DUKE
UNIVERSITY
LIBRARY

Treasure Room

MAGNIFICA
PARENTACION, Y FVNEBRE
POMPA, EN LA OCASIÓN

DE TRASLADARSE DE LA SEPVLTVRA DE los Sres. Arzobispos, y Venerables Prebendados, al Sepulcro, y Monumento, que se erigió en la Capilla de la Purissima Concepcion de esta Sta. Iglesia Metropolitana de Lima, el Cuerpo de el EXCELENTISSIMO, é ILVSTRISSIMO Sr, Dr. MAESTRO D. Fr. DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVñON de él Orden de la Santissima Trinidad Redempcion de Captivos: Obispo que fue de las Santas Yglesias de Nicaragua, y de Ntra. Sra. de la Paz: Arzobispo de las Metropolitanas de la Plata, y de Lima: dos vezes V.rrey Govr. y Capitan General de este Reyno del Perù.

CELEBROLA CON SUPERIOR MAGNIFICENCIA el Ilustrissimo Sr. Dr. D. PEDRO MORCILLO RVBIO DE AVñON su Sobrino: Obispo que fuè de Drazen Auxiliar de Lima, y de la Sta. Iglesia de Panamà, y actual de la Sta. Iglesia Cathedral de el Cuzco: Con oracion funebre que dixo el M. R. P. M. Fray Alòso de el Rio Salazar, y Figueroa, Calificador de el Sto. Oficio: Examinador Synodal de el Obispado de la Paz, y Arzobispado de Lima, Dr. y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia en la Real Vniversidad de S. Marcos de esta Ciudad de los Reyes. Ex Provincial de esta Provincia de S. Joan Baptista de el Perù de el Orden de Predicadores.

SACALA A LVZ DE ORDEN DE EL ILVSTRISSImo Sr. Obispo de el Cuzco, el Sr. Dr. D. Alfòso Carriò y Morcillo Rubio de Auñon, Sobrino de ambos Principes, Alcalde de el Crimen en esta Real Sala de Lima: haviendose Celebrado estas Religiosas Exequias en dies y siete de Julio del Año passado de 1743.

142694

Con Licencia de los Superiores en Lima en la Calle de S. Ildephonso. Por Antonio Gutierres de Zeballos. A. de 44.

TREASURE ROOM
C318M

7/16/29
Budget T.
To
Pennsylvania
Pigeon

RELACION.

DE lo que viven los prodigios, reſpiran las admiraciones: con lo que aquellos alientan, ſe mueven, y adelantan eſtas: y la arteria, que en él brazo de la generoſidad ſe dilata en maravillas, és pulſo vigoroſo en los aſſombros. Lo admirable dexa de ſerlo, ſi la atencion no le preſta en lo ſuſpenſo, todo él extaſi, en que ſe tranſporta él conocimiento: Abuena luz de verdad, lo ſublime, y peregrino en ſi miſmo tiene todo él precio; mas la viſta, que lo atiende, y el conocimiento, que lo admira ſacan à plaza ſu eſtimacion. Para vna vez, que ſe formó milagro en los terminos de la naturaleza inferior la perfeccion ſoberana del brazo omnipotente, y ſe concibió prodigio én èl puriſsimo Vientre de la mas feliz, y perfecta criatura: *Tanquam prodigium factus ſum*, [*Pſalmo.* 70. v. 7.] huvo tantos que adoraſſen aſſombrados él beneficio, quantos fueron los intereſados, en la abundancia, conque ſe deſatarcn y corrieron las avenidas del provecho: *Tanquam prodigium factus ſum multis. Pro multis effundetur in remiſsionem peccatorum.* Tal à tal, y tantos à tantos eſtán las maravillas en ſus perfecciones, y los aſſombros en ſus extaſis. Pero quando crecen à mares los prodigios, y ſe eſpuman à pielagos, elevando ſus olas à la altura de los

142694
Cie-

Cielos, *mirabiles elationes maris, Mirabilis in altis Dominus.* [*Pſalmo.* 92 v. 6.] entonzes ay ſe quedan regadas las admiraciones en la orilla, haziendo de ſu miſma impotencia, confortacion, para que reſpire él aſſombro: *Mirabilis facta eſt ſcientia tua, ex me confortata eſt; et non potero ad eam.* [*Pſalmo.* 138. *v.* 5.]

Tal fue la fertilidad de maravillas, que ſe vieron en eſta Laureada Ciudad de Lima, Capital Iluſtre, y Nobiliſsima de eſta America Meridional en los dilatados Reynos del Perú, con la venida de él Iluſtriſsimo Sr. Dr. D. Pedro Morcillo Rubio de Auñon, Obiſpo de Panamà, donde ſe embarcó para conducirſe por eſta Ciudad de Lima, à la de el Cuzco, ſu actual Obiſpado, que à ſu preſencia las admiraciones ſe pararon de reverencia en culto, y quedaron ſus penſas como voto de luz, en él Templo, que ſe labrò ſu miſma generoſidad, y llevò à nivèl deſatado la iluſtre, y nobiliſsima regla de ſu acreditada Hidalguia. Al miſmo tiempo, que ſu Señoria Iluſtriſsima daba en Lima todo él cumplimiento à ſu grande, y vrbana cortezania, ſe tranſformó eſta en mas calificada atencion, entregandoſe à las nobles puntualidades de expreſſar ſu gratitud, y obſervacion afectuoſa à la reverente memoria de ſu Tio el Exmo. é Iluſtriſsimo Señor Doctor Maeſtro Don Fray Diego Morcillo Rubio de Auñon, Obiſpo que fue de Nicaragua, y de la Paz; Arzobiſpo de las San-

Santas Iglesias Metropolitanas de la Plata, y de Lima: dos Vezes Virrey de estos Reynos del Perú.

Luego que él Ilustrísimo Señor Obispo del Cuzco Don Pedro Morcillo Rubio de Auñon salió dexando la Nao en él Puerto de Paita, y llegó à Lima, dio toda luz ál heroyco pensamiento, de trasladar él Cuerpo de su Tio él Excelentísimo Señor Arzobispo Don Fray Diego Morzillo, à lugar donde estuviesse patente à las ternuras del él afecto, y la memoria le registrasse continuamente, endulzandose en él establecimiento Anniversario de Votos, y Sacrificios: siendo estos à vn mismo tiempo, ruego, y celebridad por su Eterno Descanso: Accion verdaderamente gloriosa de la gratitud, y Nobilísimo Desempeño de él Ilustrísimo Señor Obispo del Cuzco, quien con estas Sagradas demonstraciones emmienda á la Antiguedad, él prophano culto, y vana ostentacion de sus Sepulcrales Memorias, y celebres Anniversarios, con mejor acuerdo, que él que tuvo èl honòr coronado de Troya, quando despues de haver dexado las Naves en él Puerto, y saludado la amenidad segura de las Playas, passò à erigirle Monumento, y establecerle votos cada año, à la veneracion afectuosa de su Padre Anchises, como lo Cantó con delicada puntualidad él Poeta.

Annuus exactis completur mensibus orbis,
Ex quo reliquias, divini que ossa parentis,
Condidimus terra, mœstas que Sacravimus aras.
Iamque dies (ni fallor) adest, quem semper acerbū
Semper honoratum (sic Dij voluistis) habebo:
Annua Vota tamen, Solemneis q ordine pompas
Exquerer, struerem que suis altaria donis.
Nunc ultrò ad cineres ipsius, & ossa Parentis.
Adsumus, & portus delati intramus amicos:
Ergo agite, & cuncti celebremus honorem;
Pescamus ventos, atque hœc mea sacra quotannis
Urbe velint posita templis sibi ferre dicatis.
Virgil. Hæneid libro. 5.

Para esta, solemne traslacion, de acuerdo de él Ilustrisimo Señor Arzobispo, y de su mui Ilustre, y Venerable Capitulo Eclesiastico, se dió orden de abrir èl Magnifico Pantèon, no Sepultura; Templo si, ó Vivienda, y Alcazar Magestuoso, donde pulsa con vigorosa arteria èl respeto, està de asiento la veneracion, y se entroniza sagrado él descanso, con aquel silencioso culto, que enciende en quietas contemplaciones la memoria, á la immortalidad de sus Venerables Arzobispos, [pocos en numero, y sin guarismo en èl exemplo] y à la siempre constante estimacion de sus Dignidades, Canonigos, y de más Prebendados: Luzes inextinguibles, y Lamparas siempre pendientes de èl mayor precio de Sabiduria, Virtud, y Nobleza, conq se ha ilustrado esta Ciudad. Abrióse aquel sub-

ſubterranéo Depoſito, cuia maravilloſa fabrica es otro eſpacioſo templo, ſobre que aſsienta, y ſe morta toda la capacidad de ſu celebre Preſbiterio, elevado en ocho gradas ſobre èl plano, que de ellas corre à dilatarſe haſta la columna de él Pulpito. Eſte eſpacio es él aſsiento deſtinado para él Sitial, y Faldiſtorio de los Señores Virreyes: de cuyas capacidades laterales, la dieſtra admite en linea protenſa veinte y quatro ſillas de á tres quartas de ancho, para los Señores Miniſtros de la Real Audiencia, los de la Sala del Crímen, y los Contadores de èl Tribunal de Cuentas, con los demas Señores Miniſtros Hueſpedes, Titulados de los Supremos Conſejos de Indias, Ordenes, y Real Hacienda, con los que regularmente ſe hallan en Lima de las otras Reales Audiencias, que ſuelen llegar á numero de veinte, y quatro. La ſinieſtra lateral correſpondiente ſe ocupa de las Bancas forradas para èl Nobiliſsimo Cabildo de la Ciudad con ſus dos Alcaldes Ordinarios, y los Veinte, y quatro, que componen ſu calificado, y vigilante Regimiento.

De eſte gran Templo [cuya harmonioſa fabrica en cinco Naves, con Columnas, Bobedas, Ariſtas, Lazería, Arcos, Pilaſtras, Claros y demas maravilloſas proporciones de Architectura, ſe levanta à la Region vn prodigio, que convida, y llama de lo alto à que le ſiga ſin peſtáñear en deſcanſo la viſta, y ſe encaje en ella como material de ſus airoſos ajuſtes] ſe há dicho

en hermoſa, y puntual deſcripcion en la Relacion de las Fieſtas, que ſe hicieron por la Beatificacion de Nueſtro Inclito Sagrado Protector Patron, y Arzobiſpo Santo Thoribio Alfonſo Mogrovejo, en él libro intitulado: **LA ESTRELLA DE LIMA CONVERTIDA EN SOL,** ſe puede vèr à todas luces; y él que lo leyere, poco reſto dexará, que puedan recoger los ojos con ſu diligencia: remito à ſu Leyenda àl Curioſo, y hallará, en ella quanto puede ofrecer à la verdad, él mas ſutil pincel, conque meſcla, y apura la Phantaſia los eloquentes Colores de la Rethorica. Leaſe con atencion, y lograrán todo él Theſoro de la puntualidad, con èl buen aire, que hace ſuave temperamento á la diverſion, y àl recréo.

Solo puedo decir de la Mageſtuoſa, y ſobre elevada Fabrica de eſte gran Templo, lo que juſtamente admira: y es que haviendoſe edificado por él zelo, y encendida actividad de ſu Venarable primero Arzobiſpo Don Fray Geronimo de Loayſa, del Orden de Predicadores en eſta Ciudad de Lima, tan atormẽtada de la ruina, y doloroſos eſtragos, que hacen en ella los frequentes, y eſpantoſos movimientos, y explociones de tierra, que han pueſto tantas vezes ſus edificios por los ſuelos; ſe llegaſſe à executar vna Obra de tan notable elevacion, que á no eſtàr àl regiſtro de la viſta, ſe hiciera en la relacion increible. Pero èl zelo de

ſu-

ſu grande, y piadoſo Arzobiſpo, haviendoſe encendido tanto en la obra de eſte Sumptuoſo Templo, lo que no reſervò ſu incendio en lo coſtoſo, le pegó tambien fuego á lo inconſiderado, verificandoſe en eſtas obras, que pertenecen à Dios en la fabrica de ſus Templos, que èl no reparar, es mayor firmeza de él edificio, y los exceſſos inconſiderados ſon ardiente llama conque luce mas el ſagrado culto de ſus Templos. Que aſsi lo teſtifica èl miſmo Dios en los exceſſos de Benjamin en ſus Igleſias, y en los que como Principes Generoſos executaron Judá Zabulón, y Neptalí por adelantarle glorias à ſu Culto, y que ſe vieſſe con Mageſtuoſa Celebridad ſervido ſu Templo. *In Eccleſijs benedicite Deo Domino de fontibus Iſrael : ibi Beniamin adoleſcentulus in mentis exceſſu. Principes Iudà Duces eorum , Principes Zabulon , Principes Neptalí. A Templo tuo , quod eſt in Ieruſalem tibi offerent Reges munera.* (*Pſalm.* 6. *V.* 28. *&* 31.) No huvo reparo en la fabrica; y por providencia de Dios tampoco huvo notable reparo en la ruina de toda la Ciudad repetidas vezes. Pues aunque padeció la fabrica en alguna parte de la obra montada, en lo que volaban Arcos, Ariſtas, Cuerdas, y Lazería; pero la obra ſeguida, y derecha de Columnas, Paredes, y Pilaſtras, quedó tan firme, y robuſta en lo elevado, que en ella no huvo coſa alguna, que remediar. Fabrica al fin de piedad, que edifica

con exemplos de gloria; pues aunque Dios por el juſto enojo, que ocaſionaron nueſtras graviſſimas culpas, hizo mover la Tierra, y que ſe ſacudieſſen temblando todas las Columnas: *Qui commovet terram de loco ſuo,& Columnæ ejus concutiuntur;* (*Ibb. Cap.* 9. *V.* 6.) màs eſtas de ſu Templo las dexó para Eternidad de ſu Culto enteras.

El miſmo eſpacio, que dà el gran Preſbiterio con las ocho Gradas, ſobre que ſe monta ſu Fabrica, y bien ordenada Architectura, correſponde à la capacidad ſubterranea en Altura, Latitud, y Longitud, donde eſtàn con diſtincion de Sepulcros los deſtinados à los *Señores* Arzobiſpos, à los Virreyes, y à ſus Dignidades Canonigos y Prebendados. *Son* á modo de Vrnas encajonadas, que con facilidad ſe conceden al regiſtro, no ſolo por lo bien diſpueſto de los ajuſtes de las Cajas, ſino tambien por la claridad, que comunican las dos puertas, que ſalen à las dos Naves Colaterales; porque quando ſe abren en ſemejantes ocaſiones, como eſta, queda todo el eſpacio tratable á caminar por el ſin embarazo, ni horror: de él miſmo modo, que por el plano ſuperior de él Templo: alli por el ambito y orden, que ſe forma de èl Quadro de aquella capacidad, mantenida de robuſtas Columnas, eſtán colocadas, (como en Nichos) las Vrnas, y Sepulcros ſelladas ſus Lapidas, y con las Inſcripciones correſpondientes à los cuerpos de ſus

Proce-

Proceres. Abrioſe la Vrna, en que eſtaba depoſitado el Cuerpo de él Exm. Señor Arzobiſpo D. Fray Diego Morcillo en preſencia de ſus Sobrinos èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo de él Cuzco, y él Señor Alcalde de Corte Don Alfonſo Carrion y Morcillo, y algunos de los Señores de él Venerable Capitulo Eccleſiaſtico, con otras perſonas diſtinguidas, que aſsiſtieron; y por haver paſſado mas de treze años deſpues de ſu fallecimiéto y Entierro, ſe previno vna Caja corta, como para acomodar en ella los hueſſos, que ſe conſideraban de él todo deſunidos, y deſbaratados los ligamentos de la corrupcion, con los Muſculos, y Tendones de la travazon. Eſtaba la Vrna entre otras, que ſon Sepulcros de los Señores Arzobiſpos, de que ay tres ò quatro Solamente; por que de los demàs ſe han traſladado ſus cuerpos à varios lugares de las Naves de las Capillas, donde en bien obrados Monumentos, ſe vén ſus Eſtatuas con propiedad, reſpondiendo en devota poſtracion, á quanto les pregunta la ſilencioſa contemplacion de él que àl vérlas, las venera.

Abierta la Vrna, y deſcubierto él cuerpo de èl Excelentiſsimo Señor Arzobiſpo D. Fray. Diego Morcillo, ſe halló tan entero docil, y flexible, y ental diſpoſicion à moverſe, por lo compaginado vnido, y travado de todas las partes integrales, que à no conocerſe ſer movido de exterior impulſo, ſe podia equivocar el conocimien-

miento, ál vèrle tratar, y manejar como si estuviera vivo. Assi se vio en èl movimiento de los brazos á todas disposiciones, y situaciones, en que los ponian, como en él de los pies, y las rodillas: él Rostro estaba con él semblante tan proprio, que aunque se huviesse mesclado con otros Cuerpos, se huviera dado por si à conocer: él vn ojo le tenia abierto con lustre de iluminacion algo opaça; él otro del todo cerrado: de los labios él inferior estaba tan palpable, que entre los dedos ál cogerlo, se comprimia: y al soltarlo, se dilataba à la extension, en que antes estaba. El Cerquillo, con los cabellos, como lo tenia quando vivo: la frente y lo anterior de la testa con la piel extensa, y calva, y con aquel quebrantado explendor, y mixtura correspondiente al color sombrio de vna Ancianidad con los vestigios de él Sepulcro: la boca entre abierta, divisandosele la lengua [que no le sacaron en él Anatome, que le hizo, para aromatizar él cuerpo] y quizà por misterio de su soberana eloquencia estaba algo elevada azia èl paladar, no jugosa; pero si entera: y finalmente con tal, y tan maravillosa disposicion en èl todo, que hasta los habitos de lana, sobre que estaban las Vestiduras Pontificales, gozaron èl indulto de incorruptibles, salvo vn giron corto de la Tunica, ò Saya, que apareció picado de polilla.

Hizo ruido, con razon, en Lima esta no espe-

esperada incorrupcion; aunque à algunos genios de paladar desabrido, à quienes todo se les corrompe, y fastidia entre los dientes, y la lengua, no les dió sabór alguno de maravilla. El gusto proprio, solo atiende al alegato particular de su agrado, para dar sentencia. Los entendimientos antojadizos, y los dictamenes apasionados, le dán todo él arbitrio à su voluntad; no à la razon. Porque á esta la tienen, y atienden como Vizagra, ó Gonze, que haze à dos partes: à Quicio, y à Puerta: si les tiene cuenta, al quicio en todo caso, que ay està fixa: si no les tiene cuenta, se acomodan luego á la puerta, que à todas partes se mueve, para adentro, y para fuera: y con vn facil movimiento, à todo se dà salida, y à lo que viene està patente la entrada. Los sucessos por no prevenidos en la esperanza, aunque ellos sean naturales, no por esso dexan de ser ò peregrinos, y estrangeros á lo que regularmente se vè en los terminos de la Naturaleza, ó maravillosos en las Señales, que con ellos dá la Divina Providencia; pues sabemos, que de ellos como que son sus Criados, se sirve para noticiar sus altissimas maravillas à los Hombres. La incorrupcion de los Cuerpos puede ser natural; no se duda, y tambien puede ser misteriosa: y lo que rara vez sucede, si esto se acompaña de circunstancias no vulgares, suele venir en trage de destello de luz soberana, que se penetra á las obscuras capacidades, y centros retirados de la Naturaleza, para descubrir en ellos muchos prodi-

gios, que estàn alli escondidos. Si la incorrupcion, por ser natural, no es, ó no puede ser signo de vna perfeccion venerable, en vano se recomienda la incorrupcion, como señal glorioſa de él mayor triumpho de la Gracia: *Non derelinques animam meam in inferno, nec dabis Sanctum tuum videre Corruptionem*. Este texto hablaba literalmente de la incorrupcion de èl Cuerpo, y en lo espiritual de la incorrupcion de las Virtudes. Y aunque esta no sea señal, que convenze lo glorioſo; pero la piedad se persuade á ello, teniendolo por insolito y peregrino: que para conocerlo assi, mueve Dios, poniendo à los ojos los succeſſos. Que no le sucediò menos á vna advertencia gentil, hallando en èl Cuerpo de vn Heroè, tal entereza en èl roſtro, y tal incorrupcion en ambos veſtidos, que no huvieſſe la tierra deſfiguradole cõ la falta de èl influxo, èl sẽblãte.

Hæc vbi deflevit tolli miſerabile Corpus
imperat.
Qualem Virgineo demeſſum pollice florem
Seu mollis Violæ, ſeu languentis hyacinthi;
Cui neq́ fulgor adhuc, nec dum ſua forma receſſit:
Non iam mater alit tellus, Vires que miniſtrat.
Tum geminas veſtes oſtroque, auroque rigentes
extulit Æneas.

Virgil. Æneid. Lib. 11. *V.* 60. 65. 70.

Por la razon de haverse hallado èl Cuerpo entero, se disputo formar Arca mas capaz, para depoſitar él Cadaver; y en atencion à la integridad, en que se conſervaban ambas ropas, assi

Pontificales, como Religiosas, le determinó no mudarle otras. El Ilustrísimo Señor Obispo D. PEDRO MORCILLO alentando mas su generosa piedad, con la vista de él Cuerpo de su Tio, èl Señor Arzobispo, manifestó en la ternúra de distiladas lagrimas, lo mas claro de su Nobilísima Sangre, vniendose àl roxo incéndio, que circùla en sus venas, como colores, que solo mezcla la soberana perfeccion de él afecto: *Dilectus meus candidus, & rubicundus*, *Cantic. Cap.* 5. Y llevado de aquel impulso, con que hierve en él pecho, ò bien lo sympatico de la inclinacion, ó mejor la identidad de honra en la vnidad de la Prosapia, dispuso luego para él dia diez y siete de Julio de él año de 1743. se hiciesse la Translacion de él Cuerpo de èl Excelentísimo Señor Arzobispo su Tio, con aquel mas bien desebrado explendor, y excesiva Magnificencia, correspondiente á lo esclarecido de vn Heroé, que ilustró tanto la Patria, y coronò de immortales Laurèles, la Hidalguia de su Sangre. Y como que le quitasse àl piadoso Eneas las palabras, para expressar la ternúra de su afecto, assi dixo.

Ite (ait) egregias animas, quæ Sanguine vobis
Hanc patriam peperère, suo decorare supremis
Muneribus: mœstamque Evandri primus ad vrbe
Mittatur Pallas, quem non Virtutis egentem
Abstulit atra dies, & funere mersit acerbo.
Virgil. Æneid. Lib. 11.

De beneplacito de los Señores Ministros de la Real Audiencia, á quienes pertenece la

Capilla de la Concepcion Purisima de Maria Santisima Nuestra Señora, que està sita en la Nave Colateral de él lado derecho, se dispuso en ella erigirle Monumento, cuya fabrica ajustada en bien labrados marmoles, se levanta en poco mas de diez baras, formando desde su Basamento, hasta él lugar de la Vrna, vn Quadro, que con perfiles y bozeles, proporciona la diminucion, à que se eleva, para que sobre su ayroso remate assiente la Vrna, Deposito de èl Cadaver, sobre que està la Estatua, que representa ál Excelentisimo Señor Don Fray DIEGO MORCILLO, de rodillas, con las Vestiduras Episcopales, en ademàn de inclinarse, adorando la Imagen de Maria Santisima Nuestra Señora: de él modo, que se nos expone, para representarnos él resplandeciente Purisimo Misterio de su Concepcion en Gracia. La obra sobre curiosa, y bien trabajada en lo vario de Cubiertas talladas en Cedro, matizadas de Oro en fondos blancos, y en la Coronacion, y Argotantes, que la abrigan desde él Pedestal, hasta lo alto, es de vna Symetria mui hermosa, como la Estatua mui propria. Su costo hà sido de vn mil y quinientos pesos, en lo que hasta aora se ha obrado fuera de lo que resta, en que se ajustarân 2y. pesos: y él todo de la obra dà vn lleno tan agradable á la vista, que haze suspension àl passo de la mas apurada diligencia, q intente desprenderse de él lugar. Y para mas noticia de su prodigiosa fabrica, con delicado burìl la copió diestro Artifice en la siguiente Lamina.

Y tiene principiada la Generosidad de él Ilustrisimo Señor Obispo de él Cuzco, la Magnifica Fundacion de vn Anniversario, con la Dotacion de dos mil pesos, para que su annual producto de ciento, se consagre á vna sumptuosa Missa, à la tierna memoria de su esclarecido Tio, él Excelentisimo, é Ilustrisimo Señor Arzobispo Difunto: prevencion ardiente de la gratitud, y él respeto, donde se mira eternizado él Sufragio, en perpetuos padrones de su immortalidad.

Dispuesto todo lo necessario, para la mayor celebridad de este Acto, él Ilustrisimo Señor Obispo de él Cuzco, se hizo cargo de convidar en persona, àl Excelentisimo Señor Virrey, con la Real Audiencia, Tribunal de Cuentas, y Cabildo de la Ciudad: como tambien al Ilustrisimo Señor Arzobispo, que solemnizò la funccion, pontificando, con su mui Ilustre, y Venerable Cabildo Eccleſiastico. Por cuenta, y cuidado de él Sr. D. Alfonio Carrion y Morcillo Rubio de Auñon, Alcalde de èl Crimen en esta Real Sala, Sobrino de los dos Señores, Arzobispo Virrey Difunto, y Obispo de él Cuzco, corrió él convite de la Nobleza, y Comunidades Religiosas. Señalado, y determinado él dia diez y siete de Julio, se levantò en èl Plano, que corre de las Gradas de él Presbiterio, à la Columna de èl Pulpito, [cuyo espacio mide cerca de veinte baras] èl Tumulo ó Catafalco, en ocho gradas, á tal proporcion, que

montadas vnas sobre otras, se trepaban à recibir èl Lecho, con èl Dozél de Terciopelo Morado, guarnecido de franjas de oro, en que se puso la Vrna con él Cadaver, cubierta de vn paño de Terciopelo Negro, costosamente bordado de oro en guarnicion y remates, con los despojos de la Muerte, y en él medio él blazon, y Escudo de Armas correspondientes. Todo él Catafalco, y sus gradas, llevaron la altura de quinze baras: y en la disposicion de vn Quadro, observaba su elevacion, la forma pyramidal, disminuyendo hasta la proporcion de recibir èl Lecho, ricamente adornado, con sobre puestos dorados, sobre que assentaba lo magestuoso de él Dozèl.

Vistieronse todas las gradas de variedad de paños preciosos: vnos de Brocatos, y texidos de Oro sobre purpura; y otros con bordadura de plata, y otro sobre Terciopelo Morado, y Negro, guarnecidos todos de franjas de Oro. Divididos en orden por las lineas ascendentes, que hacían frente al Coro, assentabà veinte y quatro hacheros de plata, de alto de dos baras, y dos tercias, con docientos, y sincuenta marcos cada vno: y en todos veinte y quatro hacheros, seis mil marcos de plata: por las lineas, q̃ formaban las gradas, y por èl ambito de ellas (q̃ se estendià en veinte y quatro baras) se repartieron ochenta Candeleros de plata, de varias hechuras, y pesos: de ellos los catorze eran de à cien marcos; algunos de á quarenta: y èl resto en los demàs, de à veinte y cinco y trein-

ta-

ta marcos. Al pie de el Catafalco, y ante él Altar que se formó en la Grada, que era Basa à toda aquella bien ordenada elevacion, y corpulencia, se pusieron ocho hacheros de él orden de los primeros, de à docientos y sincuenta marcos, y en la Mesa de él Altar, seis Candeleros, de á quarenta marcos: entre los ocho hacheros se puso vna Mesa de plata, y en ella él vaso de agua bendita, con èl Hyssopo. Repartiéronse en orden por las tres gradas primeras, seis Mesas de plata, de bara y quarta en alto, de bien apurada obra: y en ellas las quatro Mitras de las Iglesias de los dos Obispados, y dos Arzobispados: en las dos restantes se pusieron los dos Bastones, Insignias Militares, que representaban los dos Virreynatos de estos Reynos de él Perú. En la quarta grada se pusieron tres Pedestales de plata, en forma de Triangulo. En él de él medio estaba èl Baculo Pastoral elevado: en los dos Colaterales, las dos Cruzes Arzobispales, y ál pie de ellas, figuradas las insignias de los dos Palios, que les corresponden. En èl plano, y espacio anterior ál Catafalco, se dispuso àl lado derecho èl Sitial, Faldistorio, y Dozèl, para él Ilustrisimo Sr. Arzobispo, que havia de pontificar, y àl remate de él paño de él Sitial, vn Corpulento Pedestal de plata, con la gran Cruz Patriarchal de quatro brazos, perteneciente àl Sagrado Ministerio de esta Metropolitana Iglesia de Lima.

En los treinta y dos hacheros, que se re-

repartieron por las grádas de él Catafalco, y Tumulo, y en los que se pusieron ante la Mesa de él Altar en la primera grada, ardieron Cirios de á seis libras de Cera, de èl Norte, escogida: en todos los demas, Velones de à dos libras, y de à veinte y quatro onzas. Fuera de esta Cera se repartieron docientas velas de à libra, à los Señores de èl Capitulo Ecclesiastico, á los Oficiales, y Capellanes de la Iglesia, á los Prelados de las Religiones, y àl concurso crecido de personas Ecclesiasticas de Graduacion: salió la cuenta de la Cera, que se labrò por seiscientas libras, cuyo importe, y costo podrà sacar èl Curioso, haciendose cargo, de que en esta ocasion, él precio de vna libra de Cera labrada està corriendo por dos pesos y quatro reales, no consiguiendose vn Quintal de Cera, por menos de docientos pesos en esta Ciudad de Lima. Pero porque de mas cerca examinen los ojos, lo que allà en sus distancias havrá concebido la idèa, veasse la Lamina siguiente.

El conjunto de tanto luſtre, y riqueza, como él que ſe expuſo en eſta Magnifica Parentacion, puſo en admiracion, à muchas perſonas de Europa, que à eſte tiempo havian llegado àl Puerto de èl Callaó, en quatro Embarcaciones: y algunas perſonas, que dixeron haverſe hallado en las primeras Cortes de la Chriſtiandad, y viſto la Pompa Funeral, en las Reales Excequias, y Parentaciones delos Supremos Monarchas, expreſſaron, no haver viſto, ni oydo, que jamas ſe huvieſſe hecho funccion de mas authorizada grandeza. A los que eſtàn de aſsiento en eſta Ciudad de Lima, aunque les hizo ruido lo coſtoſo, lo bien diſpueſto, y ordenado, y la generoſidad de animo en èl importe de vna funccion, no viſta otra vez en los terminos de Tranſlacion; pero la riqueza, que ſe expuſo, no les hizo novedad. Porque fuera de las innumerables, y coſtoſiſsimas alhajas, de plata labrada, de que ſe ſirve la Igleſia Cathedral de Lima, en que no entra él Tabernaculo Mayor, todo de plata, en tres Cuerpos, con Columnas, Tronos, Nichos, y Coronaciones: en las demas Igleſias, que cumplen él numero de Sincuenta Templos, [fuera de otros menores, que llegarán à leis] ay veinte vezes otro tanto màs, para los Miniſterios Sagrados de él Culto Divino.

Cierramente, que la diſpoſicion maravilloſa, y la Seriedad Mageſtuoſa, con que brillaba por todas partes èl Catafalco, en tanta riqueza-

za, y tanta encendida gala de Luz, daba vn lleno de tal hermoſura à la viſta, que en cada anthorcha ſe vibraban inquietas, centelleando reſplandores las maravillas. Vn Babel volado Etna en ſobrepueſto material de incendios, ſe eſcalaba punta, á penetrarſe en la Region, apagando con mas executivo lucimiento la claridad de las Eſtrellas: vna conglobacion era todo él Tumulo, de deſtellos, que figurandoſe [en lo que repreſentaba] Duelo, ſe difundia regoſijo, y ſe ajuſtaba ál talle de él agrado gala. La alegria de la admiracion, le raſgó todos ſus lutos à lo funeſto de êl Sentimiento, y lo que ſe prevenia para èl Heroè Arzobiſpo, como ſufragio, parezia encenderſele todo en Culto.

Tan de par en par eſtuvieron abiertas las puertas de la Magnificencia de èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo de èl Cuzco, en derramadas generoſidades, que la prodigalidad pudo recoger muchas ſobras, con que hazer agentes ſus exceſſos, y calificar ſus perdiciones. La funccion fue de las mas authorizadas, graves, y Mageſtuoſas, que ſe han viſto en Lima, y [aun] la vnica Tranſlacion, que ſe hà celebrado, con tan peregrina, y nunca imaginada grandeza. En èl Centro de la Capilla de la Concepcion, donde ſe erigió él Sepulcro, que eſtá [como ſe hà dicho] à la dieſtra Nave de él Templo, à donde aſſoman ſus rejas, y goza enteramente de él eſpacio, que corre deſde la Columna de frente de-

de èl Pulpito, à las gradas de èl Presbiterio, por él claro, que abre entre las dos Columnas, la elevacion de él Arco, que ſe vne con los demas, à repartir Naves, y eſtender ſus Ariſtas, ſe diſpuſieron aſsientos, para èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo de èl Cuzco, y para la Angelical Cortezanía de èl Iluſtriſsimo Señor Doctor Maeſtro Don Fray Franciſco Gutierrez Galiano, de èl Orden de Nueſtra Señora de las Mercedes, Obiſpo Roſalienſe, y Auxiliar de Lima: vna de ſus más bien labradas [fino ſon todas tres] Coronas, conque iluſtrará en adelante ſus blazones, y dexarà acreditada para eterno aplauſo, ſu mayor riqueza, en Virtud, Letras, Aſabilidad, y Reſpeto. Diſpuſo eſtos aſsientos la eſtimacion acordada de èl Venerable Deà, y Cabildo, conſultando con grande, y hidalga cortezania, la Veneracion à la Sacra Dignidad de eſ'os Principes, y la immunidad, de que eſtà llena la authoridad de ſu Templo, con la aſsiſtencia de ſu Iluſtriſsimo Arzobiſpo, y Reſpetoſos Prebendados, que ocupan cumplidamente todos los lugares; y no queda vacio proporcionado, para formarle aſsiento, en que quepa èl gran Cuerpo de reſpeto, que trahe conſigo otro Principe, que no ſea èl Dioceſano.

Deſde eſte lugar, tuvieron patente los dos Señores Obiſpos, todo él proſpecto, y Simetria de él Catafalco, èl eſpacio, que ocupaba ſu elevacion, y èl modo, con que ſe formò

èl-

él Altar, para que celebraſſe èl Iluſtriſsimo Señor Arzobiſpo, en que lograron informarſe, á viſta de todo, haſta èl cumplimiento de tan celebre funccion. Para vér él prodigio, de aquella hermoſa Pyra, que ſe volaba à los Cielos reſplandor, deſmintiendoſe Funeſto Tumulo, corrian à millares los Concurſos, ſin dexar eſpacio en todo èl Templo, que no eſtuvieſſe ocupado de la admiracion, de él regiſtro, y de él aplauſo. En lo dilatado de las tres Naves de aquel gran Templo, era tal la opreſsion de la gente, que no ſe podia penetrar, por la multitud de èl Concurſo, que á cada inſtante augmentaba en mas eſtrecho, y apretado embarazo, ſegun la copioſa avenida de gente, que entraba a vèr él Tumulo: como lo cantò de otro él Poeta.

Ille è conſilio multis cum millibus ibat
Ad Tumulum, magna medius comitante caterba.
Æneid. Lib. 5.

Determinado èl dia diez y ſiete de Julio, en él antecedente diez y ſeis, ſe previno la Solemne Funccion, de Excequias tan Mageſtuoſas, con èl Religioſo, y Funeſto Doble, que principió la Igleſia Cathedral, en lentos ruidoſos clamores, y golpeadas eſpacioſas lagrimas, haziendo eco en los bronzes, él gemido de aquel Sentimiento, que todavia eſtaba palpitando en los Corazones: á eſta ſeña reſpondieron en igual orden, las Torres de las Igleſias Regulares, con ſus ſonoras numeroſas Campanas, á que ſiguie-

ron-

ron las demas, hasta que rompiendo èl ruido en la continuacion de èl golpe, se hizo confusion de èl oydo, lo que en otra ocasion, fue claridad de èl sentimiento. Duró èl doble por espacio de dos horas, de diez á doze de èl dia, repitiendose à las horas aconstumbradas, hasta terminar la funccion en él dia siguiente. Luego que amaneció en él dia dies y siete, partió en numerosas tropas todo él Pueblo, llevado, no solo de la Vrbanidad cortesana, con que hizo él convite él Señor Don Alfonso Carrion y Morcillo Rubio de Auñon, Sobrino de los Principes Vivo, y Difunto; sino tambien de èl deseo, y curiosidad de vér en èl Templo tanto adorno, y hermosura de luzes, que parecia estarse lloviendo vna Gloria, para apagar en la ternura, qualquiera assomo, que acometiesse de llanto.

Desde las seis de la Mañana, comenzaron los Religiosos Sufragios de las Gravissimas Comunidades de los Regulares, con Vigilia, y Missas cantadas, ocupando en estas funcciones los Altares de las Capillas, que dàn sus rejas á las Naves Colaterales de la Iglesia, donde se pusieron asientos, para lo numeroso de cada Gremio. Repartiose la limosna de los Sufragios, à trescientos Señores Sacerdotes, que se citaron, y á otros muchos, que concurrieron à las Exequias. A las dies horas de este dia, saliò de su Palacio, para la Iglesia Cathedral, con los Señores de la Real Audiencia, Tribunales, y Regimien-

miento de la Ciudad, èl Excelentiſsimo Señor Marquès de Villa-Garcia, Virrey, Governador, y Capitan General de eſtos Reynos, à darle a eſta funccion con ſu aſsiſtencia, toda la alma, que le faltará á eſta Ciudad, y Reyno con ſu auſencia, empezada yà à gemir [ſino clamoreada] deſde eſtas Exequias, como duelo, q̃ yà eſtá haciendo la quietud, y ſoſsiego de todo él Comun, de que ſe le auſente toda la benignidad, en vn Principe de tanta dulzura en la prudencia, y de tan buen temperamento en él abrigo de ſu manſiſsimo Corazon, y piadoſas entrañas. Ocupó ſu Excelencia con los Regios Tribunales, él lugar, que media entre la Columna de él Pulpito, y la reja de él Coro; por eſtar ocupado èl plano, que corre de las gradas de èl Presbyterio á la Columna de èl Pulpito, de èl Catafalco, con él Altar diſpueſto para celebrar.

Comenzò la Solemnidad de eſta funccion, dando principio á la Vigilia, la llena harmonía de la Muſica, en inſtrumentos y vozes, cuyos ſonoros, y bien medidos concentos, hacian otra ruidoſa Gloria en èl ayre, hambreando la viſta, vſurparle àl oydo, todo lo que á eſte ſobraba, para mantenerſe en melodias. Terminada la Vigilia, encendiò todo él Eſpiritu de los Cultos, con él Sacro Santo Sacrificio de èl Altar, Nueſtro Benigniſsimo Amable Principe, él Iluſtriſsimo Sr. Arzobiſpo de Lima, Don Joſeph de Cevallos èl Cavallero: de cuyo peregrino Numen de piedades, y ſobre excellas prendas, ni ſe debe decir-

cir poco; ni se puede decir mucho: mucho no, por que nunca fuera alcanze, donde el resto es excesivo. Poco? esso menos, por que siempre fuera agravio, lo que en la voz quedara sin lustre de correspondencia mui obscuro. De su esclarecido, Nobilissimo, y Soberano talento, sòlo pueden ser sobstitutas sus glorioſas acciones: estas vocéan en esta Ciudad, que la atiende, como propria Patria: pues desde que en ella puso su Illustrissima los pies, naciò de Cabeza superior, ilustrandola con el feliz Oriente, de ser en lo futuro su Mecenas; que no fue acaso, entrañarse cò tanto afecto su afabilissimo, y Cortesano Corazon en todas las Casas: pues havia de ser el primogenito de mayor estimacion, en todas sus Familias. Dios nos perficione muy dilatada la posfesion; pues nos há declarado la propriedad, con instrumentos, tan executivos de su mayor Merecimiento. Assistieron à su Señoria Illustrissima, el Señor Don Phelipe Manrrique de Lara y Polanco, Dean de esta Santa Iglesia, de Presbytero Assistente, y de Diacono, y Subdiacono los Señores Doctor Don Fernando Cabero, y Doctor Don Gabriel de Chaves, Canonigos. Los demas Señores de el Cabildo Ecclesiastico, en que presidia, como Dignidad mas antigua de Arçediano, el Señor Doctor Don Andres de Munibe, Heroé de primera talla en la Nobleza, y espiritu de concierto en los ajustes guvernativos, de su prudentissima expedicion, experimentada

por-

por muchos años en èl regimen, y direccion de ambos Goviernos, Eccleſiaſtico, y Secular: à cuyo penetrativo talento, y bien repoſada obſervacion, ſe debe la bien diſtilada quietud y ſoſſiego, que huviera enturbiado èl crecido polvo de los acaſos: pues de arduidad intrinçada, y tupida en los enredos, los ha ſacado àl hilo claro, y ſeguido de la ſeguridad, y de la razon: eſte Procer, benemerito, de que le rieguen las corrientes de èl Tiber las loſas iluminadas de ſu habitacion, aſsiſtió con èl reſto de los Señores Prebendados, en lo Sagrado de èl Coro, veſtidos en Mageſtuoſo Duelo, de las Capas Negras Conſiſtoriales, cuyo regular trage, es de Muzeta, y Cauda prolongada, que arraſtra en ſemejantes ocaſiones.

Acabada la Miſſa Pontifical, ſubiò àl Pulpito, èl Mui Reverendo Padre Maeſtro Fray Alonſo de èl Rio Salazar y Figueroa: Ex-Provincial, de èl Orden de Predicadores, Calificador de èl Santo Officio, Examinador Synodal de eſte Arzobiſpado, Doctor, y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia, en eſta Real Vniverſidad de San Marcos. El Predicador atado à las obligaciones de ſu afecto, y gratitud, expreſſó con pudoroſo, y tierno rendimiento, lo que no pudo alcanzar, ni la voz en la ſignificacion, y eſtilo, ni èl entendimiento en èl diſcurſo. Hallabaſe obligado à los beneficios, que hizo á ſu Religion, y Provincia, èl Excelentiſsimo Señor Ar-

Arzobiſpo, ſiendo Virrey, y deſpues en él tiempo de ſu Provincialato: y de obligacion manifieſta ſele paſſò à ſer vna gran Nobleza en la honra de ſu Eſclavitud; en la qual, ſino èl error, él hierro, es él que dá la Marca, que ſeñala èl Dominio, de èl que en todo puede mandar como Dueño. Obedeció él Predicador ál mandado de èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo de él Cuzco, y à los pies de eſta Relacion, como à los de ſu Iluſtriſsima, y de todos, ſe eſtampa él Sermon, para que, de algun modo, pueda parecer florido, eſtando en tan Nobles plantas.

Terminòſe eſte Mageſtuoſo, y Religioſo Acto, ſin poderſe paſſar la Vrna, àl lugar deſtinado de él *Sepulcro*, haſta èl dia ſiguiente, por defenderla de él Concurſo de la Plebe, que deſeaba informarſe de la maravillosa integridad de èl Cuerpo: la multitud fue tan crecida, que hizo embarazo á poder proceſsionar à la Capilla de la Concepcion; y aſsi, Cantando él vltimo Reſponſo, quedó la Vrna en él Catafalco, haſta èl dia ſiguiente, en que ſe paſſò àl Nuevo Sepulcro, y ſe puſo ſellada con èl Cadaver de él Excelentiſsimo *Señor* Arzobiſpo D. Fr. DIEGO MORCILLO. En la frente principal, que dà la Vrna, ſe lee la ſiguiente Inſcripcion.

D. O. M.

ILLVSTRISSIMO D. D. D. F.

DIDACO MORCILLO RVBIO DE AVÑON

INFVLIS CLARO, LITTERIS CLARIORI, SED VIRTVTIBVS, AC MERITIS CLARISSIMO;

HISPANI CONVENTVS SVPER IMMACULATÆ Virginis Conceptione Theologo sanè Maximo: Regis Catholici Concionatori Celeberrimo, Celantissimo Præsuli: Nicaraguensi primùm Episcopo, dein Pacensi, Platensi postmodum, ac Limano demùm Archiepiscopo.

SEMEL, ET ITERVM PERUVICO PROregi: qui cum his honoribus major vixerit, Superior etiam jacet.

LA-

LATERE DVM STVDVIT, ORDINEM Sanctissimæ Trinitatis amplexus, studia ambientium, ac vota superavit: nanque ipso latendi studio tantum increvit, ut latere non posset: præclaræ animi dotes eum prodiderunt, quo vtilitas sibi publica raperet.

HINC PLVRES SIMVL ECCLESIAS CVM regere non posset, æmulam omnium contentionem aliquot permutatione composuit.

AC NE NON VLLA RATIONE PRODESset, Episcopalem Curam Politica guvernatione cumulavit, vice Regis admotus, cuius ceu non alij quam sibi chariorem, non aptior vllus personam substituere.

ERGO DIV SIBI CVM VIXERIT OCTOginta, et octo annis expletis, parúm nihilominus Ecclesiæ, parúm Populis, parúm et ipsi Regi, decessit Die Vndecima Martij Anni Milesimi Septingentesimi trigesimi.

ILLVS-

ILLVSTRISSIMVS

D. D. D.

PETRVS

MORCILLO RVBIO DE

AVNON.

DVM E PANAMENSI ECCLESIA AD Cuzquensem promotus, Charissimi Patrui in Limæ transitu ossa relegeret, atque integrum, et incorruptum omninò Corpus reperiret, pié exosculatus transtulit, atque hoc illi Novum Monumentum condidit Anno Millesimo Septingentesimo Quadragesimo tertio.

En-

En las principales Columnas de èl Templo, y por las Gradas de èl Tumulo, ſe puſieron muchas, y curioſas Tarjas, de Poeſias Latinas, y Caſtellanas, en que con delicado Metro, y ajuſtada ſuavidad de numeros, cantaron los Ingenioſos Ciſnes de eſta Ciudad, la Sepulcral Parentacion, de él Iluſtriſsimo Señor Doctor D. PEDRO MORCILLO RVBIO DE AVñON Obiſpo de él Cuzco, à ſu Tio èl Excelentiſsimo Señor Virrey Arzobiſpo, Don Fray DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVñON. Entre las muchas, que huvo, ſon pocas las que ſe dan á la Prenza; porque en vnos la curioſidad, y en todos la eſtimacion, hizo preſſa, y no ſe pudieron recobrar todas, aun empeñada la diligencia, con interéz en recogerlas. Las que ſe pudieron conſeguir, ſon las ſiguientes.

POESIAS,

QVE SE PVSIERON EN LAS COLVMnas de èl Templo, y por él Tumulo, ó Catafalco.

PINTOSE AL PIADOSO ENEAS, CARgando ſobre los hombros, à ſu Anciano Padre Anchiſes, libertandole de èl Incendio de Troya:

y en frente d vn Señor Obispo, que colocaba en vn Tumulo àlto, à vn Esqueleto Mitrado, patente en la tierra vn horroroso Sepulcro, con esta letra: COLIT VSQVE SEPVLTVM.

EPIGRAMMA.

Substulit Anchisen Patrem de funere Trojæ
Æneas, tuto composuit que loco.
Præsul illustris Patrui nunc transvehit ossa,
Ne carie pereant, nobilitat que situ.
Dicitur ille pius, toto, et laudatur in Orbe
Ejus amor, verum quis rogo major erit?
Viventem COLIT ille Patrem, hic tamen
VSQUE SEPVLTVM.
Post fata, et Cineres hic amat: ergo magis.

PINTOSE VN POSO CON EL VN CVbo en él profundo: y pendiente èl otro de la Soga, con esta letra: DIVES REDIBO, *y esta otra:* CECIDISSE JUVABIT

EPIGRAMMA.

En Sistula ima petens putei, delicuit in alvum,
Ut redeat locuples, plena que surgat aquis.
Sic Sacer Antistes, nam sub tellure Sepulchrum
Cum subijt, veluti vaticinatus ait:
Ad Mausoleum veniam, meliorque subibo,
Nunc condor DIVES, deinde REDIBO foras.

AL-

ALIVD

Sum dimissi prius, verum CECIDISSE JUVABIT,
Ut super extollar mox opulènta nimis.

AL MANIFICO TVMVLO, QVE ERIgiò èl Ilustrissimo Señor

DOCTOR DON PEDRO MORCILLO.

ROMANCE ENDECASYLABO.

QVe Soberbio Coloſſo ſe levanta
Cõ preſumpciõ de Atlãte haſta los Cielos,
Que apura admiraciones à los ojos,
Y à la voz de la Fama los alientos?
Que Obeliſco brillante deſprendido
Del Celeſte Zaphir, traſlada àl Suelo
Las erguidas Agujas, que á la Fama
En èl Gitáno Nilo ſe mintieron?
Que Maquina de luz galante es eſta,
Que la vaga Region ocupa ál viento,
Y aunque en funeſta ſombra ſe diſfraza,
Es milagro, que embidia le dá à Delphos?
Que Funeral Pyramide ſe erige
De fuego, en eſte Antartico Emiſpherio,
Cuya luciente llama deſvanece

De-

De Caria los Glorioſos Mauſolèos?
Que alta Pyra banada de eſplendores,
Le examina los rayos de oro á Phebo,
Y en eſtrellas, que él baſto Cuerpo abraſan,
Sus anto rchas numéra àl Firmamento?
Mas donde voy? Que dudo? quando èl bronze
Añadiendo alma àl oydo, con èl eco,
Yà con mas eloquente Idioma expreſſa,
Ser de vn Celeſte Numen Panthèon Regio.
De aquel Glorioſo Hercé, que los triumphos
Redimidos dexó de él velóz tiempo;
Pues él olvido, que á otros hà borrado,
Ni aun de la viſta aparta ſu alto Objeto.
De aquel Iluſtre Principe, à quien ſola
La admiracion atiende en èl ſilencio,
Y para cuyo honòr ſublime, es todo
El ambito de él Orbe, eſpacio eſtrecho.
De aquel Paſtòr Sagrado, que vnir ſupo
Con dilatada gloria los Imperios:
Y en repetidos Orbes de la Fama
Eſmaltar con Real Tymbre él Caduſéo.
De aquel Varon Excelſo, cuyo nombre
El ſolo de ſus glorias es Compendio:
MORCILLO es, qu é renace en eſta Pyra,
Modelo, Cifra, y Copia de ſi meſmo.
Uive immortal, ó Fenix: y ſi admite
Tu Gloria accidental algun aumento,
El mayor ſerá vér, que á tus Genizas
Vrna Conſtruye vn Aſtro de tu Cielo.
Donde con noble llama ſacrifica

Viç-

Victima de tus aras sus afectos:
Siendo él mismo, fecunda ilustre rama
De tu Virtud, tu Sangre, y de tu Empleo.
Si esta Funebre Pompa te consagra,
No la recibas solo como obsequio;
Que es à debito tanto, paga justa,
Y ni aún queda con ella satisfecho.

PINTOSE VN SEPVLCRO EN LO INfimo de la tierra: y otro muy sumptuoso en lugar eminente, y á la Musa Melpomene alada, y con Corona de Laurél, tocando con la mano isquierda él Sepulcro, que estaba en la tierra; y con la derecha él sepulcro, que estala elevado, y esta letra: BINA SEPVLCRA PETIT.

EPIGRAMMA.

Bis fuit hic Præsul, totidem Archi-que Præsul, et ultra:
Bis Prorex: meritò, BINA SEPVLCRA PETIT.

Ut vivens habuit geminatos semper honores,
Sic quoque post mortem, bis decorandus erat.

PINTOSE VNA PALMA, QVE EMpezaba á brotar de la tierra, rompiendo las piedras de el Campo, con esta letra: VT CRESCAM, NEC SAXA MORANTVR.

EPIGRAMMA.

Funereos lapides vincens erumpo sub auras,
Palma velut nullis impedienda modis;
Cernite victricem, VT CRESCAM, NEC SAXA MORANTVR:
Quin mea chara [PETRVS] surgere Petra facit.

DE EL DOCTOR DON PEDRO JOSEPH Bermudes de la Torre y Solier, Alguazil Mayor de esta Corte.

LACRYMÆ ILLVSTRISSIMI

Præsulis,

D. D. D.

PETRI MORCELLI,

IN TRANSLATIONE CORPORIS SVI Excelentissimi Patrui.

EGRE-

EGRESSVS PETRVS FLEVIT AMARE.

[Luc. 22. v. 62.]

OMIHI TVM QVAM MOLLITER OSSA quieſcant!

[Uirg. Eclog. 10.]

OCTAVA.

A Vnque tanto blaſones de violenta,
Donde eſtà, ó fiera Parca tu Victoria,
Si extinguiendo á vn Heroè lo q̃ alienta,
Le dexas lo que vive en la memoria?
Digalo él tierno Corazon, que intenta,
Que la parte, que àl Mundo ſiò ſu Gloria
Depoſite eſſa Vrna, en cuya Eſphèra
Ni ay luz, que engañe, ni eſp. c̃dor q̃ muera.

DE EL MISMO.

DECIMAS.

Q Vien es él que en èl horròr
De eſſe erguido Monumento
Yace para él eſcarmiento,

Y-

Y vive para èl dolor?
Es vn Sagrado Paſtor,
Que aun entre ſombras ſe advierte
Rendido ál combate fuerte
De la Parca, por moſtrar,
Que èl ſolo pudo explícar
Todo èl poder de la Muerte.
Llega con reſpeto à vèr,
Quando á eterno ſe traſlada
[Morte',] reducido à nada,
Quien todo lo llegó à ſér:
No llores; ſabe tener
Embidia, quando teſtigo
Es eſſe Mauſolèo amigo
De la celſitud, que encierra:
Pues ſi la dexò en la tierra,
Llevò ſus obras con ſigo.
O Gran Principe! Tu Oriente
Tan alto fue, tan ſupremo,
Que tocando en èl extremo,
Fue indicio de tu Occidente:
Aſcendiſte à lo eminente,
Y ſiendo de ti advertida
La inevitable caſda,
Tan vigilante viviſte,
Que à tu propria Muerte hiziſte
Evidencia de tu vida.
Mas yà que èl peſo dexaſte
De tanto grave cuidado,
Aſtro al Cielo trſladado

El-

Esta Vrna doras brillante:
Fixo siempre, nunca errante,
Brilla quanta de la suerte
Luz supiste merecerte,
Y la Corona adquirida
En la guerra de la vida,
Gozà en la paz de la Muerte.

DE EL MISMO.

SONETO.

ESta Vrna, que de Estrellas coronada,
Aromas suda, quando luzes llora,
El Deposito Sacro abriga, y dora,
De humana authoridad eternizada.
Pompa de él viento, à que se vé elevada,
Antes compite àl Cielo, que le adora;
Que quien mira él Ocaso, y no le ignora,
La luz bebe en la sombra anticipada.
Con los ojos escala èl Sacro Muro,
Si llorar, y advertir pueden tus ojos;
De él polvo vencedor véràs trofèos.
Y al vérle allí guardado en marmol puro,
Passaràn à reliquias los despojos,
Y à ser veneraciones los deseos.

EIVSDEM

EPITAPHIVM.

PIJS, PLACIDIS, ATQVE SVBLIMIbus, Sacris æquè, & Proregis Celsissimi Principis, & Præsulis Manibus

DIDACI

Monumento teguntur

isto

dilectæ Exuviæ.

Illius [inquam] qui in hac Regia Vrbe,

et in Insigni Metropoli,

Ut Claudiani verbis loquar,

CVLMEN VTRVNQVE TENVIT.

Ipsius hac excelsi Tumuli contegitur

Mole pretiosius Corpus,

Cura, amore, et magnitudine

Sui ex Fratre Nepotis Illustrissimi

D. D. D.

PETRI MORCILLI,

Post alias Episcopales Insulas

Cuzquensis Antistitis,

Quem si dignè amas, et colis

Viator,

Atque adeó si tibi Religio, Virtus,

Pietas est cordi,

Né moneo, siccis oculis fores introeas,

Iste enim mitissimus super omnes,

Nun

Nunquam, nisi modò
Sitivit, aut expetivit lacrymas.

ALA MARAVILLOSA INTEGRIdad, conque se hallaron el Cadaver, y las Vestiduras Sagradas.

EPIGRAMMA.

Corpus humo extrahitur venerandi Præsulis olim,
Ut Templum teneat nobiliore loco.
Transierant anni tredecim post funus acerbum,
Nulla que corrupti signa Cadaver habet.
Stat caro, statque cutis, stant juncti firmitèr artus,
Totaque compàgo nil variata manet.
Non rigida est pellis, tractanti nulla resistunt:
Ipsa vel incolumis statque, Sacra Vestis adhuc.
Mortua quamvumvis, non dum sua formas recessit;
Vivere eum credas, deliquium que pati.
Dicite Cœlicolæ, quibus hæc manifesta patescunt,
Prodigij tanti, quæ nova causa subit?
Cur jacet indemnis? tegitur nè in marmore marmor,
Aut est terrigenum conditione satus?
Nil mirum referunt, post fata, quod integer extet,
Qui vitæ florens integritate fuit.

DE

DE EL

DOCTOR DON DIEGO DE VILLEGAS y Quevedo, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de èl Cuzco.

AL MAGNIFICO MONVMENTO, QVE erigió èl Iluſtriſsimo Señor Doctor Don PEDRO MORCILLO RVBIO DE AVñON *Digniſsimo Obiſpo de la Santa Igleſia Cathedral de él Cuzco, para Depoſito de èl Sagrado Cadaver de él Excelentiſsimo Señor Doctor Don Fray* DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVñON, *ſu Eſclarecido Tio, Arçobiſpo, que fue de eſta Santa Igleſia Metropolitana de Lima, y Virrey dos vezes de eſtos Reynos.*

SONETO.

ESte, que de Mauſólo, y Artemiza
Emulacion, y exceſſo ſe declara,
Para alto Monumento ſe prepara
De Heroè, que aun informa la Ceniza.
Alli de vn gran Prelado ſe diviſa
El Zelo amante, que à ſu Eſtirpe clara
Ofrece él Sacrificio, erige èl Ara,
Y con ſu exemplo á la lealtad aviſa.
Sagrados hueſſos de vn Cadaver Santo,

El-

El duro marmol reverente ſella,
Triumphando de èl olvido ſin quebranto:
No èl tiempo irrevocable è vuelo, ó huella
Fugáz podrà eclipſar eſplendor tanto,
Si fué mitrado Sol, y oy brilla Eſtrella.

DE DON LVIS DE BEJARANO BRAVO de Caſtilla, Conde de Villa-Señor, Colegial de èl Real de San Martin.

EPIGRAMMA.

Cur magnus Antiſtes gemina tumularis in Vrna?
Dic, age, non cineri ſufficit vna Pyra?
Cauſa ſubit facilis; nam tantis artubus impar
Terra negat Tumulum, ſe dare poſſe parem.

DE DON JVAN FVLGENSIO APESTEguía, Colegial de èl Real de San Martin.

AL SEPVLCRO DE DONDE SE SAco èl Cuerpo.

DEZIMA.

ESte Sepulcro, que vâ
Vueſtra Ceniza voſteza,
Teſtigo de tu Grandeza,
O Gran MORCILLO ſerá:

Por que ſin duda dirà,
Al vèr, que yà en él no cabe:
Quien ignorare lo grave,
Que MORCILLO vivo fué,
Solo lo hade inferir de
Lo que es quando muerto ſabe.

DE DON THOMAS, ANIZETO DE LA Quadra y Mollinedo, Colegial de èl Real de San Martin.

AL SVMTVOSO TVMVLO, QVE ſe erigió,

DEZIMA.

TEn él paſſo Caminante,
Y en eſſe Tumulo advierte,
Como á pezár de la Muerte,
Vive aquel invicto Atlante:
Eſta pues Pyra flamante,
Que vès, que de luzes ſe haze,
No es Tumba, en que immoble yace
VN MORCILLO; ſino hoguera,
En donde, aun que Fenix muera,
De ſus Cenizas renaze.

DE DON PEDRO VASQVEZ DE VELASco, Colegial de él Real de San Martin.

AL-

AL SAGRADO CADAVER

DEZIMA.

Eſſe, cuyo Cuerpo aduſto
Caminante, vès poſtrado,
Oy àl vérlo traſladado,
No te inhabilite èl ſuſto:
Dos vezes VIRREY fuè juſto
De Lima, donde viviò:
Y como en ella mandò
Las Voluntades, merece
Esta Vrna, que amor le ofrece,
Y otra, que Lima le dio.

DE EL B. P. JOSEPH JOACHIN CRVZ y Garae, Colegial de èl Real de San Martin.

EPITAPHIVM.

Siſte: jacet Magnus parva MORCILLIVS Vrna:
Omnia jam dixi: carpe Viator iter.
Si tamen è parvis liceat perquirere magna,
Siſte iterum, exiguo lemmate multa loquar.
Tempora MORCILLO præcinxit Mitra quaterna,
Lora que bis Regni geſſerat ille.
VALE.

DE-

DE DON MANVEL MONTE-HERMOSO, y San Pelayo Colegial de èl Real de San Martin.

AL MAGNIFICO MAVSOLEO, QVE erigió el Iluſtriſsimo Senor Doctor Don PEDRO MORCILLO

SONETO.

DE aquella Pyra, que àl horror concita
La memoria felíz de vn Soberano
De Glorias Laureado, oy en la mano
Excelencias Iluſtres reſucita:
Excelſos Tymbres de él honòr ſuccita
En eſte Mauſeolo, que vſano
El fino amor divinamente humano,
Sacra Oblacion de afecto le exercita:
Con ſu Gloria, y ſu Muerte bien ſentida
Su Govierno felíz oy nos acuerda
Là preſente Memoria de ſu Muerte,
Con los dichoſos Tymbres de ſu vida:
Y àl vivo deſengaño nos recuerda
De atheſorar muriendo mejor ſuerte.

DE DON DOMINGO MATIENZO BRAVO de èl Rivero, Colegial de él Real de San Martin.

AL MISMO ASSVMPTO

ES-

EN esta Pyra elevada,
En cuya Memoria ardiente
De Ilustre Sangre Caliente
Yace vna Ceniza elada:
Pompa fue ayèr celebrada,
Que mandó este Reyno basto;
Mas ya de la Parca es pasto:
Y aunque en Gloria se eterniza,
Que es deuda à todos avisa
De èl primero Protoplasto.
Este Volumen gravado,
Con letras de metal rubio:
La Memoria hà puesto turbio;
Pero oy con nuevo trasladado
Ilustre memoria hà dado
Intèligencia advertida:
Pues desengaña entendida
El bien impresso trasumpto,
Excelentissimo èl punto,
De su Ilustrissima vida.

POESIAS.

DE EL GENERAL DON JVAN JOSEPH Baldivieso, Criado de él Ilustrissimo Senor Obispo de èl Cuzco.

IN TRANSLATIONEM CORPORIS ILlustrissimi, & Excellentissimi D. D. D. F. DIDACI MORCILLO RVBIO DE AVñON, Nicaraguæ, & Pacis Episcopi, bis Perúvij, Proregis, Argentensis Archiepiscopi, & Limensis, sumptibus, & opera Illustrissimi, & Reverendissimi D. D. D. PETRI MORCILLO RVBIO DE AVñON, Fratris Filij, Equitis Hyerosolimitani, Sanctæ Inquisitionis de Orthodoxa Fide Qualificatoris: Drazèn, & Patrui Limensis Archiepiscopi, Auxiliaris: post hujus Obitum Civitatis, quæ sita est in Isthmo, qui Mare Atlanticum a Pacifico dividit, vulgó Panamá, & in præsens Imperialis Vrbis Cuzco, Episcopi: in argumentum, & Monumentum grati animi Fratris Filij erga Patruum.

CARMEM EXAMETRVM.

AUgustos Patrui Cineres: Ossa inclita in Vrna
PETRE locas, summumque super de marmore Mystam.
DIDACVS est hic præclarus MORCILLVS, & istum:
Majorum sequitur generosa que turba nepótum:
PETRVS Apostolici caput, & primæva Senatus
Glo-

Gloria, presenti PEDRO Ictut nobile nomen
Indidit: huic honor Heroi primo, vnde secundo
MORCILLO flueret: canis Inclite Episcope: puræ
Uirginis ante pedes jaceat de marmore vultus;
Si Magnus fuerat Matrisque, Deique Sacerdos,
Hic nostri semel, atque iterum pulcherrima Imago
Regis in hostiles terræ, pelagique Catervas
Effudit fluvios auri, argentique; Parentem,
Ut decet in Natum, quem non natura creavit;
Ast amor egregius; nam talem sæpe Philippus
Et Lingua, & calamo propria se novit in Aula.
Sed PETRVS tanto Heroi gratissimus Heros,
Filius vt fratris, sibi, cui fortuna, & honorum
Copia, divitiæque fluunt: Montes que fodinas que,
Unde illinc Patruo Solemnia, & annua Sacra
Conferat, exanimis respondens vivus amori:
Exuit antiquum generosæ Stirpis avitæ,
Ne-

Ne mutet morem, nec ſros mutetur amica:
PETRE, Deum Soboles: veri jovis Incrementum.
PETRE, tui Gregis exemplum: Patrui memor ævum
Tu vive æternum: PETRE, aurea ſæcula vive.

DE EL MISMO

SONETO.

TEmple Lyra infeliz con dulce acento
De mis voces èl plectro, quando canto
Lo admirable de la Pyra, que entre èl llãto
De él Principe recibe él rendimiento:
Doy principio à ſus glorias, mas q̃ intẽto!
Debiendo ſer èl eco de mi canto,
El glorioſo Prelado, ò Virrey Santo,
Que de la pena ſugetò èl lamento.
O Principe grande, y limoſnero,
De las coſas Sagradas proprio amparo,
Por tú Sangre Noble, è Iluſtre Cavallero.
Eternamente vive con èl raro
Eſplendor de las glorias de él eſmero,
Que à los Rayos de èl Sol emulo es claro.

SONETO ITALIANO.

DE DON JOSEPH EUSEBIO DE Llano, y Zapata, Profeſſor de Erudicion ſagrada, y Prophana, Preceptor de Latinidad, Maeſtro de Retorica, y Examinador de los Maeſtros de Gramatica de la Ciudad de Lima.

PER LA FVNDAZIONE DI VNA MEMOria perpetua, ò Anniverſario per La anima dell' Illuſtriſsimo, & Excelentiſsimo Signor Door Don Frà DIEGO MORSIGLIO & à ſpeſe dell' Illuſtriſsimo Signor Door Don PIETRO MORSIGLIO, ſuo nipote, en che ſi allude àl ſudor di Sangue del Redentore nell' Orto di Getſemani, e atre Diſcepoli Pietro, Giacomo; in Lingua Caſtigliana Diego; è Giovanni, che accompagnaron á Geſú, che gli trovó poi addormentati.

SONETO.

DEl Sangue di Maria, che dal ſuo Core
Alle vene paſſó de ll' Huomo Dio,
Nell' Orto à viſta di mie offeſe, vn Rio
Formó la mano dèl dolente Amore:
Quindi Lo Scelto de gli amici L' hore,

Pel ſonno; de él ſignor poſe in oblió,
E per à Lcun da Lui breve deſvio
In ſe freddo trovò L' antico ardore
PIETRO ſvegliosi pria, come è ſuo Metro,

Indi Giacomo, ó DIEGO, indi Giovanni:
Per non reſtar dèl Duce Loro addietro.
Fra dél Gran Zio i funebri, é Sacri affanni,

Sopra í ſudetti Heroi L' Aquila PIETRO
Ad immortal Memoria ſpiega i vanni.

DE EL MISMO

ROMANCE HEROICO

QVien te habita Sacra Vrna? Pira heroyca,
Para que Polvo fuiſte conſtruida,
Que aun con la miſma luz de él deſengaño',
Brillas Grandeza, y Mageſtad reſpiras?
Murió èl Sol? que aſsi forman las Eſtrellas
Tan alto duelo continuando él dia,
Siendo ſolo la noche de ſu pena,
Mas clara, mientras mas anochecida?
Luces lloras por párpados de Cera,
Que en holocauſto funebre encendidas,
Alumbran eſcarmientos Soberanos;
Y no vulgares deſengaños dictan.
Que Cadaver te ocupa? Mas que veo!

Las

Las ilustres Medallas se divisan
De un Heroè immortal; q aunque difunto,
En los pechos que inflama, heroyco anima.
El Cayado, èl Baston juntó à él Escudo;
Que nos dà de él Heròe la noticia [de,
De vn Grã Virrey, de vn Arzobispo Gran
Nos previene, que son estas reliquias.
Mas ó dolor! Por mas que èl sentimiento
Excite la Memoria, èl Alma aflija,
Avn mas llanto á la pena se le debe:
Mas es la causa, que la pena misma.
Posible es, que murió, quien pudo exemplo,
Ser de aquellos Heroés, que excedià?
Pues à no haver sido posterior su aliento
Les fuera inspiracion, les fuera invidia ?
Quien Copiaba Magnifico, y excelso,
A èl Monarca mayor: pues reflectida
En su pecho la luz de su influencia,
Tan magestuosa fuè, como benigna!
El honor de las Casas mas excelsas,
Que à Leon ilustraron, y à Castilla,
En Nurueñas, Auñones, y Gonzales,
Yà se recoge en essa Losa fria ?
El Sabio, cuya mente dilatada,
Fuente era de discurso, y de doctrina,
De Virtud, de Politica, y Govierno,
Yace mortal en palida Ceniza ?
El Gran MORCILLO Humano à la Parca
Tributo paga; por que assi acredita,
Que de de su Imperio horrible, y poderoso,

Na-

Nadie eſtà exempto: pues MORCILLO
eſpira:
Debiòle ál Gran Philipo culto tanto,
Que en los contraſtes de ſu Monarchia,
Allà le tributaba los theſoros,
Soſteniendole él peſo de las Yndias.
Su exemplo, ſu piedad, en tanto grado
El honor aumentaron de ſus Mitras,
Que cada Igleſia, que lo obtuvo Eſpoſo,
En Sacrificios oy lo immortaliza.
Todo él Perú lo llora, y mas que todos
Como mas obligada llora Lima,
Que á dos manos, Politico, y Sagrado,
Piadoſo, y Juſticiero la regía.
Llorenlo pues; pero ſu ardiente llanto
Templeſe en la eſperanza de ſu vida:
Que ſi á èl mundo murió, fuè á traſladarſe
A Eſphera Superior, en que Aſtro brilla.

DE EL MISMO

EPITAPHIVM.

Siſte gradum Viator,
Siſte.
Quod vides: cineres non ſunt, ſed oſſa:
Oculorum aciem intende, &
Attende.

Hic-

HIC IACET PHILIPPI CATHOLICI TOtius propé Orbis Monarchæ, in amore PARENS DIDACVS MORCILLVS, Peruani Imperii ſibi commiſsi ut Proregi, unicum Tutamen: Regis unica ſpes, & fiducia: Orbis admiratio: lacrymas vberrimas tanto luctu funde, & dolorem nè temperes.

SOLVM ADMIRATIONI
dá locum.

INTEGER EST: VERMES SVSPICIVNT, & venerantur: talis in morte, qualis in vita: integerrimus Prorex, integerrimus Archipræſul, ſemper à divitijs, quas iure miniſterij poſsidebat, in Corde alienus.

MIRARE ITERVM

SACROSANCTÆ ORTHODOXÆ FIdei Magiſter, & Doctor pauper: Epiſcopus egènus: Archie-piſcopus inops, Prorex indigens. in omnibus Sanctus, Doctus, Rectus, & Iuſtus: Anno ſalutis M. DCC XXX evolavit ad ſuperos.

ALIVD EIVSDEM

EPITAPHIVM

D. O. M.

NE PROCEDAS VIATOR.

Poplite flexo cole,
Reverentèr adora,

ÆTERNAS MEMORIAS

MORCILLI,
Heroïs,
QVEM

Uirtus magnum effecit,
Doctrina immortalem reddidit,
Modestia supra æquales extulit;

CVIVS MORTEM

Omnes flerunt amaré, & ploraverunt abundé.

FAMA HÆC POSTHVMA

Corda accendit, & animos succendit.
Cadaver hominis adest: oblivionis Cadaver abest.

ÆTERNVS ERIT

Eius-

Eius immortale nomen numquam delendum.
Eius æterna fama semper habenda:
Illud occupat orbem,
Hæc occupat æthera.
Obijt Anno Christi M. DCC. XXX.

AL SVMPTVOSO MAVSOLEO, QVE construyó él Ilustrissimo Señor Doctor Don PEDRO MORCILLO.

TVLIT DAVID OSSA IONATÆ AVIRIS Jabés Galaad, qui furati fuerant ea

Reg. Lib. 2. Cap. 21.

SONETO.

LA injusta Parca con animo atrevido,
Prophanando insolente lo Sagrado,
Sacro Cadaver se tenia robado,
En tristes Monumentos escondido:
Con su polvo lo havia sumergido;
[A! Jabès temeraria, que hàs ganado,
Con haver essos huessos ocultado,
Si patente es tu robo, y conocido?]
Mas mitrado David, y generoso,
De Jonathás reliquias recupera,
Con quien vnion havia tenido fuerte.
Luego escondase yà la Parca fiera;
Pues passa de su sitio tenebroso
El despojo mejor, à mejor suerte.

AL-

AL MISMO ASSVMPTO.

ECCE EGO INTROMITTAM INVOS ſpiritum, & vivetis. Ecce commotio: & acceſſerunt oſſa, ad oſſa. Scietis, quia Dominus, cum eduxero vos de Tumulis veſtris.

SONETO.

NO ſé que Numen, ó Deydad Sagrada
Es eſta, que [commuevaſe la tierra]
Succita de vn Sepulcro, en que ſe entierra,
Una Ceniza yerta, innanimada!
Eſta fragmentos echa en Vrna elada,
Sacro ocultaba, loque humano encierra;
Pero yà [ſi èl diſcurſo no lo yerra]
A ſu antiguo vivir, es reſtaurada.
Divino poder es ſin duda alguna,
El que recobra aliento tan perdido,
Con ſu eſpiritu dando lo animado.
Potente influencia de otro Dios hà ſido,
Pues convierte èl Sepulcro en mejor Cuna,
Haziendo eterno vn polvo yà poſtrado.

DE DON JOACHIN CAYETANO DE Cardeña, Clerigo Subdiacono, Criado de èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo de èl Cuzco.

PIN-

A LA MARAVILLOSA INCORRVP-

cion, con q̃ se hallarõ en èl Sepulcro, èl Cadaver, y Sagradas Vestiduras de èl Excelentiſsimo, è Iluſtriſsimo Sr. D. M. D. Fr. DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVñON, *Arzobiſpo de eſta Santa Igleſia Metropolitana, y Virrey dos vezes de eſtos Reynos de èl Perù, en la ocaſion de traſladarſe àl coſteſo Monumento, que le erigiò ſu eſclarecido Sobrino, èl Iluſtriſsimo Sr. D. D. D.* PEDRO MORCILLO RVBIO DE AVñON, *Digniſsimo Obiſpo de la Santa Igleſia Cathedral de èl Cuzco.*

OCTAVAS.

TOdo èl orden de la Naturaleza,
Invertido venera àl Sacro vulto:
Y èl mordáz tiempo extatico repreſſa
De ſus oſſadòs dientes él inſulto;
Ni aun la parte menòr corrompió, y ceſſa
Por dar à él todo reverente culto:
Con que pareze, que ſin movimientos,
En la Tumba mandò los elementos.

Sin duda vive en mas glorioſa eſphera,
Y en eternos Clauſtros mejorado habíta;
Pues entre las tinieblas regenera
La luz, que ſu deſtino nos ſuccita:
De ſu heroyça virtud aſsi ſe eſpera,
Porque aſsi la piedad nos lo acredita:
Pues aunque fue en ſu exemplo conocida,
Solo ſu Muerte deſcubrió ſu vida.

DE EL B. D. FRANCISCO GOROSTIZV, Colegial de él Real de San Martin, Paſſante en Artes, y Theologia, y Opoſitor à la Cathedra de Artes de dicho Colegio.

P. ELEGIACVM CARMEN.

(1) *Quæ Pyra, quævé faces, Tumulus, Monumenta vé ſunt hæc,*
Quæ ſtruitur, lucent, angit, & exanimant?

(2) *Tanta q̃ qui Manes extorquent ſigna doloris?*
Cujus & oſſa viri contumulata rogo?

(3) *His vè quis inferias vovit, quis funera? namqué*
Neſcio, quo inſtinctu triſtior & ipſe nimis.

R.

(4) *Plura petis paucis, nec paucis omnia poſſum*
Definire brevi; quin dolor impediat.

(5) *Hæc Pyra Phœnicis cuna eſt [haud ambige]*
Nam niſi qui Phœnix funera plura videt.

Quæ-

DE EL MISMO

GLOSSA DE LA ELEGIA.

P.

(1) QVe funebre Pyra es esta, que se erige?
Que hachas lucientes, cuya luz-aflige?
Que Tumulo? que Monumentos
Son los que àl esfuerzo roban los alientos?

(2) Que Alma es, la que assi motiva
Tan justa pena, que àl dolor aviva?
Y pregunto, de que Varõ son essos huessos,
Que se vèn juntos èn funebres progressos?

(3) Quien tantas honras, tantos funerales
Fomenta heroycó, con afectos leales?
Que àl sentimiento me dedica triste,
Ignorando la causa, que lo insiste?

R.

(4) Mucho preguntas, quando en poco pides
Explicar extensiones, que no mides;
Y no puedo, si à la voz consulto,
Declarar èl dolòr, que tengo oculto.

(5) Essa Pyra, que vès, es à vn Luzero
Ocaso, y Ascendiente, que èl primero
(como Phenix entre los horrores)
Es él que mira muchos esplendores.

Essas-

(6) *Quæque faces lucent Domini lugere videntur*
Exequias: sed quis non liquefiet homo!

(7) *Hic Tumulus ſtruitur, quia primus magnus*
ut eſſet,
Non potuit tantum continuiſſe virum.

(8) *Hæc Monumenta ſuo ſacravit fama Sodali,*
Nam nos Herois noluit immemores.

(9) *Illius Oſſa viri ſunt, cuius America Tellus*
Paſſa fuit leges, non tamen impatiens.

(10) *Hic vtraque manu cunctis dat jura; ſed ecce*
Etſi vtraque manu, dextera ſemper erant.

(11) *Non ſemel Antiſtes, pariter Proregis obivit:*
Munera, quod nec Athlas ſuſtinuiſſet onus.

Iſta-

(6) Eſſas lucientes hachas es lamento,
Que ſienten de vn Señor él deſaliento;
Pues como no hàde ſentir lo Racional,
Si haſta lo inſenſible llora tanto mal!

(7) Eſſe Tumulo erguido ſe levanta,
Por vér ſi en lo que ſube, ſe adelanta
Haſta la eſtatúra de él Varon Sagrado,
Que aún en èl primero ſe quedó abreviado.

(8) En eſſos Monumentos erigidos,
La fama immortaliza ſus valídos:
Que de grandes Heróes las memorias
Viven eternas, para eternas glorias.

(9) Eſſos hueſſos, que vès yertos, y elados
De vn Varon ſon, cuyos Sagrados
Eſtatutos, eſte baſto Reyno
Los mereció tener por ſu govierno.

(10) Eſte es aquel, en quien Aſtrèa libra
De ſu Fiel èl peſo; porque dieſtro vibra
El Triſulco de Jove Sacro, y recto;
Siendo Legiſlador Santo, y Diſcreto.

(11) Dos vezes empuñó *Sacro Cayado:*
Dos vezes él Baſton hà ſuſtentado;
Y àl vèr Atlante tan heróyco exceſſo,
Liviano le pareze yá ſu peſo.

* Aludeſe ſolamente á los dos Arzobiſpados, que obtuvo S. Exc. Ilma.

(12) *Ista Nepos Præsul non impar funera solvit,*
Tempora, qui dignè terrà redimita tenet.

(13) *Nec daret Exequias nisi Præsul Præsule dignas,*
Nam necis illustris par debet esse dolor.

(14) *Et qui fato occumbere nobiliore nequivit,*
Sarcophago haud potuit nobiliore tegi.

(15) *Hæc habe, si paucis cupias cognoscere, signent*
Quid Pyra, quid Tumulus, quid Monumenta, faces.

Vn-

(12) Vn Sobrino igual à tal Prelado,
Esta funebre pompa há celebrado.
Aquel, de quien es sagradamente
Tres vezes Coronada ya la frente.

(13) Que bien no pareciera,
Que à vn heroyco sentir otro no fuera,
Que vn Soberano, porque de esta suerte,
Se iguala él sentimiento con la Muerte.

(14) Muere de la suerte ennoblecido
Aquel Sagrado Pastor: y assi es debido,
Que en Vrna Superior, y reverente,
Le cubra Lesa de Ilustre Descendiente.

(15) Cõ esto te hè (aunque en breve) declarado,
Si deseas saber, lo que hàn manifestado
Essas Luzes, essos Monumentos, essa Pyra,
Y esse funebre Tumulo, que inspira.

PINTOSE VNA HOGUERA HVMEando, y una Mitra, que de él humo se formaba, con esta letra: FVMVS SANCTITATIS (Ecc. 24.) *y esta otra* CARO MEA REQVIESCET IN SPE. *Descifrabanse ambas assi, en la Siguiente*

DEZIMA.

EL humo de la Virtud
De MORCILLO, subiò àl Cielo:
Y la Muerte fuè de yelo,
Al mirarle en èl Ataud;
Mas la espiritual Salud
Que goza, yá nos avisa,
Que su Cuerpo se eterniza:
Pues en esta TRANSLACION,
Se vé con admiracion,
Temér àl polvo, y Ceniza.

EPITAPHIVM.

D. O. M.

ILLVSTRISSIMVM

D. D. D.

Fr. DIDACVM MORCILLO RVBIO

DE AVñON

ATTOLLE FAMA:

Si altius attolli poteſt, qui Fama major, & fortuna fuit.
Hiſpaniæ Filius, Americæ Pater,
Utranque in amicum duxit diſcidium:
Illa naturæ dotibus, hac gloriæ donis certante.
Puer adultam prudentiam:
Adultus ſeniles Dignitates.
ante occupavit:

FESTINANTE FATO, NE NOVI ORBIS VITA DIVTIVS SVSPENDERAT.

Divini præconij divinus, & ipſe Præco,
Utrunque perſonavit Orbem.
Populariſ cum ſublimia diceret,
Sublimis dum popularia,
Temperabat vtranque eloquentiam, & bis eloquens
erat.

NEC FACVNDIOR ILLI LINGVA,

QVAM VITA,

Omnis eius vivendi ratio eloquens fuit.

TOTIVS MERIDIONALIS AMERICÆ

PROREX CONSTITVTVS,

Nemo ab illo damnatus eſt, niſi reus:
Nemo injuriam accepit, etiam inimicus:
Cumque omnium longé capaci gauderet mente,
ſoli non erat locus vindictæ:
Tam illuſtri claruit ingenio,
Ut Politicas inter ambáges
Subitis eius conſilijs, maturius nihil prodierit.

TAM INGENTI ANIMO,

Ut nunquam vel fortunæ adverſitate,
Uel negotiorum diverſitate ſit obrutus,
Omnibus tot miniſteriorum dotibus ita præditus,
Ut illum incolumen
Probarint Principes, dilexerint Populi, ſuſpexerint
extari,
amiſſum omnes ſuſpirarint.

PROH TAMEN MORTIS FACINVS,

Quæ laudes luctibus intercinis, atque ellegis, elogia confundis.
Illum avara rapuit;
Et fas omne obrupuit.

Dum-

Dum Auſtralis Orbis Caput, Limam.
Optimo Parente orbavit.
Regiorum Conciliorum Conclave
Intimo, atque integerrimo Oraculo;
Univerſam Diœceſim,
Amantiſsimo, atque amatiſsimo Archipræſule,
Acné Saxa non gemerent,
Templum ipſum Metropolitanum
Munifico Inſtauratore viduavit.

PAVPERES DENIQVE AMPLISSIMO

ELEMOSINARIO:

Qui cœleſtes divitias fœnerato conſequutus,
Divites augere opes, pauperibus diſpergendo docuit.
TANDEM CVM PLACIDA SENECTVS,

De ingenio nihil minutus, authoritatem ubiqué auxiſſet:
Immortalis Vir, eó tantúm mori viſus eſt,
Nè humanarum legum vindex, Naturæ leges infringeret.

DE EL B. GREGORIO CANO

AL HEROICO ZELO, CONQUE EL Sr. D. D. ALPHONSO CARRION Y MORCILLO, *Alcalde de eſta Real Sala de el Crimen, hâ dado â publica luz eſta Obra.*

SONETO.

Milagro à èl Mundo, à él Cielo vna victoria
Cõſtruiſte, ó grâde Alphõſo, en vna Pyra,
Que como culto para él Cielo gira,
Y heroica, à él Mundo holló ſu vana gloria.
Tu nombre hàs dilatado en docta hiſtoria,
Que atento él Tiempo yá de exemplo mira;
Y alli donde tu Heròe claro eſpira,
Empezarà à aprehender de ſu memoria.
Grandezas, y Uirtud conjuſto anhelo,
De tu excelſo Aſcendiénte propagaſte,
Generoſo blaſon de tu deſvelo!
Su Piedad, ſu explendor eternizaſte;
Y no pudiendo darle Urna en él Cielo,
En la Tierra con luz ſe la copiaſte.

APROBACION

DE EL M. R. P. Mro. Fr. FRANCISCO DE AMpilcueta, del Sagrado Orden de Predicadores, Prior, que fuè del Convento de Potoſi, y Examinador Synodal que es de eſte Arzobiſpado.

POR mandato de N. M. R. P. M. Fr. Bernardo Davila, Rector de èl Colegio de Santo Thomàs, y Vicario General de eſta Provincia de San Juan Baptiſta del Perù, Doctor, y Cathedratico de Prima, de Theologia Moral, èn la Real Univerſidad de los Reyes, y Examinador Synodal de eſte Arzobiſpado, tengo viſta la cumplidiſsima Oracion, que dixo N. M. R. P. M. Fr. Alonſo de èl Rio Salazar y Figueroa, Calificador de èl Santo Oficio, Doctor, y Cathedratico de Prima en Sagrada Theologia, de la Real Univerſidad de San Marcos, Examinador Synodal de eſte Arzobiſpado, y Ex Provincial de eſta Provincia de San Juan Baptiſta, en la Solemne, y Magnifica Translacion, que hizo el Ilmo. Señor Dr. D. PEDRO MORCILLO RUBIO DE AUñON, Obiſpo, que fuè de Drazèn, Auxiliar de Lima, Obiſpo de la Santa Igleſia de Panamà, y actual de la Santa Igleſia Cathedral de èl Cuzco, de el Cuerpo del Excmo. Ilmo. y Rmo. Señor Doct. Mro. D. Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON, ſu TIO, Obiſpo, que fuè de las Santas Igleſias Cathedrales de Nicaragua, y de la Paz, Arzobiſpo de las Santas Igleſias Metropolitanas de la Plata, y Lima, dos vezes Virrey, Governador, y Capitan General de eſtos Reynos de

èl Perù. Y digo ſinceramente, que luego, que or-
den tanto vino à mi, reparè lo muy extraviado, q̃
venia; porque ſobre gozar èl Dueño de eſte Ser-
mon, por ſu notoria ſabiduria, juſtiſsima immuni-
dad de Cenſuras Ordinarias: y ſingular indepen-
dencia de Aprobacion, que no ſea ſuya; yo me re-
conoſco incapàz para tanto miniſterio, ſuponiendo,
que ni ſabrè cenſurar tal Oracion ſin temeridad; ni
hè de poder aprobarla ſin paſsion; ſiendo como
ſoy parte tan apaſsionada de ſu Dueño.

N. M. R. P. Mro. Fr. Alonſo fuè, y es vno
de los Maeſtros, que tuvo mi rudeza, para vèrſe
oy, ò vencida, ò menos inexpugnable: pues con qual
ayre, que no ſea feiſsima oſſadia, ſe encumbrarà
mi pluma, para intentar la Cenſura, de vn ſugeto,
en tal grado relevante, que à ſer poſsibles en al-
gun cuydado ſuyo, los deſcuydos, ſe debieran ve-
nerar como myſterios? Con todo eſto, ſiendome
neceſſario obedecer, de la neceſsidad de mi eſtado,
harè la virtud de ſufficiencia: y entrarè notando
vna graviſsima falta, (ſupongo, que no hè viſto
otra) que tiene, y tendrà ſiempre eſta valentiſsi-
ma Oracion.

A ſu Author, es fuerzà confeſſarle venturoſo
acierto en la eleccion, venuſta gravedad en la idèa,
rara agudeza èn los diſcurſos, irregular viveza en
los conceptos, galana propriedad en los textos, ele-
gancia clariſsima en los terminos, harmonìa primo-
roſa en los periodos, delicadeza diaphana en pen-
ſar, energìa peregrina en perſuadir, eloquencia ini-
mitable en las dicciones, religioſa piedad en los ſen-
tidos, erudiccion copioſa en todas letras; y en fin
todo el lleno, de quanto debe ſatisfacer, en eſta eſ-
pecie

pedie de afanes, à la muy noble ambicion de lo mejor.

Pero, què harèmos, si en esta generosa lista de acendradas, y verdaderas prendas, en vn Maximo Orador, hecho, y hechará menos en esta Oracion escrita, quantos oyeron à su P. M. R. aquel Oraculo Magestuoso, de su voz, tan viva, casi como su espiritu? Aquella eymetrìa promptìssima del gesto, que nivelando todas atenciones, no lè, si acompañaba, ò prevènia las inteligencias: aquella movilidad suasoria de sus ojos, que competian con su lengua, sobre la mejorìa de traducir àl idioma facundìsimo de su alma? Nos parecian sus palabras, fidelìsimos ecos, de sus amàgos, y sus emphasis. Tanto como hizo hablar à los silencios mismos, cantando como pausas mudas, en la musica sonora de esta concertadìsima Oracion: teloro tan milagroso de aciertos, no es posìsible, que nos lo dè la Prensa, siendo incapàz de imprimir àl Orador con la Oracion. Esta es la vnica falta, que hè notado en esta obra tan cumplida.

Acuerdome de aver leido, de vn Embaxador de Esparta, embiado à Macedonia, para vtil de ambas Republicas, que hallaron sus instrucciones en Demosthenes contradiccion tan clara, y vehemente, que àl referirla en su buelta, al Senado, mirando atonitos à los Conscriptos, que le oian, les dixo discreto, profundo, y compendioso: *Quid fuam dixi tis Demosthenem loquentem?* Padres, si esta mi relacion de la hostilidad eloquente, que me rebatiò en Demosthenes, os pasma, y atoràta, de que estupòr, no fuerades despojos, si huvierades como yo, escuchado à aquel su elegante espiritu? A la

verdad,

verdad, lo mismo hàn de decir nueſtros oìdos à los ojos, que merecieren leer eſta Oracion: *Quid ſi audiſſetis loquentem Ildephonſum?* Quantos leyeren eſta Oracion, ſin haverſela oìdo, à ſu Orador, ciertamente quedaràn paſmados; pero tambien quemandoſe, emulos, de aquel embelezo alegre, en que nos tuvo el Orador, àl eſcucharle atonitos.

Aunque los Phiſicos califican la nobleza de las aguas, por la carencia de olor, y de ſabor: extrangeros accidentes à ſu natural ſubſtancia; Pierio Valeriano afirma, que las aguas de las fuentes, tienen la nobleza en la dulzura: (1) *Dulcedo, aquis præcipuè fontaneis attribuitur.* Quizà, por que para vn Paſſagero canſado, y caluroſo, es dulciſsima delicia, apagar los ardores de la ſed, con el cryſtal de vna fuente. Si huviera guſtado Pierio de las aguas limpias, dulces, y copioſas de eſte Nobiliſsimo Rio Nueſtro, (pido licencia a la ſeriedad del aſſumpto, para eſta breve aluſion, à ſu renombre) mejoràra la noticia, y eſcribiera: que la afluencia naturalmente peinada de ſelectas voces, de terſos, y clariſsimos conceptos, derramados por los floridos labios de eſte ameno caudaloſo Rio, era la peregrina fuente de aguas vivas, cuyas creſpas dulzuras elegantes, ſe llevan impetuoſas con ſu torrente, y ſu buen guſto, à quantos logran las dichas provechoſas de oìrle, ò leerle. Eſto es lo que celebraba de èl grande Ciceron, èl diſcretiſsimo Lipſio: *Hunc autem flumen rapidum, quod lectorem secum trahit.* Yo à lo menos todas las vezes, que lo eſcucho, imagino, que ſe tiene ateſoradas la lengua de oro de Acan, la Cithara de Orphèo, y las Cadenas de Alcides.

(1) Pier. lib. 38 verb. dicipl. n. 283.

Y recogiendome yà al juicio ſerio de eſta iluſtriſsima Oracion, me perſuado, à que ſola ella, ſobre tantas, como tiene predicadas con feliciſsimo acierto N. M. R. P. Mro. Fr. Alonſo, le hà grangeado, y grangearà mayores creditos, por la dificultad prolixa de ſu aſſumpto, que aunque verdaderamente es campo feràz, dilatado, y eſpecioſo; no le diſcuenta, ni le minora los peligros: pues en otro mas eſpacioſo, mas fertil, y mas amèno, ſe perdiò por ſaber mucho, èl primer hombre.

Hallabaſe commovida toda eſta populariſsima Corte, deſeando oìr elogios grandes, y meritos mayores, de vn Principe Glorioſo, de vn Arzobiſpo dos vezes Virrey ſuyo, cuyos emplèos delicadiſsimos, ſi no hizieron, pudieron à lo menos hazer inacceſſible la juſtificacion de vn elevadiſsimo Encomio. Y haverla hecho tratable èl Orador, llenando expectacion tan avultada, ſin dexar quexoſo àl merito, con lo ceñido de èl aplauſo; ni à la verdad ofendida con la dilatacion de los hyperboles, fue tan eminente acierto, que mi ponderacion no baſta à diviſarlo. Los realzados piadoſos procèderes de èl Excmo Ilmo. y Rmo. Señor Doct. Mro. Don Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON, ſe havian ido, tan del todo à parentarlo en el Sepulchro, que caſi havian enterrado ſus memorias: (2) *Dormientes in ſepulchris, quorum non eſt memor amplius.* Y N. M. R. P. Mro. hizo thema en ſu Oracion, la gloria de ſu Sepulchro; (3) *Et erit ſepulchrum eius glorioſum*; por que ſe reproduxeſſen para la eternidad los Laureles immarceſsibles de ſu Dueño: *Germinavit radix Jeſsè.*

(2) Pſalm. 87. v. 5.

(3) Iſaiæ cap. 11.

Se me figura, (y pienſo, que debiera figurarſe à todos)

todos) quẽ miro à ſu Sobrino, èl Ilmo. Señor Doct. Don PEDRO MORCILLO RUBIO DE AUñON, Digniſsimo Obiſpo de la Cathedral de èl Cuzco, que àl pie de la Urna eſclarecida, (que fabricò ſu obligacion heroyca) ſagrada, viva, y reverente eſtatua, le repite à Nueſtro Orador generoſo, (es lo mucho, todo el que ſabe agradecer) aquel encomio celeſtial, que la Santa Virgen Martir Leocadia, dixo à San Ildephonſo: *Ildephonſe per te vivit domina mea.* Solo con mudar el genero, ſe harà identica la eſpecie: por tì ò Sapientiſsimo Alonſo, por ti vive mi Tio, y Señor, clamarà conſtante àl Orador eſte Ilmo. Principe: por ti, que hàs ſabido predicar, como es razon ſus virtudes, lograràn vida eterna ſus memorias: *Ildephonſe per te vivit dominus meus.* Y por ſi acaſo la inconſideracion, ſe deslizaſſe, à juzgarme, mas Panegyriſta, que Cenſor: deſde aora reſpondo, para entonces, lo miſmo, que Pio II. eſcribiò àl Canoniſta Antonio Panormitano, quando ſacò àl publico, vn libro, con las grandezas de Alfonſo Rey de Napoles: *Qui novit Alphonſum, nemo te Antoni dixerit adulatum.* Quien conociere la perſona, y los talentos de N. M. R. P. M. Fr. Alonſo del Rio Salazar y Figueroa, conocerà tambien, quan lejos eſtàn de ſer adulaciones todas eſtas puntualiſsimas verdades.

Finalmente, por vltima Cenſura de eſta Oracion inſigne, digo vna elegante ſentencia, que de otra menos digna dexò eſcrita Ciceron: *In ea omnis admiratio ingenij, omnis laus eloquentiæ continetur.* (4) Eſta Oracion, por lo ingenioſa, es dueño de todas las admiraciones, y por lo eloquente de todas las alabanzas. Juzgo pues, que puede, y debe

(4) Cicer. lib. 3. de Orat.

N.

N. M. R. P. Mro. Fr. Bernardo Davila, Rector, y Vicario General, dar Licencia, para que se imprima: assi porque ni en vn apice ofende las verdades de la Fè, ni los dictamenes de la piedad, como por èl repetido credito, que lograrà nuestro habito. En este Convento del Rosario de Lima, en 31. de Enero de 1744.

Fr. Francisco Aspilcueta.

LICENCIA DE LA RELIGION.

EL Maestro Fr. Bernardo Davila, Doct. y Cathedratico de Prima, de Theologia Moral, èn la Real Universidad de los Reyes, Examinador Synodal de èl Arzobispado de Lima, Rector, y Vicario General de la Provincia de San Juan Baptista del Perú, de èl Orden de Predicadores &c. Por la presente, y authoridad de mi officio, doi Licencia, à N. M. R. P. Mro. Fr. Alonso del Rio, Doct. y Cathedratico de Prima, de Sagrada Theologia, en dicha Real Universidad, Examinador Synodal, Calificador, y Consultor del Santo Officio, y Ex-Provincial de esta Provincia, para que obtenidas las Licencias necessarias, pueda imprimir, è impri-

prima la Oracion Funebre, que predicó en la Tranſlacion de los Hueſſos, de èl Excmo. é Ilmo. Señor Doct. D. Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON, Arzobiſpo de Lima, Virrey, Governador, y Capitan General que fué de los Reynos del Perú; atento, á que de nueſtra Orden, y Comiſſion fuè viſto, reconocido, y aprobado de èl M. R. P. Mro. Fr. Franciſco Aſpilcueta, Examinador Synodal, y no contiene coſa alguna, contra Nueſtra Santa Fè Catholica, y buenas conſtumbres: In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti, Amen. En fé, de lo qual, lo firmé de mi nombre, y mandè ſellar, y refrendar de Nueſtro Compañero, en eſte Convento del Roſario, en 5 dias del mes de Febrero del año de 1744.

Reg. fol. 250.

Fr. Bernardo Davila
Vicario General.

Fr. Fernando Davila
Mro. y Compañero.

APRO-

APROBACION DE EL MVY R. P. M. Fr. Bartholome Sanchez Bada, de el Orde de N. P. San Augustin Calificador, y Consultor de el Santo Oficio, Mro en Artes, Doctor, y Cathedratico de Prima de Sagrada Theologia, en la Real Vniversidad de San Marcos. Examinador Synodal de este Arzobispado.

MAndame VExa vea la Oracion, que en la Solemne, y Magnifica Traslacion de el Cuerpo, y Cadaver de el Excmo. è Ilmo. Sr. D. y M. Don Fray DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVñON, hizo el Ilmo. Sr. Doct. Don PEDRO MORCILLO RVBIO DE AVñON, Dignissimo Obispo de la Santa Iglesia de el Cuzco, dixo el Rmo. P. M. Fr. Alonso de el Rio, Doctor, y Cathedratico de Prima de Sto. Thomàs en la Real Vniversidad de San Marcos, Calificador de el Santo Oficio, Examinador Synodal de este Arzobispado de Lima, y Ex Provincial de esta Santa Provincia de el Perù, de el Orden de Predicadores, debo decir que.

Pensaba yo, que en este admirable Globo, en que entre lucidas sombras, dibujò la eterna sabduria vn rasgo de su poder, pensaba digo, que solos quatro Laberinthos, se notaban tan emulos en el arte, que dudaba la razon, à qual consagrar la palma. Pero leyendo

do esta discreta Oracion, me desengañè gustoso, por que en ella registra mi cuidado, delineados con pinzeladas de luzes, no vno, sino tres, tan excesivamente texidos de assombros, que negandose à èl aplauso, solo se dexan venerar de los respetos. En èl soberano Numen, que sirve de alma à la Oracion, venera mi respeto vn Noble Laberintho, que ofreciendo muchas sendas, para el elogio, no encuentra èl animo, qual sea là mas idonea, para el aplauso. En èl Principe, que con magnanimo espiritu, se hizo Dueño de èl empeño, nota mi desvelo vn Mistico Laberintho de finezas: pues queriendo mostrar su noble gratitud, emulando la bizarria de de Nuestro Excelentissimo Principe, se dexa admirar racional Nube, que elevada a èl Cielo de la Dignidad, retorna en llubias de liberalidad, lo mismo, que recibiò. En el sagrado Orador, se implican tantos Tropos, y Enigmas, que àl registrarlas èl estudio, queda tan extatico èl discurso,

Que entrandole por los ojos,
nunca vieron èl peligro.

Pues que harè? Dexarè el empeño? No lo permite mi rendida obediencia, en cuyos brasos suele estar vinculada la Victoria.

Para delinear pues el primero, elegirè por Symbolo, vn tronco arido, ennoblecido de frutos, sirviendole de Orla esta letra: *Tanquam Lignum fructum dabit.* (1) si le contemplo arido, le juzgo Tronco, si le observo con frutos, me parece Arbol; y que es, Arbol, ò Tronco? Enigma, dice mi Augustino; (2) por que es figura de Christo, cuyas sendas forman vn intrincado Laberintho: *Inexplicabile via eius:* (3) Es Christo, dice David, Pobre, y Rico: tronco y Arbol, no como se experimenta en èl Mundo, donde el gozo es vispera de èl dolor, y este sobra de èl placer: es Pobre, y Rico siempre

por

(1) *Ps. 1.*
(2) *Aug. ibi.*
(3) *Ad Rom.*

por q con no imitable providencia enlaza estos extremos opuestos: *Simul in vnum*. En las manos de Christo puso èl P. sus theseros,(4) y es Pobre? En los passos de su vida no logrò, donde reclinar la Cabeza: (5) y es Rico? Si. Por que siendo vno en la persona, era en las naturalezas dos. Admirase S. Geronymo, contemplando à Christo temeroso, quando degollaron àl Baptista, (6) y con razon; por que si haze milagros, que teme? Puede multiplicar el Pan, y no tiene poder para destruir sus Enemigos? Si, vno, y otro es verdad: huye como hombre, multiplica èl Pan, como Dios; por que el temer es propriedad de lo humano; èl vencer los fueros dela naturaleza, es gloria de lo Divino.

(4) *Joan.* 3.

(5) *Luc.* 9.

(6) *Hyer. L. 2. in cap. 14. Math.*

Esto pues, que por naturaleza conviene a Christo, logrò por beneficio de la gracia Nuestro Excmo. Principe. Habla David de la Iglesia Militante, en metaphora de Ciudad, y la figura fundada sobre vnos elevados Montes, que representan los Apostoles; pero reparo, q entre todos solo menciona à Jacob: *tabernacula Jacob.*(7) Por que Pedro es vn monte: vn monte Andres, mas Jacob vale por dos: *Tabernacula Jacob.* Que tiene este Jacob Que privilegio goza este Diego? El ser vno, y dos: vno en la persona: *natus est*: dos en los empleos: *homo & homo*: vn hombre con dos Bastones, Insinia Militar: *homo*; otro con dos Palios, Caracter de lo Ecclesiastico: *& homo*; y por esso Pobre, y Rico: *Simul in vnum*; *dives, & pauper*; Pobre para su persona; Rico para remediar necesidades agenas. O prodigio de la gracia! Arzobispo de la Plata, y Pobre? Tan pobre en su persona, que casi tocaba la raya de indecoroso, y Rico? No tenia rentas? Si tenia. Mas no retenia. No las tenia en las Arcas, sino en las manos; y como estas se sugetaban à èl trono de vn acertado Govierno, èl torno de la necesidad, se robaba èl oro, (8) y quedaban las manos limpias. Eran

(7) *Ps.* 86. *Ibidem.*

(8) *Cant.* 5.

sus

sus Arcas, cómo la que colocò en èl Templo èl Hebreo; de cuya vista huyò èl Idolo: (9) en la Arca se venerabin èl Manà, y la Vara, (10) esta typo de èl Baston, que governa lo Civil; aquel symbolo de èl Palio, que reparte èl Pan Divino: èl Oro, es èl Idolo de los Mortales; y las Arcas de vn Pricipe, en quien se vnen Vara, y Manà, Baston, y Palio, no son Arcas, para guardar èl Oro; son Arcas de quien huye este Idolillo: guardar en las Arcas èl Oro, es acumular materiales a la Avaricia: tener èl Oro, para remediar empeños generosos, es desprecio, que engendra heroycidades. El Oro, y èl Corazon andan juntos; pero reparo, que èl Oro governa las acciones; el corazon solo sigue: *Ubi thesaurus, ibi & cor.* (11) Lebantar Aras à èl Oro, es idolatrar èl Corazon: *ibi & cor.* Consagrar èl Oro à Dios, es sacrificarle èl alma; por que es confessarle Autor, prestando obediencia à su Ley. De aquel singular espiritu, que era Pobre, y Rico, afirma David, (12) que estampò èn la Lamina de su pecho, la Ley Divina, para copiarla en sus acciones: y de esta meditacion infiere, que era Tronco, y Arbol: Tronco para si, Arbol para otros. Meditaba Nuestro Excmo. Pricipe, que èl primer precepto de la Ley, es tributar adoraciones à Dios, y àl oir los clamores de la fè perseguida de los Hereges; à èl contemplar victoriosos los Estandartes Luteranos, los triumphos de los Calvinistas explicados é desprecio de los Santos, arrojados por el suelo: violados los Templos, ajadas las Asuzenas de Christo, y èl Pan de los Angeles, entregado à Brutos, saliò de si, y olvidado delo humano, solo cuidò de solicitar cultos à Dios, accion, que parece estar canonizada. Ofreciò la Magdalena preciosos Aromas à Christo. (13) Aceptò este Señor èl obsequio; pero le murmurò la malicia disfrazada, con la rica gala de la vista. Mejor fuera decia, que èl valor de

(9) 1. Reg. 5.
(10) Exod.
(11) Luc. 12.
(12) Ps. 1.
(13) Math. 16.

este

este alabastro se empleasse en alivio de los Pobres. Oyò èl supremo Juez la querella, declarò no haver lugar para la queja, y señalò para los aplausos de tan heroyco empeño, por Teatro todo vn mundo, que en atravesandose èl honor de Dios, no suponen las necessidades humanas.

Estas se contienen en su limitada Esphera, aquel escala èl Solio de lo Divino; y confundir los respetos, es vivir en Babilonia. Y que harèmos con los Pobres? Que esperen, que todo tiene su tiempo. Entre las maravillas, que con mudas eloquentes voces, publican la grandeza de su Autor, no es la menor esse salòbre elemento, (14) que recibiendo continuas avenidas de liquidos cristales, no conoce en sus volubles ondas augmento: *Et Mare non redundat.* (15) Y es el caso, que como symbolo del agradecimiento, lo mismo que recibe, retorna con augmento. Dispuso la providencia, que èl Sol con su nativo calor elevasse à la Esphera, terrenos vapores, que en Naves de Nubes, surcassen la region de èl Ayre, y oprimidos estos de humedad, y de calor, se diò principio à vna reñida batalla, en que deshechas las Naos, à golpes de truenos, y fuego de rayos, se celebrasse el triumpho con lluvias, que alegran los Montes, visten los Campos, fecundan la tierra, y todos, Pobres, y Ricos, gozan del favor; por que en lloviendo, todos se mojan. Los dedos de Nuestro Excmo. Pastor, formaron copiosos Rios de Plata, que entrando en èl Mar de Castilla, eran terrenos vapores, que presentò en el Trono de el todo poderoso, este Angel Custodio: apresaronse con este auxilio Nobles Armadas, que con polvora, y balas, con rayos, y truenos, desbarataron las contrarias. De cuyo triumpho de-

(14) Ecl. 1.

(15) Ecle. 1.

benos esperar como llobidos los bienes de la Paz, que facilite los Comercios; confessando, que Nuestro Excmo. Pastor, desde aqui peleaba con las manos de Gephes, y Soldados, como lo discurria mi Augustino (16) de Saulo, que guardaba las capas de los Judios, que martirizaban à San Estebàn.

(16) Aug.

Este reciproco movimiento de recibir, y retornar, tan proprio de Dios, que es la Ethymologia de su Nombre: *Deus à dando dicitur*, lo delineò con energìa èl Sabio, en vna valiente estampa. Dice, que Dios por dignacion, se divierte con los hombres, jugando à la Pelota. (17) Consiste este honestò divertimiento, en que arrojando vno èl Globo, lo retorne èl diestro Mantenedor con la Palà, antes que toque el plano. Por defender la fee sacrificaba à el supremo Numen los theseros su Exca. Ilma. y Su Magestàd le retornaba en Dignidades, lo que recibia en terrones: augmentaba Su Exca. Ilma. los obsequios, repetia Dios las glorias; como si pudiera lo humano competir con lo Divino, mantuvo èl juego, arrojando la Pala con la vida, siendo su mayor tymbre, formar dèl principio, y fin vn admirable circulo, para que sus heroycos hechos, se coronassen de vna eternidad de triumphos, colocada su Estatua èn el Templo de la Fama con esta letra:

(17) Prov. 8. Lyra.

Heroè à quien diò mas que podia
La atenta, y liberal naturaleza,
Que en hazerlo, mas hizo, que sabìa (18)

(18) Juan Buss.

El segundo laberyntho admira mi respeto, en el Ilmo. Señor Doct. Don Pedro Morcillo Rubio, de Auñon, Dignissimo Obispo, que fue de Panamà, y actual del Cuzco, cuya Apostolica vigilancia explicarà vna Sierpe, solicita de conservar la cabeza, con

este

eſte Lemma: *Tutas ni capite læſus.* Entrè los documentos, que miniſtrò Chriſto à los Apoſtoles, y en eſtos à los Señores Obiſpos, para el acertado govierno de ſu Dignidad, fuè vno, (y no el menor) que copian en ſus acciones la prudencia de la Sierpe: (19) y deſeando mi ignorancia deſentrañar la medùla de eſte Divino Conſejo, me la declarò èl Chriſoſtomo. (20) Dice eſte Gran Padre, que pèrſeguida la Sierpe, procura aſſegurar la cabeza, exponiendo todo el cuerpo à los peligros. Es la Cabeza en el cuerpo miſtico èl Alcazar de la fee, donde captiva la razon, quedà mas libre para el merito: es la fuente de donde ſe comunican à èl cuerpo los nobles eſpiritus de la gracia: es la concha, en que con èl rocìo del Cielo, ſe forma la precioſa Margarita, que ſirve de fundamento à èl eſpiritual edificio. Y vn Diſcreto Prelado debe emplear toda ſu atencion, en defender ſu pureza, ſin que ſe la roben los vapores de la tierra. Eſte es èl original, que dexò Chriſto en ſu Igleſia, y que trasladò à la practica en Panamà ſu Ilma. con tal primor, que cada pincelada era vn aciérto.

(19) Math.

(20) Chriſoſt.

Vencidos los Caſtillos de la gloria, y todo Hierro, entrò la Anglicana Armada (conducida de las culpas) en Portovelo, llegò à Panamà la lamentable noticia tan breve, que luego ſe conociò deſgracia, y acometiendo à los Vecinos en tropa, como ruines las congojas, dieron eſtas paſſo franco à vn temor panìco, que ſe ſeñoreò del Preſidio; todo era llanto, ſuſpiros todo, y mientras el zelo del Señor Preſidente, diſponia vigilante la defenſa, ſu Ilma, como buen Paſtor moviò ſu Rebaño, à que en papel de lagrimas preſentaſſe memorial, à aquel Señor, que es Mar inagotable de piedades, ſiguiendo èl eſtilo de Samuel.

Lue-

Luego que este Santo Propheta (en sentir de muchos Pontifices) viò al Pueblo de Dios perseguido de los Idolatras, lo exhortò, à que arrojando de sus pechos los Idolos, aquienes levantò Aras en sus pechos la malicia, procurassen desenojar à el verdadero Numen. (21) Creciò el temor, y repetia el Pueblo los clamores à el Propheta. *Ne cesses pro nobis clamare ad Deum nostrum*, y confiado aquel Discreto Sacerdote, ofreciò en holocausto vn Cordero, cuya sagrada victima con truenos, y rayos destrozò las huestes enemigas. Esto practicò Samuel, que se interpreta escogido de Dios. *Positus à Deo*, (22) y esto observò su Ilma. à quien no sin particular providencia, colocò Dios en su Iglesia, para defensa de la fee. Mandò luego fabricar à su costa en la Sabàna vn Fuerte, cumpliendo assi con la obligacion de leal Vassallo: passò despues à exhortar à el Pueblo, à que en fuerza del juramento hecho, guardasse la fee prometida à Nuestro Gran Philipo, y à que esperasse del Cielo el triumpho, si detestasse las culpas. Ofreciò en las Aras del Altar, àl Eterno Padre, aquel Divino Cordero, que con su propria Sangre nos redimiò del Enemigo comun, para que à su exemplo (en caso necessario) rubricasse con la propria la verdad de nuestra fee. Y fuè tan agradable à Dios èl sacrificio, que renovado (à lo que entiendo) el milagro de Devora, se puso en arma la Celestial Milicia (tropas auxiliares del mayor Monarca, que llenando de assombros, y de temor las huestes Anglicanas, desampararon el sitio, confessandose vencidos, aun antes de pelear) para que esta victoria fuesse virgen, segun la phrasi Tertuliana, terminando en humo, su sacrilego fuego. Y para que pudiesse con verdad decir Su S. Ilma.

(21) Apud Cornel. Tot servit Dñis, dedita qued vitijs. S. Geron.

(22) S. Geron.

Ilma. lo que à otro assumpto cantò el Poeta:

Salve, qui facis vt belli victoria detur
Fortibus Armigeris, munere virgineo.

Y por que no faltasse circunstancia, que declarasse el triumpho efecto del poder Divino, se consiguiò à la vista de vna piedra intitulada del auxilio, como el nuestro en presencia de otra piedra, ò Pedro, que auxiliò. Y si Samuel aun siendo Sacerdote, vsò de la potestad de juzgar, su Ilma. (sin exemplar, que yo tepa) por especial Cedula de su Magestad, sufragaba en los Acuerdos, que tocaban à la Guerra: favor, que no estraño, siendo generoso feto de aquel copado Arbol, cuyos frutos siendo siempre los mejores, nunca declinan à buenos, que no admiro, si le contemplo educado en la Escuela de aquel Excmo. Heròe, en cuyo immenso pecho, levantò la fidelidad à las dos Magestades elevadas columnas, con el *Non plus vltra* de la fineza, que no estraño, conociendole nuevo Eliseo, que bebiò con tal viveza el espiritu de su Maestro, que pudiera el engaño creer la transmigracion de almas, que soñò Pithagoras: que no asslombra, siendo heliotropo de aquel Sol, que si con sus luzes iluminò este Orbe, con su exemplo dexò estampas para el acierto.

Pretende Salomon delinear vna valiente Imagen, de la mejor Esposa, (23) y acumulando similes, aplaude su Cabeza, celebra sus ojos, encomia sus mexillas, pondera sus labios, publica su cuello, admira su erguido talle. Y con què simil (pregunto) explica la hermosura de sus pies? No los aplaude, robandole toda la atencion sus hermosos passos; *Quam pulchri sunt gressus tui.* Parece olvi-

(23) Cant. 4.

do, y es mysterio. La hermosura de los pies, es acaso de la dicha; el acierto de las pisadas, es eleccion de la razon, y no merecen encomios las contingencias. Solo se celebran, los que son partos del juicio. Es el Esposo mistico Sol, que en Carro de luzes, gira todo el Cielo de la Iglesia: es la Esposa hermosa flor, que se alimenta, bebiendo en vasos de imitacion los aciertos. Pues celebrense los passos, olvidense los pies, que no siguen los movimientos del Sol. Por esso en esta ocasion, y no en otra, la celebra el Sabio hija : *Filia Principis*; (24) por que si el hijo es la definicion del Padre, en pluma de Nisetas, (25) solo quando la Esposa fixa sus plantas en las huellas, que dexò su Autor, se publica hija; por que solo entonces haze gala de la semejanza. O gloria del Excmo. Señor D. Fr. DIEGO MORCILLO! Que si sus meritos lo arrebataron, à coronarlo con mejor Laurel, dexò para consuelo nuestro en su Ilma. no otro, sino su mismo espiritu, que con sus heroycos hechos, aun conserva para nuestra generacion, aquel animo generoso, que llenò de assombros los dos Mundos. O gloria de su Ilma. que si recibiò del Cielo, el honor de ser rama de tan noble Estirpe, *Filia Principis*, no sepultò en el ocio tan gran dicha, antes si la ennobleciò en paz, y en guerra sino mejorando los passos de aquel Gigante, dandole si, nuevos esmaltes à su ilustre sangre. O gloria repito de su Ilma. que sino le vsurpò el honor de ser primero, lo privò de la gloria de ser vnico.

(24) Cant.

(25) Nisetas.

Y qual es el termino de essos misteriosos passos? le ignora, y por esso clama à su amor, que la guie, para que con tan lucida estrella, logre hallar

(26) Quem qui inveni mo abscon dit.

ſſe el teſtoro, que le ocultò la diſgracia (26) para darle nuevo honorifico ſepulcro, que entre aromas, (ſymbolo de ſus virtudes) eterize ſu memoria, ſin dar treguas à ſu olvido.

Qui nunc lacet arida, pulvis
Vnius, heu quondam! Servus honoris erit.

El tercer laberinto, que arrebata mi atencion, es el Diſcreto Orador, que con ſu voz daba nueva alma à ſu Eloquencia: y buſcando ſimil, que miniſtraſſe idèa à ſus elogios, no la hallè en todo lo ſublunar: ſuſpenſo empero el animo, lebantè los ojos à la Eſphera, donde notè vn raro ſigno, que tocando las puertas de mi pecho, decia

Que no ſe viſte de menos,
Que de Cielo vn Querubin. (27)

(27) Gongora.

Sea pues, dixe, el Symbolo, todo vn Cielo, iluſtrado de eſta letra: *NIHIL EXTRA*; porque lleno de luzes, rico de reſplandores, abundante de influxos, de nada eſtraño neceſsita, para ſer vn Cielo. Es eſte ſonoro clarin, que convida à inveſtigar atributos de Dios: en el Sol que gira el Orbe, viſitando los mas remotos Climas, (28) ſe dibuja ſu providencia, con que todo lo govierna, ſin haver criatura, que no desfrute ſu favor: en los Aſtros, que ſiendo todos congelos de reſplandores, ſon tambien varios en lucir, ſe deſcubre la hermoſa variedad, con que la bondad Divina ſe difunde en lo criado, (29) y todo junto vn Mapa, en que el Author Divino delineò vn raſgo de ſu grandeza: à mi juicio eſta es la mejor imagen de ſu Rma. por que no havrà perfeccion, que pueda adornar vn Heròe Religioſo, que no ſe halle en eſte abreviado Cielo.

(28) Pſalm. 18.

(29) 1. ad Cor. 15.

En

En el de Domingo, (donde son tantos los Astros, que no se sujetan à guarismo) le venera mi respeto, elevado en brazos de sus meritos, al primer Throno: y colocada èsta luz en el monte de la Dignidad, se admirò Sol adorado de sus Hermanos, (30) retornando en obsequios, lo q̃ recibiò en cultos. Es el Sol, causa vniversal de todo lo sublunar, dà hermosura à las Plantas, cria el Oro, produce la Plata, enriquece con preciosas piedras los Montes, y nada reserva para sì; por que como Principe entre los Astros, cifra su grandeza; solo en dar. Aun Principe generoso le persuadia vna discreta inteligencia, que comprasse Oro: pero le advierte, que le elija con propriedades de fuego: *Aurum ignitum*, (31) por que para no quemarse, el remedio es, despreciarlo, siendo bueno este Metal solo para el vso.

(30) Gene. 37.

(31) Apoc. 6.

Quid mihi divitiæ, si non conceditur vsus. (32) De sì mismo, dice Job, que cortaba su gala de la rica tela de la liberalidad, dando al ciego vista: al claudo pie; pero reparo, que entonces no se intitula liberal, sino Padre: *Pater pauperum*; (33) por que si el Padre es Principe de la familia; y los Pobres son hermanos, debe en estos contemplar su misma naturaleza. Es misteriosa la frase de Isaias: si vieres (dice) la desnudèz del pobre, remedialo, no desprecies tu carne: *Carnem tuam ne despexeris*, (34) No lo entiendo. Dos son las personas, vna que necesitada clama por el alivio: *Cum videris nudum*; otra, que movida de la piedad, socorre: *Operi eum*; pero vna sola la naturaleza humana: *Carnem tuam*. Pues si son dos las personas, como vna sola la carne? Dirè lo que entiendo. Essa

(32) Oren.

(33) Job. 29.

(34) Isaiæ. 58.

carne

carne desnuda, es la naturaleza humana en Adam; dos le por el original delito, fue despojada de la Estola de la gracia; y aunque los hombres en las personas sean muchos, en la naturaleza desnuda en Adam, son vno solo: *Carnem tuam*; vistiendo el Rico en el Pobre su misma naturaleza. Esto que aora discurro, lo aprehendì de su Rma. cuyas pisadas fueron luz para mi acierto. Visitò su Rma. su Provincia, viò, y tocò muchas necesidades, y considerando, que todos eran hermanos, que su misma naturaleza clamaba en ellos por el remedio, abriò caritativamente las manos, tocaba el oro; pero como le quemaba, lo arrojaba, extendiendo las manos, para recebir las palmas, como otro Villanueva. Passò de los Religiosos à lo sagrado, visitò los Templos, reconociò las sagradas Vestidùras; y como era profundo Rio, eran corrientes sus bizarrias, levantando Templos, y socorriendo à Pobres; que à vivir entre Gentiles, creo, le huvieran levantado Aras.

Confiesso, que en vn Prelado Religioso, no solo deben luzir las piedades, tambien debe resplandecer la justicia, (35) que si en el Paraysso se vestia la Rosa de candor sin espinas; despues la culpa la cercò de abrojos. Mas quien hà dicho, que en este Cielo no ay Marte? Dos cuchillos presentò San Pedro à su Maestro, (36) y dixo este Señor, que bastaban para el govierno de su Iglesia; vno para la correccion verbal del Reo, otro para el castigo, dixo San Pascacio, (37) y los dos jugaba con destreza su Rma. Oìa la querella, examinaba el animo del Delator, pesaba en el fiel de la razon, el Hecho, desentrañaba las circunstancias,

(35) S. Ambr.

(36) Lucæ. 22.

(37) Pascasio apud Velasq. ad Philip.

y aun ſu miſmo juicio juzgaba, y certificado de la culpa, procuraba ganar à ſu hermano con las induſtrias de Mercurio. De eſta mentida Deidad, ſe dice, que con vnas cadenillas de oro, que ſe forjaban en ſus labios, ſe arraſtraba con dulce violencia los animos; (38) y ſu Rma. corregia con tal dulzura, con tal diſcrecion, con tal arte, con tal deſtreza, que captivo el pudor, confeſſaba la culpa: y no me admiro, que à ſer licito el delito, ſe pudiera galantear, por guſtar lo harmonioſo de ſu voz. Pero ſi el delito era grave, ſi tenàz el Reo, levantaba el brazo, para deſcargar la vara: Vara, ò Baculo, que llevaba en flor los conſuelos: (39) Vara, que ſiendo en ſu mano ſolo vara, quizà en otra fuera ſierpe: (40) Vara ſembrada de ojos, que ſiendo el amago al Reo, todo el golpe deſcargaba ſobre las uñas de ſus ojos. (41)

(38) Theat. de los Dioſes.

(39) Pſalm. 22.

(40) Exod. 7.

(41) Jerem. 1.

O gran Prelado! Y digo grande, por que ha vacado vna grandeza; y nadie pretende hacerle oposicion. Curioſo problema: ſi mereciò Alexandro el glorioſo renombre de grande, con que le celebra la fama, digo problema, por que el maduro juicio de Seneca, le deſpojò deeſſa gloria. (42) Pues ſu valor? ſu triumpho? ſus conquiſtas? No ſirven, dice el diſcreto Cordovèz. Triumphò Alexandro de Dario, es verdad, pero quitò la vida à Calleſthenes, conquiſtò Reynos, viò à ſus plantas Textas coronas, es cierto; pero fue cruel: temblò el mundo al oir ſu nombre, no lo dudo; pero fue tyrano: y en vn Principe ſoberano, ſer cruel, es borron tan atezado, que obſcurece los laureles, concluye Seneca.

(42) Senec. apud Velaſq. ad Philip.

Para diſcernir pues, entre lepra, y lepra, entre delito, y delito, aſiſte ſiempre à ſu Rma. en la

la mesa, la beldad de Minerva, (fecunda Madre de las letras) que si tuvo su cuna en el Cerebro de Jupiter, fabricò su Alcazar, en la mente de su Rma. de donde congregadas las aguas de la Ciencia, se difundiò vna cristalina fuente, (segun mi Augustino) (43) vn profundo Rio, q̃ regando la tierra, la vistiò de vna hermosa alfombra, texida de vitales Estrellas. Saliò pues este Rio del Paraysо de Domingo, donde se plantò el Arbol de la Ciencia, Thomàs, y donde se criò la Mystica Rosa, vestida de candor, y sin espinas. Saliò este Rio (no Rios) muy singular, que en los Angeles, no ay dos en vna especie. (44) Saliò, y se dividiò como en quatro brazos, (45) en las quatro Theologias, Escholastica, Dogmatica, Moral, y Oratoria. Con la Escholastica, admirò siempre las Escuelas, y oy la celebra este Real Athenèo de San Marcos, y se honra, con tener à su Rma. por su Doctor, y Cathedratico de Prima de Santo Thomàs. Y con razòn, por que son tan raras, y profundas sus vivezas, que merecen este elogio.

(43) Aug. apud Corn.

(44) S. Thom.

(45) Genes.

Quin etiam proprijs nata oſtentant in hortis
Plurà, quæ nondum, vel ſchola longa tullit.

Con la Dogmatica, arrastra las atenciones, en el Santo Tribunal de la Fè (cuyo Calificador es) con no vsadas reflexiones, q̃ solidadas en Padres, y Concilios, no dexan libertad, para el ascenso. De la Moral, vsa en las Consultas, como de Lima mistica, apartando siempre lo diforme, para que queden las acciones arregladas, à lo que manda la Ley.

Scilicet incipiam lima mordicitùs eti,
Vt ſub judicium ſingula verba vocem. (46)

(46) Ovid. l. 1. de Ponto.

De la Oratoria vsa en este empeño, con tal arte, que

que aun pidiendo la ocasion, terminar en llanto, la Cithara, la pulsa con tal harmonìa, que arrebatado el Auditorio, de la suavidad de este Cisne, olvidò el motivo, y solo celebrò el canto. Aguila Real, que con su pico à si misma se excediò. (47)

(47) Ezech. 1.

Vnum pro cunctis fama loquatur opus. (48)

(48) Mart.

Y por que en toda la Oracion, no ay periodo, que disuene à Nuestra Santa Fè, ni à las buenas costumbres, podrà V. Exca. (siendo de su agrado) dar la Licencia, que se pide. Assi lo siento (salvo meliori) en este Convento Grande de Nuestro Padre San Augustin de Lima. Febrero 14. de 1744.

Fr. Bartholomè Sanchez de Bada.

LICENCIA DEL GOVIERNO.

Lima 10. de Marzo de 1744.

COncedese Licencia, para que se pueda imprimir el Sermon, que predicó el M. R. P. M. Fr. Alonso del Rio, del Orden de Predicadores, en las Excequias del Ecmo. é Ilmo. Señor Don Fray Diego Morcillo Rubio de Auñon.

El Marquès de Villa-garcia.

Don Alonso de Ribera y Vadillo.

APRO-

APROBACION

DEL M. R. P. Mro. MATHEO DE Arcaya, de la Compañia de Jesus, Procurador General por su Provincia del Perú, à las Cortes de Madrid, y Roma, y Examinador Synodal de los Obispados de Arequipa, y la Paz.

EN CUMPLIMIENTO DEL ORDEN de V. S. hè visto el Sermon, que à la Translacion del venerable Cadaver del Ilustrisimo, y Excelentisimo Señor Dr. Don Fray DIEGO MOCILLO RUBIO DE AUñON, Obispo primero de Nicaragua, y despues de la Paz, Arzobispo de la Plata, y de esta Metropoli de Lima, y Virrey dos vezes de estos Reynos, predicò en la Iglesia Cathedral, el Reverendisimo Padre Maestro Fray Alonso del Rio, Ex Provincial del Esclarecido Orden de Predicadores, Doct. y Carhedratico de Prima en la Real Universidad de S. Marcos, Examinador Synodal de este Arzobispado, Calificador, y Consultor del Santo Officio. Y veo, que en esta remission, mas que ocasion de obedecer, me dà V. S. materia, para gratificar, pues me repite en su leccion el gusto, que tuve al oìrlo de su boca. Oìlo en el solemne dia funeral, con toda aquella atencion, que debia à las atenciones, que en otros actos semejantes à su Reverendisima por dignacion amorosa

suya

ſuya hè merecido, y à que mè reconozco ſumamente obligado. Y no quiſiera, que me tuvieſſe tan captivo, para poder proferir con mas libertad mi parecer.

Con todo eſſo procurarè deſnudarme por ahora de la amante paſsion, que le profeſſo, y de que hago gala, y reveſtirme de la rigida de Cenſor ingenuo. Pero antes neceſsito ſolicitarlo benigno, para que ſin repulſar deſdeñoſo mi conato, ſe permita accesſible à mi obſequio: y mas advertido del ſabio conſejo de no forcejar contra el impetu de vn Rio: *Nec conteri contra ictum Fluvij.* Afsi, viendoſe forzado de los hados Eneas à ſubir por el Tiber, y contraſtar ſus corrientes, ſe bornò primero al vndoſo Numen con la ſuplica, y el ſacrificio, para que ſe le hicieſſe tratable, y dexaſſe facil navegar, ſin que padecieſſen ſus quillas la rapida contrariedad de las ondas, concluyendo con eſta deprecacion ſu demanda:

Eccl. cap. 4. v. 32.

..... *Heſperium Fluvius Regnator aquarum,*
Adſis ò tàndem, & propius tua Numina firmes!

Condeſcendiò propicio el Rio àl ruego del Troyano, y retrahiendo hazia ſu origen ſu curſo arrebatado, humillò la hinchazon de ſus eſpumas, y en profundo ſilencio acallò el eſtrepitoſo murmureo, quedando en tan blanda calma, que, como ſi fuera vn terſo eſtanque, ò apacible laguna, ſe allanò ſin dificultad à la boga, ſin que trabajaſſen en el contraſte los remos:

Tibris, ea, Fluvium, quam longa eſt, nocte, tumentem
Lenijt, & tacita refluens ita ſubſtitit unda
Mitis, ut, in morem ſtagni placidæ que palùdis,
Sterneret æquos aquis, remo ut luctamen abeſſet.

Alga

Alentado pues de ſemejante eſperanza, dexandome llevar de la corriente del nombre del Reverendiſsimo Orador, entro à correr fortuna en ſu golfo, haviendo ſalido yà de eſte eſtrecho.

Y digo, que àl oìr èl acertado Thema, que propuſo, para ſu funebre Oracion, que es el del Capitulo 11. de Iſaias. *In die illa radix Ieſſè... & erit ſepulchrum eius glorioſum*, luego dixe: aqui ſe deſata eſta vez en ſiete bocas de eloquencia eſte Rio: porque tenia preſente el que fuè conſonante eſta multiplicidad de bocas àl brote de la vara de aquella raìz. Porque à cinco verſos mas adelante de las palabras dichas, ſe ſigue: *Et ledabit manum ſuam ſuper Flumen, & percutiet in ſeptem rivis.* Y que Rio havia de ſer eſte, ſino aquel tan celebrado por lo apacible, que corre. *Lenè fluit Nilus.* Y es aſsi puntualmente, que àl miſmo tiempo, que ſe levantò de ſu raiz aquella vara, ſe viò ſucedido èl prodigio, de que èl Nilo, que haſta allì por tantos ſiglos havia corrido en ſolo vn cauce, entonces rompiò por ſiete bocas. Eſte vaticinio del Texto, lo declara con toda expreſsion San Geronymo. Son ſus palabras: *Regnante Cæſare Auguſto: quando flos de radice Ieſſè aſcendit, Nilus aquarum multarum, qui prius in vno fluebat alveo, in ſeptem rivos diviſus eſt.* Un golpe fuè, èl que diò allà la vara àl Rio; y correſpondiò aqui el Rio, dandole muchos golpes à la vara; pero de aquellos que dàn golpe.

Por cuenta pues del Nilo corrieron las glorias de aquella vara, que fuè Baculo, y Baſton aun tiempo, levantada ahora en alto del caymiento, en que yacìa. Ni algun Rio pudo ſer mas pro-

proporcionado, para representar memorias funebres de tragicos sucessos, que el Nilo, capàz de sentimiento; pues yà se hà visto atravesado de dolor: como quando en la comun desgracia, que los Pueblos Egypcios padecieron, lo introduce Virgilio todo entregado à la tristeza: *Magno marentem corpore Nilum*: yà deshecho todo en llanto, como en la ocasion, en que lo viò Stacio llevar lagrimas por corrientes: *Lugentia flumina Nili*. Corre, demas, por gran parte de Egypto coronado el Nilo en sus margenes de solos funestos Cipreses, formandole estos tan tupìda valla, que, contenidas en ella sus aguas, no pueden divertirse à los campos, sino en los tiempos, en que es conveniente darles riegos. Y con tanto rigor observa esta clausùra, que se tiene por grave delito el cortar de sus Riveras vn Ciprès, siendo multado, por severa ley, en cinco libras de oro qualquiera, que vendiere, ò comprare vno de estos arboles. Assi lo assegura èl Docto Cassanèo: *Dementes, & vendentes arbores cupressi, in certis locis Ægypti, quinque libris auri mulctandi sunt: & ratio, quia dictæ arbores continent aggeres tenentes aquam Nili, quæ oportunis temporibus spargitur per agros.* Y siendo los Cipresses el Geroglifico mas recibido de la Muerte, quien, para tratar tristes assumptos, tiene las especies mas prontas, que el Nilo, quando las està siempre repassando impressas, como en un cristalino espejo, en la reflexion de sus aguas?

Æn. 8.

Theb. 1.

Part. 12. Catal.

Es tambien comprobante de lo dicho, el representar los Antiguos Sabios los Simulacros de los Rios, en figura de Urnas: noticia, que no admite

mite duda, por tan clara. Oigaſe àl Erudito Pierio: *Fluviorum ſimulacra cum Urnis dedicari ſolita magis apertum, & obviam vnicuique eſt, quàm vlla indigeat interpretatione.* Y no ſon las Urnas las que inſtituyò, no ſolo èl vano culto de los Gentiles, ſino tambien la religioſidad de los Fieles para depoſito de los difuntos hueſſos? Lo q̃ es digno de notar ahora à mi intento, es, que fabricandoſe de Jaſpe blanco las Urnas, en que ſe repreſentaban los demas Rios, ſolo al Nilo ſe las formaban de marmol negro. Aſsi lo dice el miſmo, citando la authoridad de Pauſanias: *Illud etiam adnotatu dignum, quòd ſimulacra Fluminibus reliquis ex lapide candido fieri ſolita: Nilo verò ex nigro, vt Pauſanias ait.* Y dà por razon: *Propterea quod ex Æthiopia dilabitur*: por traher ſu origen de la Ethiopia. De color negro ſe viſte la imagen del Nilo, teniendoſe yà hecho èl luto para el duelo, por ſer eſte color ſolo proprio de los funerales, ſegun la vniverſal coſtumbre, como lo advierte Alciato.

Index triſtitiæ eſt pullus color; vtimur omnes
Hoc habitu, Tumulis cum damus inferias. Embl. 117.

Pero hallo, ſobre eſto, vna ſingularidad mas en èl Nilo: y es, que figurando ſus habitadores los Egypcios cada vno de los demas Rios en vna ſola Urna, àl Nilo ſolo lo repreſentaban en tres. Pregunta la cauſa el citado Juan Pierio: *Cur verò Nilus cum tribus vrnis, figurari ſoleat, non otioſè quærendum eſt. Nam Ægyptij tres vrnas Nilo attribuerunt, cum reliquis Fluminibus ſingulæ ſingulis adhiberentur.* Reſpondaſe el dicho lo que quiſiere à cerca de ſu Rio: y ſeame licito à mi, hacer Lib. 46.

aqui myſterio para el mio de eſte numero. Dirè pues, que en otras tres precioſas Urnas ſe hà retratado, y dado bien à conocer nueſtro apacible Rio. Eſto es en las tres Funciones Funerales, en que lo hà oìdo eſta Corte difundir todo el copioſo caudal de ſu eloquencia. La primera, la de Nueſtro Santiſsimo Padre Benedicto XIII. apagada Lumbrera; pero luſtre ſiempre immortal del Orden de las Eſtrellas, ò de las Eſtrellas en Orden: *Stellæ manentes in ordine*: celebrada en ſu Convento del Roſario, quando ſu Reverendiſsima governaba la Provincia. La ſegunda, la que dio ocaſion à eſte Funebre Panegyrico, del Iluſtriſsimo, y Excelentiſsimo Señor Doctor Don Fray DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON, ſolemnizada en ſu Igleſia Cathedral. La tercera, en las particulares Honras, que hizo ſu tan amante, como noble Sobrino, el Señor Doctor Don Phelipe Portocarrero Laſo de la Vega, à la muy Iluſtre Señora Soror Joſepha de Santa Roſa, antes la Señora Doña Joſepha Portocarrero Laſo de la Vega, hija del Excelentiſsimo Señor Conde la Monclova Virrey, diez y ſeis años, de eſtos Reynos, y Grande de Eſpaña; las que ſe executaron en el Convento de las Monjas de la glorioſa Patrona de nueſtra America. En eſtas, digo, tres Urnas, como en otros tantos terſos eſpejos de bruñido azabache, que guarneciò de feligrana de aljofar, ò de vna tempeſtad de finas perlas, que recibieron ſu mejor Oriente de vn Occaſo, ſe dexò vèr vivamente retratado nueſtro Nilo: ſirviendo de cuerpo opaco las cenizas à la diafanidad de ſu ingenio, para que reſaltaſſe de ellas mas peregrina,

Iud. 5, v. 10.

regrina, y mas hermosa su imagen: y aun pintada para la eternidad en lo mas fragil. Ni es de admirar les diesse tanta riqueza, y tanta gala, quando era costumbre del Pais, que el Nilo baña, formar los Simulacros de la Muerte de plata, y su fatal irreparable dardo, de oro, sembrados de pedreria preciosa, segun refiere Causino: *Mortem olim Ægyptij faciebant argenteam, & eius spiculum aureum, gemmisque distinctum.* En las Urnas, pues, de estos tres tan distinguidos Personages, cuyas memorias immortalizò, è hizo felices, vivirà perpetuamente el nombre de su Panegyrista el gran Rio. Lib. 12. c. 10.

Ni aun entre las amargùras de lo funebre del assumpto, pierde lo dulce de sus aguas este Rio. Con tanta copia de dulzura se difunde! De el Nilo escribe Carolo Stephano, citando à Diodoro, que excede en dulzùra à todos los Rios del Mundo: *Hunc fluvium cæteros omnes, qui in orbe terrarum sunt, dulcedine superare, ait Diodorus* Y parece que apoya esto, el que, clamando los soldados Egypcianos al Emperador Pesennio, que los proveyesse de vino, les respondiò: *Nilum habetis, & vinum quæritis?* Teneis al Nilo, y pedis vino? Solo llevando tanta, pudo endulzar el Orador la renovada herida de el Principe perdido, componiédo con maravilloso temple la contraiedad de estos dos afectos, y dando assi en el punto. Imposssible juzgò Santiago en su Epistola, que del forado de vna misma fuente pudiesse manar agua dulce, y amarga: *Numquid fons de eodem foramine emanat dulcem, & amaram aquam?* Pero aqui se vè correr otra providencia, que hace acorde C. 3. v. 8.

esta

esta dissonancia. Prodigio es grande el que refiere Cassanèo de vn Lago que hay en los Troglodìtas, Pueblos de Etiopia, que tres vezes al dia le gusta amargo, y otras tantas dulce : *In Troglodìtis Lacus est, qui tèr in die fit amarus, & deindè, totiès dulcis.* Mas que parto, es aborto de las entrañas de vn risco en Sicilia la fuente llamada Imera, por que arrojando vn golpe de aguas muy crecido, se dividen luego estas en dos raudales, que forman dos Rios, de los quales el vno, que camina azia el Occaso, lleva amarguissimas sus aguas, y dulcissimas el otro, que busca al Oriente con opuesto curso. Pero por mas maravilla se debe reputar el correr vn solo Rio, llevando juntas à vn tiempo, y por tan largo espacio, ambas qualidades; como puede probar el buen gusto entre estos margenes. Pero quien supo hacer Oriente de el Occaso, sacando tanto lucimiento de las sombras, no es de admirar las llevasse en vn mismo cauze indistintamente mezcladas. Y sè, que no faltaràn quienes digan, que alguna vèz en este Rio lo salado es lo mas dulce.

Part, 12. Catalog.

Rosign maravillas de la naturaleza.

Que seria glorioso el Sepulcro de la Vara, que se levantò de la raiz de Iessè, fuè el Vaticinio de Isaìas, y la segunda parte de el Thema: *Et erit sepulchrum eius glorioſum.* Assi tambien se viò cumplido en el Sepulcro de el Illustrissimo, y Excelentissimo Sugeto de esta Parentacion. Dos causas, adequada cada vna en su linea, concurrieron à esta gloria : vna mano poderosa con la obra, y vna lengua facunda con la palabra. La mano fuè la de su digno Sobrino el Illustrissimo Señor Doctor Don PEDRO MORCIO RUBIO DE AUñON,

AUñON, (à quienes ambos Tio, y Sobrino, viene ajuſtado lo que dixo Fortunàto de otros dos tan ſemejantes, que parecian vno ſolo:

Actu, mente, grada, ſpe, nomine, ſanguine, nexi Lib. 4
Exultant pariter, hinc Avus, indè Nepos.)

No era el fallecido Principe de aquellos muchos, que, ſegun Cornelio Tacito, como à immeritos de gloria, ſepulta en ſus ruìnas el olvido: *Multos velut inglorios oblivio obruit*: ſino vn Heroè muy ſingular, digno de vivir à la viſta de todo el Mundo para la perennidad de la memoria, y ſequito de la imitacion. Y aſsi, con ſabio acuerdo, luego que piſò eſta Ciudad en el tranſito de ſu primera Igleſia de Panamà para la de èl Cuzco, el noble, piadoſo, amante, y finiſsimo Sobrino, lo extraho de la manſion ſubterranea, y funeſtas lobreguezes de èl Sepulcro, en que yacìa, à la publica luz, y como vital aura, en que reſpiraſſe de tanta noche ſu Venerable Cadaver; comunicandole aſsi aquella eſpecie de vida, de que ſolo es capaz la muerte. Abriòſe entonces la Caxa, en que havia eſtado trece años encerrado aquel theſoro, precioſo todavia, en que tantos tenian corazon. Vean allà, los que, al deſcubrirlo, admiraron en èl tantos accidentes de integridad, que conſervaba, diſtantes todavia de la corrupcion; vean, digo, ſi pueden decir de èl lo miſmo, que en la Tranſlacion de San Juan Chriſoſtomo ſe obſervò; (y mas quando tambien à aquel lo aclamaron por boca de oro los pulpitos) *penè adhuc vivus, & ſpirans, nondùm enim extinctus videbatur ardor oculorum, nondùm attrita frontis gravitas, nondùm lingua Cœlo altior planè conticuerat.* Y vean

todos, ſi le quadra bien lo que en la ocaſion de eſte, mas que funebre aparato, triunfal pompa eſcribiò la miſma elegante pluma: *Tot ei erant*
Cauſ. *ſepulchra, quod hominum pectora: quanquam non ſum vſus verbo, quo debui; nec enim vllum vnquam ſepulcrum fuit, cuius certa fuit ſemper immortalitas*: tantos Sepulcros tenia, quantos eran los pechos de los hombres: aunque no me hè explicado como debia; porque nunca pudo eſtàr ſepultado aquel, cuya immortalidad ſe tubo ſiempre por cierta. Ni menos viene cortado àl talle gigante de ſu merito el dicho igualmente diſcreto de Pe-
In Tucydide. ricles: *Magis apud animum cuiuſque, quàm apud ornas hoſpitatur*: que mas que en la Urna, vive hoſpedado en las almas de todos.

Pero no contentandoſe con ſolo eſte mental culto la fineza de ſu Iluſtriſsimo Sobrino, quiſo cumplir con ſu obligacion, y ſus obligaciones, erigiendole Padron glorioſo à ſu memoria, que llamaſſe los recuerdos à los ojos; para que à gritos deſpertaſſen la veneracion en las almas, y continuaſſe en ſu punto poſthumo el reſpeto. Y aſsi paſsò à colocar los precioſos deſpojos de ſu mortalidad en Capilla publica: àquella, que es eſphera de la luz Immaculada, que en ningun inſtante conociò las tinieblas. Puſolo en ſitio elevado, debaxo, de eſpacioſo nicho, dentro de coſtoſa, y bien tallada Urna con inſcripcion eſculpida, no para que ſe eternizaſſe ſu nombre. A ella ſobrepuſo, caſi reſpirando vida, ſu eſtatua: levantandoſe en eſte abreviado Maufolèo la miſma mano, que lo erigiò, otra reflexa eſtatua à ſu piedad, y à ſu fama. Y à la verdad, ſi el celebrar Excequias,

llamò

llamò el Latino : *Iuſta perſolvere* : pagar lo que es juſto; nunca tubo mas propriedad, que ahora, eſta fraſſe; pagando el Noble Sobrino lo que tan de de juſticia debia à ſu Gràn Tio, que tantas Honras le havia hecho en ſu vida; bien, que fundadas todas ſobre la baſa de vn merecimiento relevante. Con demonſtraciones, pues, tan finas, y exceſsivas, yà ſe vè quan glorioſo hizo en la tierra la poderoſa, agraciada, y en todo dieſtra mano el Sepulcro del que todo ſu corazon havia ſido : verificando de eſte modo el : *Erit ſepulchrum eius glorioſum.*

Ni menos glorioſo lo hizo vna facunda lengua, que fuè la lengua de el agua, con el crecido caudal de ſu eloquencia : que eſte caudal es el que à vn Rio le dà gloria para poderla comunicar, haziendo glorioſos à otros. Conſultòſe vn tiempo en el Senado de Roma, ſi ſeria conveniente divertir à otras partes los muchos raudales, que influìan en el Tiber, para que diſminuyendoſe el golge de ſus aguas, ſe vieſſe libre la Ciudad de las inundaciones, que padecìa. Y deſpues de haver fluctuado en diverſos pareceres los juicios, ſe reſolviò por fin, que la diverſion no ſe hizieſſe; ſiendo el mas eficaz alegado, que en nombre de aquel famoſo Rio ſe hizo, decir, que de ningun modo conſentìa el Tiber en privarſe de los raudales, que le entraban, por que no querìa correr con menos gloria : *Ipſum Tiberim*, decian, *nolle prorſùs, aciolis fluvijs orbatum minore gloria fluere.* Plutarc. En eſto pone toda ſu gloria vn Rio, en la copia de ſu caudal: Y ſiendo tanto el caudal, y copia de eloquecia, con que ſe enriqueze Orador tan

Sabio,

Sabio, toda esta gloria erá menester, para que hiziesse glorioso, como lo hizo, el Sepulcro de èl Principe que elogiò.

De sí dice la Sabiduría ser la fuente, de donde se derivaban los Rios: *Ego Sapientia effudi flumina.* Y Rios derivados de tal fuente, claro es, que hàn de ser Sabios Rios. De estos es vno èl Reverendissimo Orador, que se llevò tan crecido golpe de aguas de Sabiduría, y tan caudaloso saliò de esta Madre, que se puede intitular dignamente: *Rex Fluvium .... Fluvius regnator aquarum*, y cantarse de èl: *Fluminibus que sonoris præsidet.* Es al fin el Rio de los Rios; y faltan superlativos para encarecer su grandeza, como para ponderar la de èl Nilo, no se encuentran. De este dice Philipo Bergomense en su Descripcion de èl Orbe, que es, no solo el mayor, sino el muy maximo de todos los Rios de èl mundo (hablaba de èl Mundo viejo:) *Est Fluvius totius Orbis per maximus*: no bastando aùn el vltimo grado de *maximo* sin el *muy*, para explicar su magnitud. Llamalo el mas excelente de todos: *Excellentiorem omnibus alijs Fluvijs*: y prosigue: *Excellentia enim illius consideratur ex multis*: que esta excelencia se considera de las muchas prerogativas, que lo hazen recomendable; faciles todas de aplicar à aquel, que es el Rio por excelencia. Y siendo tantas, no es mucho, que pueda añadir excelencias al mismo Excelentissimo. Fuè tenido el Nilo por el Jupiter de Egypto: *Pretereà dicunt, Iovis vice fuisse Ægyptijs Nilum*, escribe Cassanèo: y por tal lo invoca el Poeta Parmenòn: *Jupiter Ægypti, Nile.* Y por lo menos, tubo Jupiter dividido con

Eccl. 24.

In supplem Chronol. l. v.

Part. 12. Catal.

el

el ſu Imperio, cediendole la providencia en la mantencion de ſus Provincias: à que aludiò Tibulo, quando hablando con el Nilo, dixo:

Te propter nullos tellus tua poſtulat imbres,
Arida nec pluvio ſupplicat herba Iovi.

Y ſiendo tantas las glorias, que cifra el Nilo en los milagros de ſus fertiles inundaciones, y tanta la de el Orador, ſu paralelo, en las afluentes avenidas de ſu facundia, quando habla, no es de admirar, el que pueda hazer glorioſo el Sepulcro de ſu encomiado Principe, reſuſcitandolo à la glorioſa vida de la fama. De el Nilo afirma Pomponio Mela, que aùn à los ceſpedes infunde almas, y que de la miſma tierra forma vivientes cuerpos: *Nilus glebis etiam infundit animas, ex ipſa que humo vitalia effingit.* Aſsi dirè Yo de el nueſtro, que vivifica el arido terreno bañandolo de glorias à las vitales profuſsiones de ſu eſpiritoſa eloquencia. Permitaſeme decir mas de eſte Rio, que llevando ſu caudal en moneda corriente, no de ſolas Liſes, ſino de todas flores (pues eſtas ſe derivan de el verbo fluo, *tanquam fluores*) logra en virtud de ſu riego, el que floreſca immarceſsible, en cuenta de ſiempre viva, ſu memoria.

Lib. 1. c. 9.

Dicton. ant. g. y S. Iſidor. Etim.

Y no ſerà mucho: porque ſi hay tambien aguas vivas: *Exibunt aquæ vitæ*; ſi hay vivientes aguas: *Purificabit omnia in aquis viventibus*; ſi hay Rio, que lleve aguas de vida: *Oſtendit mihi fluvium aquæ vitæ*; que mucho, que pueda comunicar eſpiritus, è infundir aliento eſte Rio à vnos innanimados hueſſos con ſu riego? Que ſean capaces de riego eſtos, lo dice Job: *Oſſa illius irrigantur*; y ſe halla eſcrito en los Proverbios: *Et*

Zach. 14. Levit. 14. Apoc. 21.

C. 21. C. 3.

Irrigatio ossium tuorum. Y para que no sea infructuoso este riego, es fuerza, que correspondan rebrotando: y assi se vè prometido por Isaìas: *Ossa vestra quasi herba, germinabunt*, ò *florebunt*, como vierte Simaco: y en la bendicion, que echa el Ecclesiastico à la buena memoria de los Jueces, que governaron el Pueblo Hebreo, pide, que siempre vivan, y florescan sus huessos desde el lugar, en que yacen: *Sit memoria illorum in benedictione, & ossa eorum pullulent de loco suo*; lo que expone el Docto Cornelio: *Pullulare idem est, quòd semper vigere, & florere*; añadiendo: *Sepulchri ossium eorum virens semper, & florida sit memoria; ut eorum fama jugitèr rediviva conservetur, & augeatur*: dure siempre en su verdor, y floreciente la memoria de èl Sepulcro, que encierra sus huessos, para que su fama resuscitada perennemente se conserve, y aumente. La misma bendicion repite à los doze Prophetas, yà difuntos: *Et duodecim pullulent de loco suo.* Y aqui Alapide: *Vt quoties posteri inspexerint eorum ossa, & sepulchra, toties eorum virtutum glorioſam memoriam renovent, & celebrent; dignosque prædicent, quorum ossa ad gloriam cœlestem resurgant in universali hominum resurrectione*: para que quantas vezes los venideros vieren sus huessos, y Sepulcros, (suponiendo tenerlos expuestos en publico à los ojos) otras tantas renueven, y celebren la gloriosa memoria de sus virtudes: y prediquen de ellos, que son dignos sus huessos de resuscitar à la gloria celestial en la vniversal Resurreccion de los hombres. Y no es todo esto lo que se vè puntualmente cumplido en la solemne Translacion executada

C. 66.

C. 26.

C. 49.

cutada? Con que tubo gran parte en eſtas glorias, como la mano, la lengua de el Sabio Orador, que predicò las virtudes, exemplos, y acciones heroicas de el Principe difunto con la energìa de ſu eloquente Panegyrico, haziendo glorioſo para los ſiglos ſu Sepulcro.

Aſsi lo hizo: y aſsi lograron por èl eſta nueva vida, y ſu mayor exaltacion aquellos hueſſos; que haſta aqui tan humillados ſe havian viſto; viendoſe verificado el *exultabunt oſſa humiliata*; que ſe alegraſſen, y que al miſmo tiempo ſe exaltaſſen, pues en todo rigor latino es vna miſma coſa exultacion, que exaltacion, fundandoſe aquella ſobre eſta: pudiendo decir agradecido el difunto Principe à la mano artifice de eſta ſu gloria: *Exaltaſti ſuper terram habitationem meam*: puſiſte en alto, ò exaltaſte ſobre la tierra, debaxo de ella, donde yacia, mi habitacion: aplicando lo que ſe ſigue à la lengua eloquente: *Et pro morte defluente deprecatus ſum*: y pedì que me libraſſe de la corriente de la muerte. Que habitacion ſea eſta, expone San Pablo: *Terreſtris domus noſtra huius habitationis, quę diſſolvitur*: la caſa de barro de nueſtra habitacion, que ſe arruìna? Y quien la arruìna? El arrebatado amargo Rio, ò eſcandaloſo Acheronte de la muerte: *Et fluvius ſubvertit fundamentum eorum*, que dice Job: *Mortis fluentum*, expone la Sabia Purpura de Hugo. Y mi Pineda: *videlicet mors, quæ vitæ noſtræ fundamenta lambit, & erodit inſtar fluentis fluvij*: es la muerte, que como vn rapido Rio lame, y roè los fundamentos de nueſtra vida. A reparar eſta laſtimoſa ruìna aplicò el hombro (que tanto vale)

Eccl. c. 51.

Cor. 2.

Job. 22.

vna

vna mano: y en el mismo empeño puso todo su esfuerzo vna lengua. La mano dió à la nueva fabrica la magnificencia, sumptuosidad, y esplendor, que le faltaba; y la restableció la lengua à vida de mas duracion, qual es la fama. La lengua de el agua de el precipitado Rio de la muerte; *quæ lambit instar fluminis* lamió su fundamento para derribarla; y en la lengua de el Rio Orador, que aqui se escucha, se funda su mayor exaltacion. Vn reparador de los estragos de otro Rio. En la Beocia, escribe Plinio, haver dos fuentes vecinas entre si; pero muy distantes en sus contrarios efectos. La vna se llamaba *Olvido*, por que lo causaba, à quien de ella bebia: La otra *Memoria*, por que la comunicaba, à quien gustaba sus aguas: *duo sunt fontes, quorum alter oblivionem, alter memoriam affert; indè nominibus inventis.* Assi tambien se encuentran dos Rios de opuestas calidades: el de la muerte, y de aguas muertas, que sepulta la memoria en el olvido; y el de el Orador de tan vivo ingenio, que resucita de el olvido la memoria. Aquel tira à hazerlo naufragar en el Lethèo; y este lo pone en salvo, sacandolo, no à tierra, sino à Cielo mas glorioso. Y si por fin la maestra mano se hizo manos, y toda vn Briarèo, *cui brachia centum, centenæ que manus*, para ponerlo en el grado de altùra, que yà goza: la docta lengua se hizo lenguas: *si lingua centum sint*; para elevarlo hasta los Cielos: que en estas elevaciones son eminentes los Rios: *Elevaverunt flumina Domine, elevaverunt flumina vocem suam; elevaverunt flumina fluctus suos à vocibus aquarum multarum.* Tantas elevaciones logrò el difunto Prin-

Virg. Æneid. 10.

Æneid. 6.

Psalm. 92.

cipe

cipe por boca del Rio su Orador; aquellas mismas, con que à todos nos elevò. Sus vozes fueron sus olas: *vocem suam fluctus suos*: correspondiendo vna olada de aplauso à cada voz. Por esto merece, que los demas Rios lo aplaudan, y dèn mil parabienes; pues como tiene brazos, hàn de tener tambien manos para poderlo celebrar, dando festivas palmadas en sonoro aplauso: *flumina plaudant manu*: y cantando à victores los triunfos de su eloquencia. Ibidem.

Y no hay duda, que fuè grande el que consiguiò venciendo la arduidad de vna Provincia de dificilima conquista: esto es, elogiar dignamente à tanto Heroè: pues dice el Principe de la Eloquencia Griega, que alabar despues de la muerte à los grandes hombres benemeritos de el publico era tan dificil, como facil el llorarlos: *mortuos quidem istos flere facile est; sed laudare difficillimum.* Pero como jamàs hà havido cosa dificil para nuestro Orador, allanò estos Alpes, consiguiendo dar à tan sublimes meritos iguales alabanzas: y para esto fuè acertada providencia encomendar esta empressa à su cuydado. Y quien podrà negar, que la eloquencia es la que haze glorioſas las acciones, que tiene por assumpto, y el valiente rhetorico pincel, que haze famoſas las imagenes, que solo tienen la perfeccion, q̃ de èl reciben. Por esso dixo bien Salustio, que no se estiende à mas la virtud, y la grandeza de los hechos, sino hasta donde alcanza la magnitud de los ingenios de los Escriptores: *Tanta est virtus, tàm magnum factum, quàm magna Scriptorum ingenia*: y que en tanto se reputan, ni tienen mas estimacion, que aquella, à C. 43.

que con las palabras las hàn podido realzar los ingenios ilustres: *Ità eorum, qui ea fecère, virtus tanta habetur, quantum verbis ea potuère extollere.* Lib. 8. Ep. 13. Y en esto se fundaba Casiodoro quando decia: *Redde nunc Plinium, & sume Trajanum*: dame ahora vn Plinio, y te darè vn Trajano. Siendo pues el ingenio de el Orador tan elevado, y su facundia tan sublime, què mucho que tanto exaltasse las glorioſas proezas de el difunto Heroè. Sin duda al oìrlas, huviera segunda vez aclamado Lipsio: *Magnæ laudes, & quę jure nos rapiant in admirationem viri*! Y no es de admirar, que con tanta felicidad, como facilidad lo consiguiesse, quãdo tiene como infuso el don, no solo de hablar quanto quiere, sino aùn de decir mas de lo que habla: que es lo que por lo summo de la alabanza escribiò de otro Seneca: *Loqueris quantum vis, & plus significas, quàm loqueris.* Con que haviendo corrido de monte à monte en las de el Principe este affluentisimo Rio, poniendolo, mas que sobre las espumas, sobre las nubes, como no le havia de dar excelsa gloria à su nombre, y hazer glorioso su Sepulcro; *& erit sepulchrum eius glorioſum.*

Lo mas digno de admiracion en èl, es la gran felicidad, el pronto expediente, y galante rasgo, que tiene para el pulpito; en que es tan Maestro de Prima, como en la Cathedra. Prueba real de esto es, sobre tantas, q en todos tiempos hà dado, el vèr, que en medio de la grave ocupacion, que se hà tomado, de Chronista, en que tan adelantada lleva la Historia de su esclarecida Provincia, entre el exercicio de su Cathe-

dra,

dra, y negocios de mucho relieve, que de ſu Reverendiſsima penden, ſobre los parentheſis, y aùn largas digreſsiones, que le hàn obligado à hazer quiebras de ſalud, ſe haya oìdo predicar en el corto eſpacio de nueve meſes, que acaban de correr, ocho Sermones, en Theatros de la primera authoridad, y floridiſsimos concurſos. Los mas elevados Pulpitos hàn ſolicitado ſiempre ſu eminencia para ſu mas alto credito. Por eſta cauſa nunca hà conocido el deſcanſo, y hà andado ſiempre en continuo movimiento ſu ingenio, aùn diſcurriendo en la viſita de ſu Provincia por las Ciudades de la Sierra. Rio por fin, que nunca para el curſo velez, que lleva. Immenſo hà parecido por eſtenderſe à todos, ò hallarſe en todos aùn tiempo. Y no ſuera el primer Rio, cuyo raudal tuvieſſe la immenſidad por atributo; *Quaſi trames aquę immenſæ de Fluvio*: Pero què mucho, ſi paſſa de Rio à ſer vn mar: pudiendo decir de ſi: *Eſt mihi trames abundans, & fluvius meus appropinquavit ad mare*: ò como lee la Tigurina: *Aquæ ductus meus evàſit in Flumen, & Flumen meum in mare excrevit.* Y quien no dirà, que es eſte el Nilo, quando de èl eſcribe San Baſilio: *Nilus neque fluvijs natura ſimilis; cum velut mare Ægyptum operiat, & pelagum faciat*: que el Nilo no tiene naturaleza de Rio, por que cubre como vn mar à Egypto, formando vn pielago de ſu pais. Tres vezes hà merecido eſte honor, y tres vezes hà quedado reſonando en dulce armonia el Pulpito de eſte nueſtro Maximo Colegio. Dos, ſiendo Panegyriſta de mi glorioſo Patriarcha San Ignacio: en que eſparciendo el eloquente rocio de

Eccl. 24. y. 41.

Hom. 9, in Exam.

ſus

ſus aguas (*Fluat ut ros eloquium meum*) ſobre la mas ardiente fragua de Vizcaya, avivò à region de fuego ſu llama, levantando vn diluvio de centellas, è inudandola toda de eſplendor. Y vna en la ſolemnidad de la Canonizacion de el Rayo de Dios, que ſe forjò en aquella fragua San Juan Franciſco Regis, quando, cogiendonos de nuevo tal fortuna, ſe dexò vèr de repente aparecido, y oìr Predicador impenſado: circunſtancia, que celebrò la gratitud diſtandole à vna pluma, arrancada guſtoſamente de el Corazon, el ſiguiente Epigramma:

Deut. 32. v. 2.

Maxima, quæ celebri ſucceſsit gloria Feſto,
DOCTI ORATORIS ſors inopina fuit.
Inſperatus adeſt, erumpit que Amnis ad auras
Limpidus, altus aquis, eloquio que nitens.
Quæ ſubitò vis ingenij! quæ copia fandi!
Et quàm rhetoricâ leniter arte fluit!
Ora intenta tenens populus, miratus acumen,
Sic improviſa de novitate rogat:
Undè repentino Fluvius ſcatet hiccine ſaltu?
Et non præſcitus quomòdo roſtra ſubit?
Indè fluit, retuli, venit unde eſt Regis origo:
Fonte Cooperto deſilit ille modò.

Font couvert. Patria del Sato.

Ni puedo dexar de decir, que no qualquiera Orador merece el nombre de Rio: por que para adquirirſe eſte titulo, debe llevar vn copioſiſsimo caudal de eloquencia, ò correr de avènida con vn gran lleno de primores. Por hallarſe toda eſta plenitud en San Hilario, lo apeliidò el Doctor Maximo: *Eloquentiæ Chriſtianæ Rhòdanum*, el Ròdano de la Eloquencia Chriſtiana. Y por eſto diſtinguiendo Plutarco tres eſpecies de raudales

tales de locucion, le aplicò à Esquines el Epitheto de fuente; à Isocrates el de arroyo, y solo à Demosthenes diò el nombre de Rio de la Oracion. Y assi mismo entre los Padres Griegos sentencia la mas apurada Crisis, que San Basilio es vna fuente, que perennemente està fluyendo; que el Nazianzeno es vn arroyo, que rapido se difunde; pero que San Juan Chrisostomo descarga la Oracion grave, copiosa, y redundante como vn Rio; y assi se engañan los que piensan, que es lo mismo ser eloquente, que Orador: falta todavia mucho para llegar à merecer la gloria de este nombre. Y lo confirma Tullio diciendo, que antes que Pericles, y Tucydides escribiessen arte, y prescribiessen reglas de orar, eran tenidos muchos por eloquentes en la Grecia, pero que ninguno hasta entonces se pudo llamar con verdad Orador: sus palabras son: *Ante Periclem, & Tucydem eloquentes multi habiti sunt: nemo tamen Orator verè dici potuit.* Nadie leyendo este tunebre Panegyrico, le negarà à nuestro Reverendissimo Orador ser en la realidad lo q̃ se llama, y llamarse con propriedad lo que es: Rio: teniendo el *nomen*; *& omen* adequadamente consonante. Rio empezò à ser desde su fontanal cuna, y desde entonces grande, pues nadie jamàs conociò pequeño al Nilo, como le cantò Lucano: *Nulli vnquam parvum licuit te, Nile; videre.* Y por Rio hà de correr hasta que se vèa trasladado en el Empyreo, sobre aquel Rio, que entre las Constelaciones de el Cielo colocaron los Astronomos; y lleva avenidas de vndosa luz, ò avenidas en ondas con los cristales las Estrellas; y se viò yà, aunque en

In Bruto.

Pharf. 5.

sueño, però myſterieſo, vn Rio, cuyas aguas, al-
Eſth. 12. boreando en tornaſoles de luz, paſſaron à con-
vertirſe en vn Sol: *Crevit in Fluvium, & in lu-*
cem, ſolemque converſus est: podre Yo con razon
aplicar à ſu Reverendiſsima en cuyas aguas, de ſa-
biduria, como en vn claro eſpejo, ſe mira retra-
tado el Sol de Aquino, lo que èn Lyra Toſcana
cantò, en ſus Abortos poeticos, el Tura à otro
inſigne Orador de ſu miſmo Sagrado Orden.

Da quel Sole apprendeſti auree parole
E, d' aureo dir poſcia ſgorgando i fiumi,
Stimati ogni un dell' eloquenza il Sole.

Todo eſto me executa à definir ſer èl Reveren-
diſsimo Pádre Maeſtro Rio el Tullio de la Sa-
grada Oratoria, como fuè Tullio el Rio de la
Rhetorica profana: que no ay razon para de-
fraudarle al que no ſolo fuè eloquente, ſino la
eloquencia miſma, la gloria de eſte renombre,
quando es el que con mas mageſtad, y ſequito
ſe eſpacia, y ſe paſſèa por los dilatados campos de èl
Lacio; digo, del Latino Idioma. Rio lo llama cor-
rientemente (y quien no lo llamarà?) el juicioſo
Cauſino, quando pregunta, y ſe reſponde: *Labitur*
ſine ſalebris grandis oratio? Amnis eſt: Corre ſin
aſpereza ſu grandioſa Oracion? pues Rio es,
Rio q̃ fluye nectar y ambroſia, proſigue: *Nectare,*
& ambroſia diffluens. Ni ſolo lo llama anchuroſo,
ſino la miſma amplitud; y vn pielago, que ſe expla-
ya à vna grandeza interminable: *Non amplum modò,*
ſed amplitudinem ipſam; ſed pelagus in immenſam mag-
nitudinem diffuſum. Y aun cotejando con Demoſ-
thenes, le dà, con muchos la ventaja en la redun-
dancia, y excurſiones: *Cicero plus interdum habet*
redundantiæ, & excurſionis; còmo ſe dexa vèr en

algunas de sus Oraciones exornativas, y funebres; en que parece se excediò principalmente en la nona, y catorzena de las Philipicas. Y conviniendole todas estas excelencias à nuestro Rmo. Orador, trasladarè à èl, pues tan ajustados le vienen à su talle, los glorioſos epithetos, que como lluvia de rosas descarga sobre Tullio este Author, diciendo, que es: *Grandis, & temperatus, laxus, acutus, pressus, effluens, volubilis, lentus, velox, remissus, suavis, acer, insignis, florens, pictus*: añadiendo Yo en calificacion de esta obra lo que de las aguas del Nilo escribe Celio: *Nilotica aqua cunctis virtutibus insignita creditur*: que las aguas de el Nilo contienen en sì todas las virtudes juntas. Assi digo, que encierra aquella todas las buenas calidades, que constituyen perfecta vna Oracion, ostentandose en todo su decurso vn Rio redundante, grave, magestuoso, apacible, fertil, ameno, claro, trasparente, y profundo; en q̃ rompiendo los diques de el silencio, como si la huviera tenido por mucho tiempo represſada, salio de madre su eloquencia. L. 1. p. 27. c. 6

Por lo qual concluvo ser esta Oracion digna no solo de salir à la luz publica, sino de que leyda, de quien tubiere la suerte de lograrla, se guarde en el mas precioso joyel para credito del buen gusto: assi como antiguamente los Reyes de Babilonia guardaban entre sus mas ricos thesoros las aguas del Nilo para mostrarlas en argumento, y ostentacion de su grandeza: *Ferunt Babilonię Reges ex Nilo aquas intergazas condere assuevisse, velut hoc argumentum sue magnitudinis ostenderent.* Pero no pretendo tanto de aprecio, que se incurrà en la vana superſticiõ de los Egypcios; que tenian en tal veneracion las Alexander ab Alex. lib. 4. c.

aguas

aguas de su Rio, q̃ quando se llevaban sobre los om-
bros al Templo en las vasijas, todos se postraban re-
verentes en tierra, y levantadas las manos al Cielo
Lib. 4. c. 17 daban à Dios gracias por haverles dado Rio tan pe-
regrino: assi lo refiere èl mismo: *Præ cæteris verò Ægyptij tanti Nili aquam fecère, ut cum hydria ad Templum humeris ferebatur, omnes procumberent, & sublatis manibus Deo gratias agerent.* Las mismas podemos dàr nosotros por el famoso Rio, q̃ nos hà dado exclamando de el, como el Mantuano de su Tiber: *Cælo gratissimus Amnis!* Rio agradabilissimo al Cielo! que serà à la Tierra, q̃ lo goza? Por fin acabarè diciendo, q̃ assi como los Sabios Griegos mostraron darle al Nilo voz, titulo, y fama de Orador, quando lo llamaron *Chrysorrhoas*, q̃ significa *aure fluens*, el q̃ corre por los oìdos; assi parece, q̃ sus compatriotas los Abyssinos, q̃ mas lo conocian, tubieron à esse Orador por inefable, como lo indica la voz, con q̃ lo llaman: y es en pluma de Barrios cita lo de Carolo Stephano, *Tacui*: en el Latino: calle: como q̃ en excelencias de el Nilo no ay q̃ decir, sino callar. El mismo silencio me intima lo inaccessible al elogio de nuestro Rio en lo insondable; pues lo es tanto, que tienen fondos de golfo aùn sus orillas, y en ellas aùn tentar el vado es naufragio.

Recogiendo, pues, las lineas, en que hà vagado mi dictamen, al punto centrico de la Censura, digo, no contener esta Oracion en toda la creciente, que trahè, ni gota, que dè el menor mal tinte, ni enturbie la pureza de nuestra Santa Fè, y de las buenas costumbres; pues antes nos propone en el excelso Principe, que encomia, claros exemplos de virtudes, que seguir, y muchas heroicas obras, q̃ imitar.

Por

Por lo que puede desde luego mandar V. S. que se dè à la estampa, que sin duda saldrà aùn de la tinta iluminada. Assi lo siento, *Salvo &c.* De este Maximo Colegio de San Pablo en 16. de Mayo de 1744.

Mathèo de Arcaya.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Provisor de los Reyes. &c. Por la presente doy Licencia, para que por lo que toca à la Jurisdiccion Ordinaria Ecclesiastica, se pueda imprimir, è imprima èl Sermon, que en las Excequias hechas en esta Cathedral, en la ocasion de Trasladarse los huessos del Excmo. è Ilmo. Señor Doct. Mro. Don Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON, Arzobispo de esta Metropoli, Virrey Governador y Capitan General de estos Reynos, predicò el Rmo. P. Mro. Fr. Alonso del Rio, Ex Provincial del Orden de Predicadores: atento, à que por el parecer dado por el Rmo. P. Mro. Mathèo de Arcaya, de la Compañia de Jesus, consta no tener cosa contraria à nuestra Santa Fè, y buenas costumbres. Lima, y Mayo 18. de 1744.

Doct. D. Andres de Munibe.

Por mandado del Señor Provisor
Don Miguel del Molino.

ORACION,

QVE SE DIXO EN LA

SOLEMNE, Y MAGNIFICA

TRANSLACION, QVE HIZO EL ILMO. Sr. D. D. PEDRO MORCILLO RVBIO DE AUñON, de él Orden de San Juan, Obiſpo, que fuè de Drazén, Auxiliar de Lima: Obiſpo de la Sta. Igleſia de Panamà, y actual de la Sta. Igleſia Cathedral de èl Cuzco,

DE EL CADAVER, DE EL EXCELENTISSIMO, è Iluſtriſsimo Sr. D. M. D. Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON, ſu Tio, Obiſpo, que fuè de las Santas Igleſias Cathedrales de Nicaragua, y de la Paz: Arzobiſpo de las Santas Igleſias Metropolitanas de la Plata, y Lima: dos vezes Virrey Governador y Capitã General de eſtos Reynos de èl Perù.

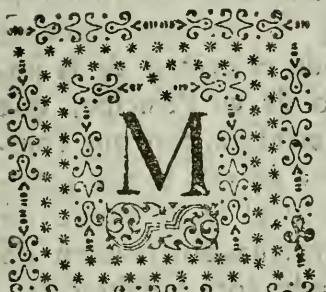
PASSANDO LA VRNA, DE LA SEPVLtura de èl Templo, deſtinada para los Señores Virreyes, Arzobiſpos, y Reſpetoſos Prebendados, àl Mageſtuoſo, y coſtoſamente obrado Sepulcro, y Mauſolèo, que le erigiò y labrò èn la Capilla de la Puriſsima Concepcion, de dicha Metropolitana Igleſia, èl dia 17. de Julio de èl año de 1743. Dixola èl M. R. P. M. Fr. Alonſo del Rio Zalazar, y Figueroa, de Orden de dicho Ilmo, Sr. Opo.

ORACION,

QVE SE DIXO EN LA

SALVTACION.

Indie illa Radix Iesse, qui stat in signum populorum, ipsum gentes deprecabuntur, & erit Sepulchrum eius glorioſum. Iſaiæ. Cap. 11.



VI DISTANTES SE HAN retirado de èl Sepulcro ſus funeſtos horrores. Sinduda, les hà pueſto èn eſpanto, alguna deſuſada, y peregrina maravilla; pues abandonan, dando la eſpalda apreſurados, aquella obſcura antigua habitacion, que haſta aora hà ſido vinculado imperio de ſus palidas confuſas deſtemplanzas, deſde èl principio de los ſiglos: *Tenebræ erant ſuper faciem abiſsi.* (1) Sepulcro, y ſin horror? Urna funebre, para dè poſitar vn Cadaver, y ſin aquellas deſgreñadas triſtezas, que enrreda entre erizados temores èl eſpanto? Si Señor, que ocaſion havia de llegar, en que tambien las penas quebraſſen con èl caudal, que por tanto tiempo le han eſtado entregando con tanta abundancia las congojas. Retirenſe luego àl punto de tan mageſtuoſo, y reſplandeciente theatro, y vayan à buſcar refugio, en los mas hondos, y profundos ſenòs de ſus atezadas, y triſtes ſuſpenſiones: y allà ſobre la barbara, y tropeſada vani-

(1) Geneſ, Cap. 1.

dad de tantas prophanas (2) piramides, y Sepulcrales obeliſcos, eſparſa ſus obſcuros ramos, y funeſtos Cypreſſes, regando en ellos las ardientes victimas, que diſtilare por los ojos, deſhecho èl Corazon en lamentos. Que acà noſotros logramos màs alto, y religioſo empleo, en èl conſagrado obſequio, Laureada Parentacion, y Glorioſo Sepulcro, que oy ſe ofrece à la immortal veneracion de èl Excelentiſsimo Principe, èl Iluſtriſsimo Sr. D. M. D. Fr. DIEGO MORCILLO RVBIO DE AVñON, decimo en èl numero de los Sagrados Arzobiſpos de eſta conſagrada, reſpetoſa Metropolitana, y Virrey dos vezes de eſtos Reynos de èl Perù. Atodo èl centro de la immortalidad, en èl vivo reſpeto de vn Principe, que ſolo en ſi ſe halla aquella gran menſura, con que compararſe à ſi miſmo, ſe encamina òy eſta tierna generoſa demoſtracion; viſtiendo con èl trage tierno de vna afectuoſa voluntad, la perpetua obſervacion de ſu agradecimiento. No enciende aora lugùbres deſmayadas tèas, gimiendo en tremulas luces, quanto encendiò en lagrimas, por ſu auſencia: que aunque haſta aora eſtàn humeando mal apagadas pabezas de aquella doloroſa rragedia; pero para vn Principe de tan llena perfeccion, como èl Excelentiſsimo Sr. D. Fr. DIEGO MORCILLO, que circùla en trono de reſplandores èl Orbe ſuperior de los reſpetos, no ſirven Sepulcros, que ſe labràron àl golpe doloroſo de las penas, ſino èl que tenemos preſente, enjoyado todo de Glorias. Yà quel funebre aparato, le explicò con alto ſentimiento la congoja. Entonces eſparciò en obſcuros ramos, quanto arraſtrò en lutos: percibioſe haſta en los troncos èl gemido; y la myrrha traſpaſſado èl Corazon, y deſcortezadas venas, ramas,

y:

(2) Plin. Lib. 36. cap. 3. et 12. Funeris arami hi ferali cinctu cupreſſu. Ovid. triſt. 3. eleg. 13.

y entrañas, adenſò en lagrimas, lo que diſtilò en heridas, (3) haciendo vegetable à toda vna eternidad èl ſentimiento. Mas yà eſſo paſſò; nada le ſobra yà àl ſuſpiro, todo le falta àl lamento. *Iam non erit amplius, neque luctus, neque clamor, ſed nec vllus dolor, quoniam priora tranſierunt.* Aora ſe manifieſta èl Sepulcro à perfil agraciado de felicidades, y burilado todo, à ſutileza de glorias.

(3) Nondum pertulerat lacrymatas cortice mirrhas. Ovid Faſt. 1. & Plinius lib. 12. Cap. 15, et 16.

Entre los Oraculos, y ſombrìos boſques de aquellas miſterioſas prephecìas de Iſaìas, corriendole velos, y cortinas, ſe diviſa vn plantèl, poblado de variedad de arboles, freſcas, y verdes ramas, renuevos, y brotes, con florida amenidad de plantas: y entre todas ellas ſe extiende, y dilata la frondoſa raiz, de èl arbol miſterioſo de Jeſſè, abrigando entre ſu florida eſtacion, vn Sepulcro, cuya fabrica es vn ajuſte engaſado todo de glorias. La Eſtirpe generoſa de Jeſſè, cuyas auguſtas ramas, ſe deſgajaron en Laureles, y Coronas, eſparce ſobre la Urna, los florìdos brotes de la Proſapia Real de la Caſa de Judà: y ſe pone à viſta de todo èl Mundo, de todas las gentes, y ſus Pueblos, como ſeñal, para que ſe conoſca ſu ſoberana nobleza: *In die illa radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, ipſum gentes deprecabuntur, & erit Sepulcrum eius glorioſum.* Raro Sepulcro! No ſe halla otro, en toda la Eſcriptura Sagrada, con èl titulo de Glorioſo. Y de quien es? ciertamente, ſegun Expoſicion Canonica de San Pablo, àl capitulo quinze, de la Epiſtola à los (*) Romanos, eſta prophecia, ſegun la letra, habla expreſſamente de Nueſtro Redemptor Jesv-Chriſto. Pero ſegun las circuſtancias de eſta Urna, y Sepulcro, por èl impul-

(*) Ad. Romã. cap 15 & rurſus iſaiait: erit radix Ieſſé, & qui exurget regere gentes, in gentes ſperabunt. v. 12.

impulso, generoso, que le erige, por el sitio, y lugar, en que se dispone, y por el sugeto, à quien se destina, inclina la inteligencia, al honorifico Sepulcro, que oy le previene en afectuosa Parentacion, su esclarecida Familia, y el Principe de toda ella, el Ilustrissimo Sr. D. D. PEDRO MORCILLO RVBIO DE AUñON, Dignissimo Obispo de el Cuzco, y benemerito de serlo de la Iglesia, en todo el Orbe, à su Tio el Excelentissimo Señor Arzobispo, Don Fr. DIEGO MORCILLO. Desembarazarè la alegoria, con las mismas vozes, que ministra el texto; pero debo notar, que hablando los quatro Sagrados Evangelistas, deste mismo Sepulcro, ninguno le dà el titulo de Glorioso, aun resucitado Jesv-Christo triumphante en glorias. Omito decir los textos, por claros, y sabidos: y se hace reparable, que quando estuvieron tan patentes las glorias de el Sepulcro, en la Resurreccion de el Salvador, no meresca tener el titulo glorioso, que le dà Isaias, aùn sin hacer mencion, de tan señalado triumpho. Es cierto, que no carece de misterio: veamos si lo descubro en las puntualidades de el texto, y circunstancias de el objeto. El Sepulcro, de que hacen mencion los Evangelistas, es vn Sepulcro, que le fabricò à su costa, la ilustre, y noble generosidad de Joseph, que aunque discipulo amante de Nuestro Redemptor, pero no era de su Estirpe, y descendencia; ni le tocaba à Christo, por el estrecho vinculo de de su Sangre: era el Sepulcro de Joseph, y quando al principio le fabricò, ni por el, ni por alguno de su familia, havia sido consignado para Christo: consta assi de el texto: *posuit illum in Mo-*

vn

mumento ſuo novo, quod exciderat in petra. El Sepulcro, que previene Iſaìas en ſus Oraculos, es vn Sepulcro, en que ſolo interviene, y hace repreſentacion, la Auguſta eſclarecida Eſtirpe, y Deſcendencia de Jeſſè, conſanguinea natural de Jeſu-Chriſto, tiene la immediacion de la Sangre, para atender à eſſe Sepulcro: *In die illa erit Radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, et erit Sepulcrum eius glorioſum.* Y eſſe Sepulcro, que ſolo fue Sepultura, para depoſitar èl Cuerpo de Chriſto, aunque era de tanta Mageſtad, por ſerlo de Joſeph, que tambien era vn gran Principe: *& ipſe erat Princeps Iudæorum*, y de tanta veneracion, por èl ſitio venerable, en que eſtaba, pero no ſalia glorioſo. Pero quando eſſa atencion immediata de ſu coronada Auguſtiſsima familia, quando llegare eſſe dia, *in die illa*, eſtarà entonces à la viſta de todo el mundo glorioſo: *in die illa erit Radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, & erit Sepulcrum eius glorioſum.*

Sale glorioſo eſte Sepulcro, no ſolo por èl impulſo generoſo de la Sangre, que lo erige, ſino tambien, por èl ſitio, y lugar, en que ſe diſpone: reparen, que toda la gloria de èl Sepulcro, le viene por eſtar cituado en èl lugar, donde à la Sagrada raiz de Jeſſè, todos los pueblos, y toda laya de gentes, le rinden cultos, le hazen votos, deprecaciones, y ruegos, hincando èn veneracion la rodilla: *in illa die Radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, ipſum gentes deprecabuntur.* Que raiz de Jeſſè es eſta, à quien todos rinden cultos, y adoraciones? Eſcuſada pregunta. Pues no es la raiz miſterioſa de Jeſſè con ſu vara, flores, y bro

tres

tes, èl primero, y màs claro dibujo, de aquel puriſsimo nevado inſtante de la Concepcion en gracia de la Reyna de la gloria, miſterio èl mas ſuſpirado, en la vida de la Fè Catholica, para aliento de los Corazones, y felicidad de los deſeos? Si, eſſe es, que aſsi lo expreſſa la Igleſia Caholica, con las miſmas vozes de Iſaìas, para celebrar la Concepcion Puriſsima de Maria en gracia: *Egredietur virga de radice Ieſſè, & flos de radice eius aſcendet.* (4) *Stirps Ieſſè virgam produxit.* (5) *Virgo Dei genitrix virga eſt, flos filius eius. Germinavit radix Ieſſe, orta eſt ſtella ex Iacob.* (6). Luego en èl propio lugar, en què ſe adora èl puriſsimo reſplandeciente miſterio de la Concepcion de Maria, alli ſe radica tambien, para perpetua anniverſaria memoria eſte Sepulcro: parece es conſequencia de èl miſterio, à cuyo culto conſagraba los vivos ardores de ſu pecho, èl Excelentiſsimo Sr. Virrey Arzobiſpo Don Fray DIEGO MORCILLO: como lo hizo en la Igleſia Càthedral de la Paz, diſponiendo, ſe hicieſſe vn dia de la Octava de la Concepcion, por cuenta, y gaſto de los Señores Obiſpos perpetuamente, para que eſtuvieſſe cumplida la celebridad, que antes de ſu Govierno no havia. De que fui teſtigo, como Predicador en aquel dia. Pues ſi eſte Sepulcro, ſe radica, y eſtablece en èl lugar miſmo, en que eſtà la primera raiz, èl primer brote, y la vnica flor, con que ſe adornò la naturaleza, de las perfecciones cumplidas de la gracia, en la Concepcion puriſſima de Maria, como no havia de ſalir èl Sepulcro perfilado todo de reſplandores de gloria? *In die illa radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, ip-*

(4) Iſaiæ. Cap. 11. v. 1.
(5) Numer cap 24. v. 17.
(6) Et ex offic. Eccl.

ſum-

Jam gentes deprecabuntur, & erit Sepulcrum eius glo-
riosum.

Señal es esta, que no solo puede hacer evidencia, de este glorioso resplandòr, en todos los terminos de èl Mundo, y sus Pueblos, sino tambien en la piadosa ternùra de los Corazones. Reparen, que brotà la raiz de Jessè, representando à Maria, todo vn lleno de gracia: *Germinavit radix Iessè. Stirps Iessè, qui stat in signum populorum*, y aparece vn Sepulcro, que llena èl sitio de gloria: *& erit Sepulcrum eius gloriosum.* Y para quien es este Sepulcro? Para quien hade ser? No ven, como se viste essa raiz de gala, y de èl pie àl mas alto brote, que le asienta en corona, se và adornando toda de flores, matizes, y fragrancias? *Germinavit radix Iessè, orta est stella ex Iacob?* Que enigma es este? Sepulcro glorioso: *Sepulcrum gloriosum*: raiz de Jessè, que florece; *Germinavit radix Iessè*: y luego al punto alli tambien Jacòb, y no otro Patriarcha, de tantos gloriosos ascendientes, y Consanguineos, como vna nueva Constelacion, que amanece, llenando de claridades èl Cielo! este es otro nuevo misterio, que descubre èl nombre de èl sugeto, y objeto, en las glorias de èl Sepulcro: observenlo aora. Fue Jacob, aquel esclarecido Patriarcha, cuyos huessos, y Cadaver se trasladaron por Joseph, sus hijos, y Parientes, àl Sepulcro, que tenia dispuesto en èl Valle Ephròn, como consta de los capitulos quarenta y nueve, y cincuenta de èl Genesis. (7) Tomò èl valle èl nombre de èl dueño de èl campo, ò èl campo le diò nombre àl dueño: como consta de los capitulos de èl Genesis citados, y de èl primero, y segundo libro de los Machabeos. Mas no me-

(7) Gen. 49. v, 19. Ego cõgregor ad populum meum: sepelite me cũ

me haze àl caso la Translacion de este Ilustrissimo Patriarcha, en su Cadaver, y huessos; que si es àl proposito, puede allà divertirse con ella èl estudioso: lo que me sirve solamente, es su nombre: pues nace Astro, quando la misteriosa raiz de Jessè brota glorias en èl Sepulcro. *Erit radix Iessè; & erit Sepulcrum eius gloriosum. Germinavit radix Iessè, orta est stella ex Iacob.*

El nombre de Jacob en èl Hebraismo, es indeclinable, y se pronuncia siempre *Iacob*: la finazado es *Iacobus*, que en vulgar Castellano es *Sant-Iago*: y dixo vulgar Castellano; por que èl nombre propio es *Iago*; y la nota de su Santissima perfeccion, que es èl titulo de Santo, añadido àl nombre, obliga à pronunciar *Sant-Iago*: como à los nombres de Pedro, ò Pablo, añadido èl titulo de Santo, hace èl complexo de San Pedro, y San Pablo: y assi se verà, que quando nombramos à *Sant-Iago*, no decimos San *Sant Iago*, sino Solamente *Sant-Iago*, por que era poner pronunciando lo mismo sobre lo p opio. Por felices tengo, à los que tienen por nombre, proprio, èl de *Sant-Iago*: pues con èl nombre se llevàn la Santidad por delante: oxalà les aproveche en èl efecto! Desuerte, que tenemos en èl nombre de Jacòb Hebreo, Griego, ò Latino, èl mismo nombre de *Iago*, ò Diego en Castellano: es cierto; pues yà està conocido èl misterio, de manifestarse solo Jacòb entre todos los sagrados Patriarchas, como vna estrella resplandeciente en la gloria, quando àl florecer la raiz soberana de la gracia, por señal de la Concepcion purissima de Maria, se establece en ella vn Sepulcro, adornado

Patribus meis. cap. 50. v. 12. & 13. Fecerunt, sicut præceperat Iacob filijs suis: & portantes eum in terram chanaam, sepelierunt eum in spelunca duplici, quam emerat Abraham, cum agro in possessionem Sepulchris ad Ephron Hethæo. Machab. 1. cap 5. v. 46. Et venerũt vsque Ephrõ. Machab. 2. cap. 12. v. 27. Movit exercitum ad Ephron.

do todo de glorias. *In illa die radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, & erit Sepulcrum eius glorioſum. Germinavit radix Ieſſè, orta eſt ſtella ex Iacòb.* Por que ſiendo èl nombre de eſte Patriarcha entre todos èl de Jacòb, ò Diego, ſeñalaſe con èl eſpecial caracter de ſu nombre, que èl glorioſo Sepulcro, q̃ hà diſpueſto la exclarecida Eſtirpe de ſu nobiliſsima, Proſapia, por la extenſiſsima, y piadoſa generoſidad de èl Iluſtriſsimo Señor Dr. D. PEDRO MORCILLO, ſu Sobrino, en èl miſmo lugar, en q̃ florece, y ſe adora la fertil raiz de la gracia, en la Concepcion Puriſsima de Maria, ſe deſtina en eſte dia: *in illa die radix Ieſſè*, para èl vnico entre los Sagrados Arzobiſpos de eſta conſagrada, y reſpetoſa Metropolitana, que hà tenido èl nombre de Diego, expreſſado en èl miſmo nombre de Jacòb, que aparece como Eſtrella, en la gracia de la raiz, y en la gloria de èl Sepulcro: *In illa die radix Ieſſè, qui ſtat in ſignum populorum, & erit Sepulcrum eius glorioſum. Germinavit radix Ieſſè, orta eſt ſtella ex Iacòb.*

Ni es diſtante miſterio, ni diſtinto Symbolo de eſte maravilloſo Sepulcro, aquel deſvelado ahinco, con que ſe puſo èl Iluſtriſsimo Conſagrado Rey, y Paſtòr David, noche, y dia, ſin permitirſe à los reparos de èl ſueño, ni a las quietudes de èl mas leve ſoſsiego, peſtañeando en todo tiempo diligencias, y cuidados, ſobre hallar lugar à propoſito, para fabricarle à Dios eſpecial Tabernaculo, en que perpetuar la memoria de ſu exclarecido Conſanguineo Jacòb, atendiendolo à èl ſolamente, entre todos ſus nobiliſsimos Aſcendientes, y authorizados Patriarchas. *Si dedero*

ſom-

somnum oculis meis, & palpebris meis dormitationem; & requiem temporibus meis, donec inveniam locum Domino Tabernaculum Deo Iacòb. Buscò David este lugar, con tal cuidado, que fuè glorioso empeño en los alientos de su vida. Rara fineza le debiò à David, la tierna memoria de su Pariente Jacòb, en buscar este sitio, y lugar! y le hallò? El texto dice, que si; por que aunque supo, y oyò, que estaba en Ephratà, (8) (que segun algunos Expositores, es lo mismo Ephren, ò Ephron) Sepulcro antiguo, y Magestuoso de sus antecessores en èl Patriarchado, y èn èl govierno de èl Pueblo de Dios, y de su culto, que es èl que corresponde à nuestros Pontifices, Arzobispos, y Obispo; pero segun dice, y dà à entender la letra de èl texto, (9) y la exposicion de le superior luz de la Iglesia, mi Padre San Augustin en la exposicion de este Psalmo, no quedò allì en aquel lugar de Ephratà, donde se oyò decir, que estaba, sino que hallò lugar, y passò à otra parte mui distinta: *ecce audivimus eum in Ephratà, invenimus eum in campis silvæ.* Luego se trasladò, de vn lugar à otro? es preciso? que fuesse assi dice mi Padre San Augustin: por que Ephratà, es lo mismo, que *speculum* vn espejo; y yà saben, que en èl espejo, no se vèn mas que imagenes, representaciones, y sombras: esta era la ley antigua, toda sombras, toda representaciones, y obscuridades; y de estas sombras se trasladò todo à las luces de la gracia, y de la verdad, con la presencia de èl Original: en todo huvo traslacion, hasta en las voces. Doi àl margen sus palabras, por excusar dilacion, y llevar àl hilo la claridad.

Pues-

(8) Ex Tab. Sacra Geographica in Bib ad verba Ephrō, Ephraræus, Ephrata Ephren.

(9) Psalm. 131.

Div. Aug. sup. Psalm. in enarratione Psalmi 131. Ibi invenit, an alibi audivit, alibi invenit.

Ephratà Speculum interpretatur Sergo Ephratá speculum: illa domus, quæ

Pues yà que huvo traſlacion, y ſe hallò èl lugar, que ſe buſcaba, donde, ò en q̃ parte ſe hallò èl lugar? Oigan la reſpueſta, que parece mas que miſterioſa: *Surge Domine in requiem tuam tu, & arca Sanctificationis tuæ.* Levantate (le dice) ſeñor, paſſa, y vèn acà, à tu deſcanſo: *Surge in requiem tuam*: haſta en lo material de las voces, es vna Parentacion de *Requiem*, la que expreſſa, y manifieſta eſta Traſlacion. Pero à donde ſe traſlada? à donde ſe hàde traſladar, ſino donde eſtè preſente, y le acompañe la arca ſobrana de la Santificacion de Dios en gracia? *Surge Domine in requiem tuam tu, & arca Sanctificationis tuæ.* Havrà pues quien dude, que la arca de la Santificacion de Dios es Maria Santiſsima en ſu puriſsima reſplandeciente Concepcion? no hallaràn en toda la dilatada ſerie de los Santos Doctores, y Padres de la Igleſia alguno, que no lo diga expreſſamente. Luego allì và, à tener lugar, y ponerſe nueſtro conſagrado Jacob, ò Diego, donde hà de eſtar junto con la miſterioſa arca de Maria, que ſantificò Dios en èl primer inſtante de ſu ſer? Si Señor, que allì ſe hade celebrar con perpetua anniverſaria memoria ſu eterno, y feliz deſcanſo: *ſurge Domine in requiem tuam tu, & arca ſanctificationis tuæ? Hec requies mea in ſæculum ſæculi, hic habitabo, quoniam elegi eam.* Pues como no hà de ſer eſte nuevo Sepulcro, que oy erige èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo de èl Cuzco, Don PEDRO MORCILLO, Generoſiſsimo Heroico David, Rey, y Sagrado Paſtor, à ſu Laureada Conſanguineo èl Excelentiſsimo Sr. Arzobiſpo Don Fray DIEGO MORCILLO, todo èl vn brote de maravillas, vn compendio

inventa eſt in campis ſaltuum, in ſpeculo audita eſt. Speculum imaginẽ habet Omnia prophetia imago futurorum. Domus ergo Dei futura in imagine Prophetæ prædicata eſt.

peregrino, engazado todo de gloria, ſi allì ſe le vanta, y erige en èl miſmo centro, donde ſe concibiò la Gracia? Maria Santiſsima con ſu interceſsion me la alcanze, pues tanto la neceſsito. AVE MARIA.

In die illa Radix Iſſé, qui ſtat in ſignum populorum, ipſum gentes deprecabuntur, & erit Sepulchrum eius glorioſum. Iſaiæ. Cap. II.

EN URNA, QVE SE FORMO toda de luces, no puede tener dominio la muerte con ſus ſombras. (Excelentiſsimo Señor. Sr. Iluſtriſsimo.) Tiene la muerte tan dilatado como obſcuro ſu imperio, y nunca ſe ſirve de reſplandores, y claridades en èl trono: en ella lo q̃ parece reſpeto, es ſolo temor, diſtante ſiempre de ſer agrado: la atencion, que le tienen, no es puntualidad, ſino eſpanto: èl cuidado, con que la miran, no es reverencia, ſino horror: jamas configurò culto, que no humeaſſe, levantandoſe en negro torvellino de obſcuridades, una tupida y denſa niebla de congojas, en la experiencia, que toca, y un continuo ſuſto de las fatalidades, que rezela. Todos le deſpejan èl campo, y le hacen lugar con rendimiento àl paſſo; pero no paſſa: que en eſſe miſmo lugar, que le dexan, allì coge luego

go posseſsion con èl estrago. Asi estableciò aquel larguisimo emmarañado imperio de sus tinieblas, y conserva la cruel dominante potestad de sus sombras, pisando con fatàl alevosa planta la cerviz mas elevada en Magestad, y la màs abatìda suerte de èl pobre, y delvalido: *Ponet eam umbram mortis, & caliginem*, que dixò Hieremìas: este es aquel arròz, y vulgar dominio, que avassalla Coronas, Purpuras, Sayales, y Cabañas: *Palida mors æquo pulsat pede pauperum domus, regum turres.*

Màs este, nunca tiene, ni puede hacer entrada, en èl Soberano imperio de la luz: pues es cierto, que nunca contienden las tinieblas con la Magestad de su absoluto poder, siempre en su ser resplandeciente: ni pueden, por màs que se pongan enemigas sus atezadas tropas, abanzarse contra las fuerzas de su perfeccion heroica. Bien, ò fatalmente puede ser, que con èl funesto impulso de sus horrores, acometa violenta contra la luz; pero esso que importa? ganarà con sus huestes mucha tierra, harà en el movimiento mucho polvo: *Pulvis es*, màs no conseguirà contra su heroicidad algun triumpho, ni harà jamàs prisionera de sus armas la gloriosa immortalidad de su perfeccion: *Lux in tenebris lucet, & tenebræ eam non comprehenderunt.* Por esso quando acometiò à aquel soberano Sepulcro, torre firme, y robusta de maravillas, en los muros de la eternidad, todos los soldados, y los exercitos, que levantò la embidia, y mantuvo la obstinacion con èl rencor hebrèo, quedaron postrados por tierra, àl essallo, que hicieron fulminadas contra ellos tantas glorias: y la muerte asombrada de èl triumpho, se quedò des-

mavada, y sin aliento *absorta est mors in victoria*; sin poderse reemplazar para otro lanze, dice la superior luz de mi Padre San Augustin: (10) *Miracula talia facta sunt circa Sepulcrum, ut & milites, qui custodes advenerant, testes fierent vera nuntiare. Præ timore autem exterriti sunt custodes, & facti sunt velut mortui.* Ni como podia la muerte coger alguna vez posseſsion, ni actuar algun dominio, quando quedò en èl combate, no solamente vencida, pero arruinada, y precipitada à lo profundo de èl abismo, para siempre: *Præcipitavit Dominus mortem in sempiternum*, que dice Isaìas: *æternitatis nobis aditum devicta morte reseravit. Mortem nostram moriendo destruxit*, que nos enseña, y canta la Iglesia. Si, assi es, y assi quedo la muerte: que de tales Sepulcros huye Cielos, y tierra: y no se atreve à acercarse, ni hacer jamas frente con sus horrores: *Mors illi ultra non dominabitur.*

(10) D. Aug. in expoſit Pſalm. 83.

Son los Sepulcros y Urnas Funerales, antiquisimas, y conocidas posseſsiones de la muerte entre todo èl mundo: esso nadie lo duda. Son las Arcas, y Cajas Reales, donde se provè en fatalidades, ruinas, y estragos, padrones quebrantados de èl horror, y de èl tiempo, y terrones mal regados en la muda campaña de vn silencio confuso, y destemplado, por cuyos descoloridos espacios, hasta èl viento passa con impacientes, y medrosos silvos presuroso, huyendo de tan lobrego, y obscuro territorio, como es èl de èl poder de la muerte: *collocavit me in obscuris sicut mortuos sæculi.* Mas, que dirèmos, si la misma muerte (ò de vencida, ò de assombrada) en las mismas piedras, que minidra como material, para sobre es-

cri-

cribir en letras, lo que con fatal fegur llevò al corte de tragedias, y golpeò à labor de congojas; de eſtos miſmos materiales levantaſſe vn trophèo immemorial de glorias, y erigieſſe vna columna, fanal ardiente de hermoſura, llevada haſta lo alto, à circulos continuos de reſplandor y de luz? A eſta pregunta debo reſponder lo miſmo, que reſuelve San Pablo en ſemejante comparacion, y pregunta con convincencia ilativa: y es, que ſi los materiales, que ſe miniſtran por ocaſion de la muerte, para ſobre eſcribir en ellos èl triſte Epitaphio de ſus horrores, eſte Epitaphio ſe lè en caracteres de gloria. El eſpiritu, y alma de èl ſugeto, à quien ſe deſtina eſſe material, piedras, Inſcripcion, y Lapida, es inferencia catholica, que tambien eſtà en la gloria. Doi las palabras de la comparacion ilativa de San Pablo, en èl Capitulo tercero de la ſegunda Carta, que eſcribiò à Corintho: *Si miniſtratio mortis litteris deformata in lapidibus fuit in gloria, ita ùt non poſſent intendere filij Iſrael in faciem Moyſi, propter gloriam vultus eius, quæ evacuatur, quomodò non magis miniſtratio ſpiritus erit in gloria?*

La energia de eſta conſequencia de San Pablo es Catholica, por la tranſlacion, que ſe hizo de la Ley antigua, toda ſombras en ſus repreſentaciones, à la Ley de gracia, donde eſtà èl original de la luz, y ſe vè en ſu proprio ſemblante èl roſtro de la verdad, que eſtaba cubierto con los velos, y ſobregas repreſentaciones de la Ley anciana. Eſto fue todo lo figurativo, y obſcuro, que ceſſò, y ſe aclarò con las luces de la

gracia, dice San Leon Papa, hablando de los sacrificios antiguos, respecto de èl verdadero, que celebrò Nuestro Redemptos Jesu Christo: *Ut ergo umbræ cederent corpori, & cessarent imagines subpræsentia veritatis; hostia in hostiam transit, sanguine sanguis auffertur, & legalis festivitas dum mutatur, impletur.* Todo se trasladò, y passò de vna parte à otra: los materiales, que se dieron para formar las tablas de la Ley, que es todo èl comprehensivo poder de las armas de la muerte; como dice San Pablo: *stimulus autem mortis peccatum, virtus vero peccati lex*, poniendose la inscripcion en letras, y ministrandolo todo la muerte, es todo vna gloria: *Ministratio mortis litteris deformata in lapidibus fuit in gloria.* Esto toè trasladarse de la jurisdiccion de las sombras à al asiento proprio de la gracia: luego èl espiritu, à quien se destina la Urna, que por ocasion de la muerte se erige, si tambien esta se traslada àl asiento proprio de la gracia, es precisso, que con mas poderosa razon, se convenza, que està en la gloria? *Quomodo non magis ministratio spiritus erit in gloria?* En buena razon de piedad, la consequencia convence; por que si estos materiales, que por ocasion de la muerte de èl Excelentissimo Señor Don Fray DIEGO MORCILLO, se ministran por la misma muerte, se entregan, para que se ponga en ellos vna inscripcion immemorial de glorias, con destinacion à trasladarse àl asiento verdadero, de la que manifestò en sus perfecciones toda la Ley de la gracia: como no se hade persuadir la piedad, à que siendo Materiales, Sepulcro, Inscripcion, y

Lapi-

Lapida, todo vna gloria, èl eſpiritu de nueſtro eſclarecido Arzobiſpo, no eſtè colocado en la miſma gloria, que le repreſenta eſta nueva arca, que con ſu cuerpo ſe traslada oy al proprio lugar de la gracia? *Si miniſtrario mortis litteris deformata in lapidibus fuit in gloria, quomodo non magis miniſtratio Spiritus erit in gloria?* Si Señor, que conforme ſe trasladaba, y conforme èl lugar, adonde paſſaba, ſe trasladaba, y paſſaba tambien toda la gloria con ella, ſiendo ſolo gloria de Iſrael, de Diego, ò de Jacob: *traſlata eſt gloria Iſrael, quia capta eſt arca.* Y ſobraba, èl que en aquella arca, ſe trasladaſſen los veſtigios de vn Sumo Sacerdote Pontifice, como Aaron con la vara florìda de ſu govierno: *& in arca virga Aaron, quæ fronduerat*, para que con la miſma arca ſe trasladaſſe, y fueſſe àl lugar, donde paſſaba toda la gloria de Jacob, y de Iſràel: *translata eſt gloria Iſrael: translata eſt arca.*

Son las diſpoſiciones de eſta Translacion, y de la fabrica de eſta nueva Urna, Arca y Sepulcro, en los materiales, de que ſe forman, vn miniſterio funebre de muerte: *Miniſtratio mortis*; pero con ſeñales manifieſtas de gloria; *Miniſtratio mortis fuit in gloria.* Luego en eſta Tranſlacion celebramos los eternos laureles, de que ſe corona èl triumphante eſpiritu de nueſtro Excelentiſsimo Arzobiſpo en la gloria? *multo magis miniſtratio ſpiritus erit in gloria?* No es eſta Canonizacion, ſino diſcurſo: no es propoſicion de Fè; pero es de razon: la Fè determina, y con eſſo obliga àl aſſenſo; èl entendimiento ſolo diſcurre, mas con eſſo perſuade, la Fè ſe mue-

ve

ve por impulsos soberanos; èl entendimiento por principios, y señales: y quando se pone por señal vn Sepulcro glorioso, à vista de todo èl mundo: *qui stat in signum populorum, & erit Sepulcrum eius gloriosum*, y ministra la muerte los materiales, para que se ajusten en Urna de gloria: *multò magis ministratio spiritus erit in gloria*. Si: que los arcanos misteriosos de Dios, y sus altissimas secretas providencias, por los signos, y señales, que se nos ponen à la vista, se nos hacen àl conocimiento patentes, y manifiestos. *Invisibilia Dei, per ea quę facta sunt, intellecta conspiciuntur.*

No quisiera, que èl immortal Trono, que labrò la estimacion, à nuestro Excmo. Arzobispo, y èl sublime Templo, que le consagrò en respetos la admiracion, fuesse gloria de propriedad tan fragil, y caduca, que toda viniesse à parar en vn Sepulcro: y que en vez de salir aora essa gloria, vestida à toda gala de resplandor, ajustandose èl corte, àl talle de su heroyco merecimiento, apareciesse tan pobre, y desnuda, que se me quedasse en los huessos, y se reduxesse toda su perfeccion à cenizas: que esto, mas era cantarle à la muerte triumphos, y victorias, que pulsar èl plectro, para entonarle àl merecimiento sus elogios. Pero no digo bien, que para las glorioſas acciones de los Heroès, se fundiò à parte, en otro molde, de èl subido oro de la eternidad, aquella bien labrada corona, en que entretexidos los laureles, quedan ejoyados con brillante precio, y con fineza permanente sus aplausos. Pues aunque desparecen sus Cuerpos en la Campaña de los afanes,

ães, y tarèas honradas de la obligacion; pero ſus armas, ſiempre bruñidas de luz, à diligencia de ſus iluſtres procèderes, los hacen preſentes: y en ſus authorizadas exuvias, ſobra matèrial, para que rebroten à mas vivo triumpho ſus laureles. Mueren! es verdad: eſſa es condicion de vna naturaleza fragil, y cadùca; pero nunca acaban: pues dexa ſu eſpiritu en èl Sepulcro mas aliento, quando pareze, que èl Cuerpo ſe hà deſpedido de las vecindades de la vida; que no: no tiene fin con la muerte, quien como nueſtro heroico Arzobiſpo iluſtrò tanto los Simulacros, y glorioſas eſtatuas de la verdad, del reſpeto, y de la eſtimacion con ſu vida. Eſta es la que ſin acabar, ſiempre permanece: eſta es la que reſpira exemplos en aquella Urna, y la que infunde alma, à la hidalguia de èl merecimiento, y à la nobleza de los procèderes. En eſſa Urna, eſtàn hablando por los hueſſos ſus miſmas generoſas acciones. Alli ſe vè en centinela deſpierto ſu gran corazon en piedades, donde parece, que repoſa ſu cuerpo ſoſſegado entre Cenizas: de eſſas miſmas Cenizas renace Phenix glorioſo de reſpetos, àl calor nobiliſsimo de aquella llamà, que entre aromas de perfeccion le encendieron ſus miſmos procèderes, para eſtablecerle màs vida.

No acaba, ni acabarà, quien por ſi miſmo en lo que merece, ſe traslada con èl Cuerpo, à mejor vida: quando le prepara èl afecto de ſu mas fiel amigo, ſu Nobiliſsimo Sagrado Conſanguineo èl Iluſtriſsimo Sr. Obiſpo D. PEDRO MORCILLO, màs activa reſpiracion, mas noble generoſo aliento en Urnas de ſu gratitud, y

en èl Sepulcro de glorioso resplandor, que le erige. Pido àl entendimiento despejado de toda pasion, se sirva sentenciar, atendiendo àl breve informe, que hiciere en la imagen compilativa de èl heroico merecimiento, de nuestro Excelentisimo Arzobispo: si es, que sufre termino la immortalidad de su nombre, y la laureada eternidad de su respeto. A qui le conocimos, nodigo bien, le vimos si, y sobrò para todo la felicidad de vèrle; que su grande peregrino Numen, bien pudo concedernos la dulzùra en lo tratable; màs no èl registro, en los eximios talentos de su capacidad incomprehensible.

Logramosle Virrey, y Arzobispo, con vn govierno de amistades tan corriente, y afable en lo benigno, que sobrandole tanto, para lo entero, y respetoso, sobrò mucho màs, para lo cumplido, y cortezàno. El genio, era por si nobilisimo: como àl fin de Sangre tan esclarecida, y tanta; con èl primòr, de que corriendo con tanta copia de claridad, en èl incendio de las venas, jamàs se distilò vna gota, en crueldades. Fuè de vn ingenio, y capacidad de grandes avisos: y de vna prudencia, y cordura bien apuntada de prevenciones, para los succesos: como tambien de sutìles arbitrios, y reposadas reflexiones, para las arduidades. Su profesion, como de Religioso de èl Orden de la Santisima Trinidad, Redempcion de Captivos, fue de Theologo, y Eximio Predicador, que lo fue de muy executiva, y penetrativa reberveracion en Cathedra, y Pulpito; pero su capacidad, y comprehensivo talento, con la dexteridad, y manejo en èl

Go-

Govierno de dos Obiſpados, dos Arzobiſpados, y dos Virreynados, le conſtituyò de Numen influxivo, que infundìa alma, àl cuerpo mudo de los Derechos, y à los inſenſibles caracteres de las Leyes. En medio de que le miniſtrò la providencia ſoberana innumerables theſoros, y riquezas, nunca les entregò èl afecto; ni permitiò jamàs, que quedaſſen en ſu poder, y Retrète vn dia entero; por que ò deſtinados àl ſervicio de ſu Mageſtad en las ocaſiones inſtantes, en que neceſsitaba de defender nueſtra Santa Fè Catholica, y la Monarquia, contra los hereges, aliados enemigos de la Religion, y de la Corona; (en cuya inſtancia todos ſon obligados à concurrir con vidas, y haciendas;) ò aplicados à beneficios, y ſocorros de èl Comun, ſalìan luego à entregarſe conforme las deſtinaciones, y conſignaciones, que de ellos hacia. El que le veia en èl Retrete particular de ſu Palacio, (donde regularmente aſsiſtia) no hallaba en ſu porte de veſtido, y lecho, otra coſa, ſino la que correſponde à vn pobre Frayle Trinitario, en las humildes, y abatìdas neceſsidades de ſus Clauſtros. Su veſtido interior, de lana, ſus habitos de lo miſmo, y en la miſma forma, que los uſan los Religioſos de aquella Santiſsima Religion. Su lecho cubierto de texidos de algodòn, ò lana, con lo interior de un lienzo vulgar. Un Crucifixo en ſu Dormitorio, con las alhajas, que correſponden à las mortificaciones, que repreſentaba aquella dolorosa Sacratiſsima Imagen, en que ſe eſtaba conociendo el Sagrado concierto, con que reſpiraba ſu religioſo eſpiritu. El que nunca le

le-

le havìa visto, y entraba à visitarle, no podia conocer, que era èl Virrey, ò èl Arzobispo, la persona, con quien hablaba, sino advertia en èl distintivo de la Cruz Pectoral, que tenia sobre èl habito de su Religion, de què siempre usò, salvo lo correspondiente à la Dignidad Episcopal, quando salìa en publico, ò havìa de pontificar.

Fue con efecto, èl Señor Virrey Arzobispo Don Fray DIEGO MORCILLO, vn Principe hecho àl gusto de todos, y fabricado à la mano de todos, no solo por que la tuvo superior para todo; sino por que saliò de vna indole tan bien ajustada, y suave por todas partes, que no se hallaba tropiezo, ni embarazo, en que detener la mano àl tocarlo, y tratarlo, para proceder en llano. Independente de la laureada, antiquìsima, y manifiesta calidad de sus Glorioſos Ascendientes, supo por si mismo hacerse Principe de Magnificencia aclamada, y constituirse en las realidades de vn gran Señor, siendo con todos, y de qualquiera muy familiar. Su piedad, y benefica compassion, fuè de aquellas, que se abren la mina en exemplar, y al imprimirse la estampa, nunca sale alguna perfecta en la imitacion. Sobre copiosas fueron sus limosnas tan secretas, que solo huvo aviso èl socorro, y èl provecho; pero à todas les quebrantò la palabra dada de el silencio, aquel hidalgo, y ruidoso grito, que dà la obligacion de èl agradecimiento, en los que son hombres de bien. Jamàs diò limosna, por representacion, respeto, ò interposicion de otra persona: y si alguna de authoridad le informaba, representandole la gran

pobre-

pobreza, y necesidad, en que se hallaba el sugeto, por quien pedia, y se empeñaba, respondìa con discretìssimo, y muy serio donayre: *No Señor mio, no es esse tan pobre, como Vm. me dice: mas pobre es, quien no tiene, quien pida por èl: vaya Vm. que yo le socorrerè conforme debo, y es mi obligacion.* A que añadia: *que en obsequiar à los Patronos, que pedìan, se perdia lo mas precioso de la limosna.* No socorrìa, quando llegaba la ocasion, con ciento, ni docientos pesos; porque informado ciertamente de las necesidades, salian los libramientos por miles. De esto ay hartos testigos èn la Paz, en Chuquisaca, y en Lima: en esta Ciudad, ay familias, que hasta estos tiempos, no solo tienen alivio, sino tambien lustre, y authoridad, con los generosos socorros, y piedades, que les hizo èl Señor Virrey Arzobispo Don Fr. DIEGO MORCILLO. Alguna de las familias mas distinguidas de esta Ciudad, contò, y guardò en sus Cajas, diez mil pesos, de vna sola limosna, que le hizo, despues de otras menores, aunque tambien crecidas cantidades. En cumplimiento de su profession, siendo en Europa Religioso particular, expuso su persona àl empeño, por que se enteraße el precio, que faltaba, para redimir un Captivo, sugetandose à la ardiente servidumbre de la verguenza, de no poder pagar: cuyo exemplo diò tanto valor, en el que ofrecieron los Fieles, que sobrò para la expedicion, y sacò à buena, y lucidissima llama de caridad èl zelo fervoroso de nuestro piadoso Arzobispo.

Las Dotaciones, y Fundaciones de muchos miles, que hizo en las Santas Iglesias de la Paz,

la Plata, y en esta Metropolitana de Lima, èn las Festividades de los Santos Patriarchas, San Joan de Mata, y San Felix de Ualois, son manifiestas; fuera del gran Tabernaculo, de la Cathedral de la Paz, hecho à su costa: y como este, otros muchos, costeada su fabrica, y dorado: Capillas levantadas desde los Cimientos; Sagrarios, Ornamentos, Preseas, y adornos de oro, y plata, en las Iglesias, donde fuè Obispo. Socorros à los Monasterios, remedios, y dotaciones à Huerfanos, y Doncellas necesitadas, de que ay tanta copia, como original en la pobreza. Sobre estas heroicas inimitables piedades, puso por corona, la de Nuestro Catholico Monarca Don Phelipe Quinto, que Dios guarde, de quien decia con piadosissima lealtad, y verdad manifiesta, que era el pobre de mayor solemnidad, que se hallaba en toda la Monarchìa, y que la necesidad de defender la pureza de nuestra Santa Fè Catholica, y mantener los justissimos Derechos de la Corona, contra tantos hereges, aliados enemigos de la Iglesia, y de la Corona, le hacìan acreedor legitimo de todos los bienes, y haciendas de sus Vassallos, èn todos sus Reynos: pues todos son obligados à ofrecerle las haciendas; y en caso de peligrar la Fè, consagrar hasta las vidas, à sus instantes necesidades, dictando la razon, que se debe hacer assi, *Pro Lege, & Rege.* Y por esta fundadissima, y solida razon decia Nro. Eximio Arzobispo, que en remitirle àl Rey Nuestro Señor, repetidos, y crecidos socorros, cumplia con las obligaciones de bueno, y fidelissimo administrador de los Pobres: pues embiaba, y remitia à su Magestad, lo que

ellos

ellos debian embiarle, y no embiarian ciertamente, si le huviessen en sus manos. Si se huviesse de referir, lo que pertenece à las piedades, compassiones, desintereses, socorros, y limosnas del Señor Virrey Arzobispo MORCILLO, fuera hacerle dar roidosos estallos àl tiempo, estrechando sus dilatadas mensuras. De su sabiduria, su eximio preconizado Magisterio, y superior Angelico, y vivissimo ingenio, solo se puede hablar, criando otra materia de sublime harmonìa, à la de los Cielos, en que no se duerme la atencion: *Contentum cœli quis dormire faciet?* (*) y fabricar de ella mas resplandecientes Soles, y mejorados Astros. Fuè su entendimiento, vna constelacion de maravillas, que siempre aparecia con novedad de resplandores, y Zodiaco nitidissimo de vivezas, ingeniosidades, donayres, y gracias. Harta experiencia se tuvo aquì de sus Resoluciones Dogmaticas, Canonicas, y Theologicas: como de sus Oraciones Panegyricas, repetidas, con tal promptitud, eloquencia, y gracia, que se le derramaban descolgadas de los labios las gracias, y abundaron tanto en su facundia, que se fueron penetrando hasta los huessos, y por esso se passa àl mismo sitio, donde corre con tanta abundancia la gracia.

(*) Job. 38. v. 37.

Este conjunto de prendas tan claras, y tan bien distribuidas, en la extensissima, y piadosa generosidad del Ilmo. Señor Obispo del Cuzco Doct. Don PEDRO MORCILLO, su Sobrino, se erige, y levanta oy, no Urna, Sepulcro, y Monumento, sino Pyra de resplandores, trophèo heroyco de nobleza tan elevada, que con punta de

immor-

immortalidad, y de reſpetos, rompè nueva ſenda, y Zona admirable en la eſphera de la eſtimacion, con eſta accion generoſa, hace otro mas claro Zodiaco, en que circùle deſtellos nunca viſtos, la hidalguia de ſu deſempeño, de ſu gratitud, y de ſu honra. Prodigio es eſte, que oy ſe vè en la ſagrada atencion del Ilmo. Señor Obiſpo del Cuzco, con ſu Tio el Excmo Señor Arzobiſpo Don Fray DIEGO MORCILLO, que ſe ſobrepone como aſſombro à todas las maravillas, que hallò David en todas las poſsibles. Parientes ay en èl mundo que hagan eſtos prodigios por ſus Difuntos Conſanguineos? no los ay dice David, hablando en perſona de Chriſto; por que eſtàn tan lexos de acordarſe de ſus parientes, que es peſàr abominable acordarſelos, y hacerſelos preſentes à ſu memoria: *Longè feciſti notos meos à me, poſuerunt me abominationem ſibi*: lo maravilloſo de eſta ſentencia ſagrada, es, que habla de Chriſto deſpues de muerto, y enterrado. *Poſuerunt me in lacu inferiori, in tenebroſis, & in umbra mortis*. Y entonces à parientes, y à amigos, à todos los conſidera muy lexos, y diſtantes: *longè feciſti notos meos à me*. Eſſo es lo ordinario; porque à muertos, y à idos no ay amigos. Por tan imposſible tiene David eſte modo de obrar con vn Difunto, que yà no ſirvè en èl mundo, que pregunta aſſombrado de eſta ſuerte: *Numquid mortuis facies mirabilia?* Havrà en èl mundo, (pregunta) quien haga aſſombros, y maravillas con vn Difunto, quando no ay pariente, que no eſtè en èl grado mas diſtante de conſanguinidad, y memoria, con èl que eſtà muerto? *Num-*

(*) Pſalm. 27. v. 7. 9. & 11.

quid

quid mortuis facies mirabilia? A eſta pregunta nadie reſponde; porque todos eſtàn muy lexos de hacer tales prodigios, y maravillas: *longè feciſti notos meos à me*. Solo èl Iluſtriſsimo Sr. Obiſpo de èl Cuzco Don PEDRO MORCILLO, ſale à dàr reſpueſta à la pregunta, con las voces de èl miſmo Pſalmo, que ſe ſiguen, cortadas àl talle de ſu grande generoſa, y piadoſiſsima amiſtad, y gratitud: ſi David pregunta, quien ſàbe hacer eſtos milagros: *Numquid mortuis facies mirabilia?* ay eſtà èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo de èl Cuzco Don PEDRO MORCILLO, que reſponde aſsi: Yo, yo ſoy quien hago eſſos milagros, por Nobl, por agradecido y atento à lo iluſtre de mi ſangre. *Et ego ad te Domine clamavi, & manè oratio mea prevenier te.* Yo ſoy (dice èl piadoſo, y nobiliſsimo eſpiritu de èl Sr. Obiſpo de èl Cuzco) èl que rompiendo la voz en cuenta de clamor: *ego clamavi*, ofrezco à Dios oraciones, celebro, y hago celebrar ſacrificios, deſde por la mañana, àl amanecer de èl dia, y por todo èl tiempo, que dura la mañana, *& manè oratio mea prevenier te*; como prevencion para la maravilloſa, y Mageſtuoſa demonſtracion, de trafladar ſu Cuerpo, àl ſitio conſagrado de la gracia.

Eſta nobiliſsima, y admirable piedad de èl Iluſtriſsimo Señor Obiſpo D. PEDRO MORCILLO, es vna correſpondencia harmonioſa, à las piedades de ſu Tio, èl Señor Arzobiſpo, Don Fray DIEGO MORCILLO, cuyo laurel es vno miſmo en Tio, y Sobrino: màs, que mucho haga milagros la amiſtad piadoſa de vn tan iluſtre

Principe, con quien no lo fuè menos, como èl Señor Arzobispo MORCILLO: quien se desatò en socorros, limosnas, y piedades, corriendo en ellas como agua, y comunicandose refrigerio à la sed ardiente de las necesidades de los pobres: *Sicut aqua extinguit ignem, ita elemosyna*. No con aquel ruidoso raudo, con que se espuma precipitada la vanidad, sino con èl silencioso curso, que es baño provechoso en la compassion de las miserias. No atendiendo à respetos, y relaciones, que se interponen, para hacer movimiento con la acceptacion de las personas: como experimentò San Pedro, en los socorros soberanos: *In veritate comperi, quoniam non est Deus acceptor personarum*. (*) Si no atendiendo à las verdades desnudos, que trahen èl trage, con que se pone à la vista la pobreza, y la mas eloquente voz, con que se hace atender la necessidad, y la miseria. Por este estilo de socorrer, tan proprio de una independencia, igualmente compassiva, y soberana, se traslada oy de este mismo Templo, en que triumpha, y no yace sepultado, à mejorar de Cielo, en immemorial sitio de benignidades, correspondiente àl buen temperamento, en que vive permanente su respeto.

(*) Act. Cap. 10. v. 34.

De un Templo Magnifico en authoridad, y sagrados cultos, dice David, que passa Dios, à tener perpetuo assiento en èl Cielo: *Dominus in Templo sancto suo, Dominus in cœlo sedes eius*. Que no vio Templo alguno San Juan en èl Cielo de la gloria, es proposicion de verdad, canonizada en su Apocalipsi: *& Templum non vidi in ea*. Con que sin duda, no haviendo templo en èl Cielo,

por:

por que no le vio San Juan, que se enterò de todo lo que havìa de puertas à dentro de la gloria, se trasladò Dios del Templo mayor de sus cultos, à lo mejor de su Cielo, para tener alli perpetuamente su trono? Es verosimil èl discurso. Y siendo Maria èl Cielo, Trono, y Assiento mejorado de Dios: *cum esset animatum coelum: sedes, & thronus Dei Maria*, que dixò èl Damasceno, la translacion fue, y se hizo de lo principal de su Templo: *Dominus in templo sancto suo*, àl sitio, y assiento proprio en èl Cielo de Maria? *Dominus in coelo sedes eius?* Parece corriente la alegorìa: y qual fue èl motivo principal de esta Translacion de èl Templo àl Cielo? El texto, no dà otro motivo en esta Translacion, si no èl modo, conque socorre la piedad soberana las necesidades de los pobres: siendo en esto tan prompto, como silencioso, y sin atender à màs relacion, respeto, ò representacion, que à las instancias de las necesidades, y congoxas. Observenlo en las immediatas palabras, que se siguen: *Dominus in templo sancto suo; Dominus in coelo sedes eius. Oculi eius in pauperem respiciunt, palpebræ eius interrogant filios hominum.* Misteriosa està David en la sagrada sentencia de este texto: à los pobres dice, que los mira, y atiende Dios, aplicando à ellos los ojos, y la vista: *oculi eius in pauperem respiciunt*; pero à los hijos de los hombres, les pregunta haciendo señas con los ojos, y moviendo las pestañas: *Palpebræ eius interrogant filios hominum*. No reparan, que hace misteriosa distincion entre los pobres, y los hijos de los hombres? Pues los

pos

pobres no ſon tambien hijos de los hombres? Porque ſi los pobres no ſon hijos de los hombres, ni ellos ſeràn hombres, ni ſeràn de algun modo pobres. Es verdad, que todos ſon hijos de los hombres; pero con todo ay muy patente diſtincion entre unos, y otros. Porque ay pobres, pobres: y ay hijos pobres, ò pobres hijos. Los pobres, que ſon ſolamente pobres, y no ſon hijos, ſon tan ſolos en ſus anguſtias, y neceſsidades, que en ellas, y por ellas, toleràndolas, con nadie tienen relacion; porque como no ſon hijos, no tienen Padre, ni Madre, que los atienda: carecen de toda relacion; y faltandoles la relacion, les falta toda dependencia, toda atencion, que los mire, y todo reſpeto, que eſtè de pormedio. Los hijos pobres, ò los pobres, que ſon hijos, para ſer hijos, han de tener Padre, ò Madre, que los mire, y los atienda con orden, y reſpeto; ò no ſeràn hijos: preciſamente hàn de tener relacion: con la relacion hà de hàver atencion, y reſpeto depormedio, que eſſa es la naturaleza de la relacion: *ordo, & reſpectus vnius ad aliud*. Pues à los pobres, que nadie los atiende, ni mira, porque les falta toda dependencia, y orden, y todo reſpeto, que eſtè de por medio, à eſſos aplica Dios luego los ojos; *oculi eius in pauperem reſpiciunt*: à eſſos con promptitud, ſin otra diligencia, que vèr ſu neceſsidad, luego àl punto, à letra viſta los ſocorre: *oculi eius in pauperem reſpiciunt*. Pero à los pobres, que ſon hijos, y tienen relaciones, dependencias, y reſpetos de por medio, à eſſos, primero pregunta, inquiere, y ſe informa: *interrogant filios ho-*

mi-

minum: à eſtos no ſocorre con la prómptitud de la virtud, como à los otros; porque no atiende, para ſer piadoſo, à reſpetos: que pues tienen relaciones, reſpetos, y dependencias con otros: *ordo, & reſpectus vnius ad aliud*, podrà ſer, que de eſſos reſpetos, relaciones, y dependencias, logren conveniencia, y utilidad, para mantenerſe: y un eſpiritu generoſo, nunca atiende à reſpetos, para remediar neceſsidades; que ſe pierde lo mejor de la limosna, quando ſe dà por reſpetos, y relaciones, faltando con ella àl que es verdaderamente neceſsitado.

Eſte miſmo texto, que convence lo prompto de èl ſocorro, en vna piedad generoſa, y lo diſtante de atender à interpoſiciones, y reſpetos, convence màs bien lo ſecreto, y ſilencioſo, èn la utilidad de èl ſocorro. La viſta de Dios, àl poner los ojos, en los pobres, y ſus neceſsidades, luego àl punto las remedia ſu Piedad, y Miſericordia: aſsi remedia Dios viendo: *oculi eius in pauperem reſpiciant*; pus obſerven aora. Para vèr no es neceſsario hablar con otro, ni preguntar; para preguntar es preciſo, que haya lengua, y làbios, con que hablar, y que otro ſe informe de lo que ſe pregunta. Aplicar la viſta, puede ſer, ſin que alguno lo conoſca, ni entienda; preguntar no puede ſer, ſin que alguno lo oiga, que no ſe pregunta à quien no oye: luego, la viſta quando remedia, ſolo viendo, remedia, ſin hablar palabra, y en ſecreto; y la lengua, y làbios, quando preguntan, hàn de hacer publico con ſus vozes èl ſocorro? Eſſo es lo natural: que eſſa es la razon de remediar Dios luego àl

punto, que vè à los pobres: *oculi eius in pauperem respiciunt*, y no quando pregunta à los hijos de los hombres: *Palpebræ eius interrogant filios hominum*; porque en vn Principe de generosidad, y compasion soberana, èl silencio, y èl secreto, es èl mayòr alivio, en la necesidad: pues excusa èl costo cruel de la verguenza: y èl ruido, y publicidad en las vozes, es inutil desperdicio, que se lleva èl ayre de la vanidad: assi fueron las piedades de Nuestro heroico Arzobispo, tan à punto, tan promptas, como secretas, y distantes de toda atencion, y respeto humano: estas acciones, estas piedades, y estos estìlos de compassion tan peregrina, le costèan oy la Magnifica Translacion, en que passa su Cuerpo de èl Templo principal, y mayor de los cultos soberanos, à lo mejor de èl Cielo, en èl sitio de la gracia: *Dominus in Templo sancto suo*; *Dominus in cœlo sedes eius. Oculi eius in pauperem respiciunt, & palpebræ eius interrogant filios hominum.*

Ni fuè menos generosa su piedad, en aquellas gloriosas acciones, à que hinca la rodilla la razon, para enseñarle cultos, y respetos, à essa perfida ignorancia, que (ò de obstinada, ò de atrevida) se opone siempre enemiga à las luces de la verdad. No acreditò solamente, sino que canonizò èl Excelentissimo Sr. Arzobispo MORCILLO su generosa piedad, su catholico encendido zelo, y su heroico desempeño, con influxo de soberano Numen, en los frequentes servicios, y continuas remessas de thesoros, que hizo à su Magestad, para defensa de la Fè, Catholica, y estable firmeza de la Monarchìa Españ la.

En,

En eſtas acciones, no fue Nueſtro Rey intereſado; quien tal juſga, ſe engaña: todos ſus Vaſſallos, y principalmente los pobrts, fueron con larga mano ſocorridos: alli fueron todos en ſus Peticiones, y memoriales promptamente deſpachados. Quien pidio, lo que le pertenecia, ſiendo Virrey, y Arzobiſpo, èl Excmo. Señor MORCILLO, que no ſalieſſe, ò con el efecto viſible, ò con prendas de toda ſeguridad remediado? Los Memoriales, y Peticiones apenas apuntaban en la repreſentacion de vn papel, quando ſalìa en perſona hablando àl punto, y àl conſuelo la providencia. Sobraba el haver deſempeñado las obligaciones de todos, pagandole al Rey por todos, lo que todos le debian entregar, para defenſa de nueſtra Santa Fè Catholica, y eſtable ſeguridad de ſu Real Perſona, y Monarchìa, para que en los miſmos deſpachos, que hizo à Su Mageſtad, fueſſen todos ſus Vaſſallos ricos, y pobres en ſus Memoriales, y Peticiones, promptamente deſpachados.

En aquella miſterioſa Oracion, en que pide David à Dios la conſervacion de la Corona, en la Monarchia del Pueblo eſcogido, con la integridad, y pureza de ſu Santa Fè, tengo notado, què pide la proteccion de Dios, reſpectivamente à Jacob, y que los primeros medios, y ſocorros, para mantener la Corona, y Monarchia, y librarſe de las hoſtilidades, y tribulaciones, que le oprimen, ſe los embie por medio, y mano de èl que ſe intitula, y llama Santo, y de èl Sagrado Miniſterio del Monte Sion. *Exaudiat te Dominus, in die tribulationis, protegat te nomen Dei Jacob. Mittat-*

(*) Ex Titul Pſalm. 16. in B.b.

tat tibi auxilium de Sancto, & de Sion tueatur te. Reparen, que no le pide à Dios los socorros immediatamente de su soberana providencia, sino por mano de otro, porque habla en tercera persona, y no en segunda, que es la persona, con quien immediatamente se habla, y à quien immediatamẽte se pide. Pues, que Santo, ò que persona es esta, por cuya mano han de venir estos socorros, para el Rey? Y que lugar es este de Sion, de donde precisamente se han de embiar estos socorros? Facil es conocerlo, estando en la inteligencia, de que este Psalmo, (*) es vna deprecacion, que se hace à Dios por el Rey fatigado de guerras, y hostilizado de sus enemigos, como consta de su titulo en la Biblia, y de lo que alumbra la superior luz de la Iglesia mi P. S. Augustin en la Exposicion, y Narracion de este Psalmo. (*) El titulo de Santo, es proprio de Dios: y desde los tiempos de Aaron lo diò Dios àl Summo Sacerdote de la Ley, y por este titulo era conocida la Dignidad Pontifical, que corresponde à los Pontifices, Arzobispos, y Obispos en la Ley Evangelica: consta expressamente el titulo de Santo dado à Aaron Pontifice, consagrado en el Pueblo de Dios: *Et irritaverunt Moysem in castris Aaron Sanctum Domini.* Y lo insinùa tambien mi Padre San Augustin por estas palabras en la exposicion citada: *Mittat tibi auxilium de Sancto: id est sanctificans tibi corpus Ecclesiam.* El lugar de Sion, era el territorio, y jurisdiccion del Summo Sacerdote de la Ley: donde en el tiempo de David, y mucho antes, celebraba los Sacrificios, y holocaustos el Summo Sacerdote, con los ador-

(*) Psal. 105, v. 16.

(*) Psalm. 19. D. August. in enarrat. ad 2. v. Sanctificans tibi corpus, Ecclesiam de speculatione tutam, quæ expectat quando venias ad nuptias.

nos-

nos Pontificales, que pertenecian à su ministerio? insinùalo assi èl mismo texto, en las palabras siguientes: *Mittat tibi auxilium de Sancto, & de Sion tueatur te. Memor sit Dominus sacrificij tui, & holocaustum tuum pingue fiat.* Luego (segun lo dicho en la letra de este Psalmo) los socorros, para que el Rey mantuviesse la Corona, y la Monarchìa, eran los que havian de venir por mano del Pontifice Summo Sacerdote, y del lugar, y territorio de su jurisdiccion, donde exercita el Officio Pontifical? Essa parece, que es la inteligencia de esta deprecacion, que se hace por el Rey en este Psalmo, como consta de su titulo, y de la Exposicion de mi Padre San Augustin citada: pues oìgan ahora, lo que dice David, al vèr estos socorros embiados por mano de aquel Pontifice Summo Sacerdote, y de èl lugar, donde exercitaba èl officio Pontifical: *Nunc cognovi, quoniam salvum faciet Dominus Christum suum. Domine salvum fac Regem*: aora conosco, (dice David, viendo tales socorros) que èl Rey se assegura, y la Monarchia se establece, y defiende: *Nunc cognovi*: aora es quando conoce David la seguridad de èl Rey, y su Corona? Si Señor, por que semejantes socorros, y servicios por mano de vn Pontifice Arzobispo summo Sacerdote, embiados desde èl lugar, donde tiene su jurisdiccion, y exercita èl Officio Pontifical, essos son para assegurarle àl Rey la Corona, con vn socorro tan prompto, y apropósito, como venido de la mano de Dios: *mittat tibi auxilium de Sancto, & de Sion tueatur te. Nunc cognovi, quoniam salvum faciet Dominus Christum suum. Sal-*

Dum fac Regem. Pues vean aora, como en eſſos miſmos deſpachos, ſalen todos con ſus Memoriales, y Peticiones cumplidamente preveidos, y deſpachados: Lo miſmo es, vèr àl Rey aſſegurado, y ſocorrido por mano de èl Summo Sacerdote Pontifice Arzobiſpo, que vèr tambien en el deſpacho de govierno, todas las peticiones, como ſe piden, à todo cumplimiento deſpachadas: *impleat Dominus omnes petitiones tuas: nunc cognovi, quoniam ſalvum faciet Dominus Chriſtum ſuum.*

Eſſe prompto deſpacho, à las Peticiones, es èl que le dora, y le eſmalta àl Rey la Corona: pues vean ſi èl interez, no es de todos, mas que de èl miſmo Rey: *impleat Dominus omnes petitiones tuas.* Si Señor, que en los deſpachos de govierno, que ſe hicierõ à ſu Mageſtad, tan promptos, y crecidos, por ſu Virrey, èl Señor Virrey Arzobiſpo MORCILLO, en eſſos miſmos deſpachos, fueron todos con ſus Memoriales, y peticiones, igual, y cumplidamente deſpachados. *Impleat Dominus omnes petitiones tuas, nunc cognovi, quoniam ſalvum faciet Dominus Chriſtum ſuum. Mittat tibi auxilium de Sancto, & de Sion tueatur te.*

Ni podìa, ni debìa hacer menos en aquella ocaſion, el Excelentiſsimo Señor Virrey Arzobiſpo MORCILLO, que poner en la mano de vn Monarcha, como nueſtro Rey, todo los theſoros de ſus Reynos: pues allì debe ocurrir la lealtad diligente, donde eſtà patente, y ſe manifieſta la Corona de ſu Principe. Y ſiendo nueſtro Catholico Phelipe, èl unico entre todos los Monarchas, que tiene la Corona en la mano, en eſſa Real Mano, que brota Laureles por

De-

Dedos, y Coyuntùras, deben ponerſe todos los theſoros de ſus Reynos, y Vaſallos: à Monarca, que tiene la Corona en la mano, en la mano, y à la mano le deben ſervir con todos los theſoros. Que en la mano de Dios eſtàn todas las felicidades, y ſuertes de los hombres, nadie lo duda: *In manibus tuis ſortes meę.* Sin duda correſponde eſto à la Corona, que ſiempre tiene Dios en la mano: y ſiendo Nueſtro Catholico Monarca, ſino èl Original, (que eſſo no puede ſer) la copia màs fertil, y abundante de èl Imperio Soberano de Dios, ſale uniforme, en los eſtilos, que practica Dios en ſu Supremo, y abſoluto dominio, cuya Corona, y Reynado duplicado, vna, y otra vez lo tiene ſolamente en la mano, ſin neceſsitar, ponerſe la Corona en la Cabeza, donde le ſobran infinitos laureles. Aſsi deſcribe Iſaias la Corona duplicada de Dios, ſiempre en la mano: *Eris corona gloriæ in manu Domini, & diadema Regni in manu Dei tui.* (*) Como es eſto? Corona, y no ſolo vna Corona, ſino dos coronas: *corona gloriæ, & diadema Regni*, y ambas ſolamente en la mano? *Diadema gloriæ in manu, & diadema Regni in manu?* Pues vna de dos, ò eſſa Corona, ò ambas Coronas ſon proprias de Dios, ò de nueſtro Catholico Monarcha Philipo: y es la razon, que Dios ciñe la Corona en ſu omnipotente mano, y no en la Cabeza: *corona gloriæ in manu, & diadema Regni in manu*; porque tiene la Corona, para darla, y hacer Reyes de ſu propria mano: *Per me Reges regnant.* (*) Y quien como Nueſtro Catholico Philipo, ſigue èl eſtilo ſoberano, dando la Coro-

[*] Iſaiæ. Cap. 62. v. 3.

[*] Proverb. 8. v. 15.

Corona, y haciendo Rey de ſu propria mano, cómo lo hizò, coronando àl Señor Don Luiz Primero, ſu hijo, de tierna memoria? eſte gran Monarcha es, èl que tiene ſiguiendo èl eſtylo de Dios, la corona ſiempre en la mano: *eris corona gloriæ in manu Domini*, & *diadema Regni in manu Dei*. Aora noten, que eſſa Corona ſe duplica; yà no es vna Corona, ſino dos: primero es Corona de gloria: *corona gloriæ*, deſpues es Corona de èl Reyno: *diadema Regni*. Pues no es eſta vna miſma Corona? Si Señor vna miſma Corona es; pero haviendola dado de ſu mano àl Señor Rey Don Luiz, eſſa Corona ſe paſſò à la gloria: *corona gloriæ*. Y haviendo paſſado eſſa Corona con felicidad à reynar èn gloria, por la temprana, y doloroſiſsima muerte de èl Señor Don Luiz, buelve à coger la Corona de èl Reyno, y tenerla en ſu mano: *in manu*, para borverla à dar, y diſponer de ella, conforme le pareciere, y guſta, re. Fuera de que, ſiendo eſſa Corona vna de las innumerables, que deben eſtàr en ſu ſoberana Cabeza, como herencia, quiere, que le pertenezca tambien como Coſiquiſta, conſeguida por èl invencible ſiempre triumphante valor de ſu Real Coronada Mano: *Diadema Regni in manu Domini*.

Aora pues, reparen, que à dos Coronas, correſponden dos Reynados, y eſſos ſon los miſmos, que ſe hallan en la Real Perſona de Nueſtro Catholico Monarcha Philipo: y ſi à dos Coronas, correſponden dos Reynados; tambien à dos Reynados correſponden dos Virreynados: y con eſtos authorizò ſu Mageſtad èl merecimiento de

Nueſ-

Nueſtro Eſclarecido Arzobiſpo èl Señor D. Fray DIEGO MORCILLO: ſiendo eſta una ſingularidad, y aprecio de ſu perſona, no experimentada alguna vez en èl Reyno, con alguno otro de ſus Excelentiſsimos Virreyes; pero en nueſtro Exclarecido Arzobiſpo experimentò èl Reyno duplicada la felicidad de ſu Govierno, nombrandole ſu Mageſtad en correſpondencia de èl primer Reynado, para èl primer Virreynado, y por el ſegundo Reynado, èl ſegundo Virreynado. Por la Corona de gloria, le dio un Virreynado de gloria, y por la Corona de èl Reyno, un Uirreynado de honra: que aſsi le authorizò ſu Mageſtad, confiando de ſu conducta, y acertada expedicion, la gloria de ſu Corona, y la honra de ſu Reyno: *Gloria, & honore coronaſti eum*; y yà, que era impoſsible, poner à Nueſtro Laureado Arzobiſpo ſobre ſu Auguſta Cabeza, à lo menos, lo puſo con ſingular eſtimacion, ſobre quantas grandezas, y honras eſtablecieron, y firmaron ſus Reales Manos, donde tiene la Corona: *Et conſtituiſti eum ſuper opera manuum tuarum: Corona gloriæ, & diadema Regni in manu Domini*. Por eſſo ſirviò à la mano, con los theſoros debìdos como Manuales, que tocan à la Corona, y por eſſo Nueſtro Catholico Señor y Monarcha, le eſcribiò con juſtiſsima eſtimacion, aquellas palabras, dignas de eſtamparſe en la Eternidad, con letras de Oro, diciendole: *Vos ſois mi Padre, que os acordais de mi en eſſos Reynos*. juſtiſsima honra, y bien merecida de las heroycas inimitables acciones, de èl Excelentiſsimo Señor Don Fray DIEGO MORCILLO,

tan glorioso en vida, como immortal en la estimacion de su interminable respeto. Como puede acabar la gloria de vn Heroè tan perfecto, y cumplido, que dio tanta luz, como se admirò en su Piedad, en su Desinterès, y mucho mas en su maravillosa Sabiduría, y comprehensivo Magisterio? Termino puede tener èl respetoso nombre de un Sabio tan ilustre, que llenò èl mundo de exemplos, y las Cathedras, y los Pulpitos de activos, y maravillosos resplandòres de Erudicion, y Sabiduria? No puedeser, que èl Sol se desparece; pero no acaba: y fue Nuestro Arzopispo un Sol en la Theologia, de tanto destello, y lucimiento, que de lo que desplumaba en luces, formò glorioſas alas: como èl Sol; prophetico de Malachias, para colocarse, subiendo à mas alta Esphera: *Orietur vobis timentibus nomen meum Sol justitiæ, & sanitas in pennis eius.* (*) En las Facultades politicas, se difundiò claridad luminosa, manifestando en solo èl menor apunte de los arbitrios, una experiencia adelantada, y dilatada de aciertos: en lo Dogmatico resolvia profundo, y seguro; en lo Expositivo Solido, y perceptible: en lo Escholastico ingenioso, y de penetracion aguda; en lo Moral, y de conciencia, con muchissima alma, y en todas facultades, y materias, con un Magisterio prompto, executivo, y claro. Pues este Heroè, que no tuvo termino en èl saber, hà de tener fin para acabar? No es posible: y aun por esto, nos hà hecho patente la divina providencia en esta Translacion de su Cuerpo, la maravilla, de hallarse entero, tratable, y tan agil, como

(*) Malach. c. 4. v. 2.

como si estuviera vivo. Esto es haver acabado? No Señor: esto es estarse, como se estaba; y sino observenlo: antes, que era èl Excelentisimo Señor Arzobispo MORCILLO? Era un Principe con mucha piedad, gran justiciero; y su Cuerpo, como se halla? Nada le falta, para estar de la misma suerte: muy entero. Antes era vn Principe muy familiar: pues veanlo haora en su Cuerpo muy tratable: antes era con todos muy cortezano; pues vean, q hora nada le falta, para estàr muy cumplido. Para muerto està muy agil, assi era antes: solo para estàr vivo, hà hecho haora paces en amistad de un sueño: *& dormiunt in somno pacis*. Es, y parece vn Cadàver con alma, muerto (es verdad, oxalà no!) solo à la vida; pero à la misma muerte en su eterno respeto siempre vivo. Pues las perfecciones de este Sol, de este Principe de este Maestro tan ilustre, y sabio pueden acabar? No se persuadan à ello, ni lo crean, aunque lo vean, dice èl Espiritu Santo; no es proposicion Panegyrica de aplauso, sino verdad firmada entre los Oraculos sagrados de David: no doy las palabras al discurso, sino à una literàl construccion.

Construyanse, y trasladense estas palabras de èl Oraculo Sagrado, à un legitimo corriente Castellano: *Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes.* (*) Construyo Grammaticalmente: No vèera alguno, que haya muerte, al tiempo, que mueren los Sabios. Esta es abierta, y patente contradiccion; por que ninguno muere sin muerte: pues no es contradiccion, sino verdad manifiesta en los Sabios; por que bien puede la muer-

(*) Psalm. 46. v. 10.

te.

te llevarles à colocar en mejor Troño la vida, pero nunca puede acabar con la Nobleza exclarecida de ſu aliento: morir, eſſo es natural: acabar? Eſſo no puede ſer, que morir, y no acabar es propriedad inſeparable, que nunca acaba en los Sabios. Reparen, que en ſu triumphante Reſurreccion ſe traſladò Nueſtro Redemptor del Sepulcro, en que puſieron ſu Sacratiſsimo Cuerpo, à las amenidades de un Huerto. No me admira verlo con vida, quando del Sepulcro, en que eſtaba ſu Cuerpo, ſe traſlada àl ſitio florido de un Huerto, Symboſo expreſſo de la fragrante, y florida gracia de Maria en ſu Concepciòn Puriſsima:

(*) Cantic. c. 4 *Hortus concluſus Soror mea, hortus concluſus.* (*) No me admira eſto, como digo, que ſi puede ſer àl propoſito en eſta Tranſlacion del Templo, àl ſitio de la gracia, que eſtamos viendo, desolo à la comtemplacion del Eſtudioſo: lo que ſi reparo, y ſe hace digno de nota, es, que buſcandole con tierno afecto mi adorada Mad e Santa Maria Magdalena, y coſtandole muchas lagrimas, èl no hallarle en èl Sepulcro, donde havian ſupultado ſu Cuerpo, ſe puſo à hablar deſconſolada con Nueſtro Redemptor reſucitado, que eſtaba en el alegre divertimiento del exercicio de Hortelano, cultivando ſus floridas plantas, en aquellos bien ordenados quarteles: con efecto no le conociò Magdalena, y continùaba deshebrando en lagrimas, quanto exhalaba en ſuſpiros, por no hallar à ſu adorado Dueño, y Señor en èl Sepulcro. Preguntòle èl compaſsivo Hortelano la cauſa de ſu llanto, y recatandoſe ſiempre al conocimiento, le dixo aſsi: *Mulier quid ploras?* Magdale-

dalena, qué es lo qué lamentas, con tanto llanto, y tan amargas lagrimas? A Señor! reſpondiò Magdalena, no hè de llorar, ſi me hàn llevado de eſte Sepulcro todo bien? Me hàn llevado (dixo) à mi Señor, à mi Dueño, y toda la eſtimacion de mi vida, y de mi ſer: yà ſe darà mi amor à partido, (por no eſpirar entre las mortales congojas, que padeſco) en que ſi tu lo hàs llevado, me hagas participante en el aviſo, que yo te acompañarè de complice, robandole à mi proprio ſuſto el fatàl deſmayo, en que me hà pueſto tan dolorosa perdida: *Tulerunt Dominum meum, & neſcio ubi poſuerunt eum, ſi tu ſuſtuliſti eum, dicito mihi, & ego eum tollam.* (*) Bien ſe explica la fineza amante de Magdalena, en los tiernos lamentos de ſu amor! Por fin, deſpues de un corto razonamiento, que paſsò entre los dos, ſe diò à conocer el Divino Hortelano: y àl enterarſe ciertamente Magdalena, y conocer, que era ſu Señor, y ſu Dueño, èl que tenia preſente, deſtemplada en gozos, y alegrias, dixo aſsi: *Rabbì! Rabonì! quod interpretatur Magiſter.* Maeſtro! y no le dixo otra palabra. Rara voz de Magdalena! parece, que el impetu repentino del gozo, le hà perturbado la razon, para explicarſe: Maeſtro ſolamente le dice? Para quando ſon aquellas tiernas puntualidades, que abriga entre los dulces ardores del pecho la fineza, de quien tan de veras ama? *Dilexit multum?* (*) Y quando èl amor ſe preocupaſſe, enredado entre tanto tropèl de gozos, para poderſe explicar, à lo menos la corteſanìa, y reverencia, no tiene voces, con que manifeſtarſe atenta, y reſpetoſa? Maeſtro ſolamente

(*) Joan. c. 20.

(*) Luc. c. 7.

le dice en esta ocasion? Pues no es su Señor, no es su Dios, su Dueño, Criador, y Redemptor? No le dixo al mismo Hortelano, que era su Señor, aùn sin conocerlo? *Tulerunt Dominum meum?* (*) Joan. c. 7. No le diò esse mismo titulo de Señor, quando fuè à su Casa, à resucitar à su hermano? *Domine, si fuisses hic, frater meus non fuisset mortuus?* (*) Pues como ahora no le dà esse titulo de Señor, y solamente le llama Maestro? *Rabbì Magister?* Eaque habló, y se explico Magdalena en aquella ocasion, tan amante, como discreta, y entendida. No le debia llamar en aquella ocasion Señor, sino solamente Maestro; y es la razon: Magdalena viò morir à Jesu-Christo en la Cruz; por que estuvo (*) Joan. c. 18. allì de testigo presente en èl Calvario: *Stabat iuxta crucem Iesu, Mater eius, & Soror Matris eius Maria Magdalene,* (*) ahora en el Huerto le estaba viendo vivo, y con aliento, como sino huviera muerto: de la misma suerte està, que antes; del Sepulcro hà salido tratable, agil, entero, y sin que le falte cosa alguna en su Cuerpo. Pues bien, (dice Magdalena) luego aunque yo le vì morir, pero tambien estoy viendo, que no hà llegado à acabar, pues està vivo, esta su Cuerpo todo entero, como si no huviera muerto? Pues conosco, (dice Magdalena) que es mi Señor, es mi Dueño, es toda la estimacion de mi vida, y de mi ser: todo esto sè, y conosco es mi Señor, y Señor de todo el mundo; pero en esta propriedad de morir, y no acabar, no muestra otra cosa, sino las perfecciones de un gran Sabio, y el ser verdadero de un celebrado Sapientisimo Maestro: *Rabbì, Magister.* Como, aunque intervenga con sus des-

tem-

templados horrores la muerte, podia acabar con espiritu, como èl de Nuestro Excmo. Arzobispo, Laureado de tanta piedad, y tanta Sabiduria? Esso no puede ser: *Non videbit interitum, cum viderit sapientes morientes*, porque de la perfeccion de tan Eximio Principe, como èl Señor Arzobispo, Don Fr. DIEGO MORCILLO, se verifica con verdad, que hasta en èl comenzar à decir, es nunca acabar.

Y pues no acaba, allì queda, allì le venerarà no el Caminante, que passa, sino el Afecto, la Gratitud, èl Desempeño, y la Honra de un Principe, que le erige Magestuoso, y Sagrado Monumento, y sobre su misma Lapida reposa. No tiene allì, que leer en Epitaphio de tristes, y obscuros caractères la suspension del passo, con melancolica, y silenciosa contemplacion; que admirar si tiene una vida, impresion immortal, bien sacada, y tirada, de todas las lineas, y expresiones de la misma luz, Allì en Urna immarcesible de glorias, respira con fragrancias èl exemplo: allì no yace, triumpha si el acierto: allì vive de assiento, y en proprio acreditado Solàr èl provecho. Allì levantandose sobre èl Sepulcro la maravillosa Estatua, que alienta su estimacion, se vè de cuerpo entèro èl respeto: en su proprio semblante la verdad. En su originàl la sabiduria: cara à cara la honra, en su proprio sèr èl entendimiento, y la vida dulce, que imprime èl libro de la memoria con los eternos registros de su siempre viva, y permanente perfeccion. Allì està con las flores bien matizadas de sus prendas, y con la fragrante suavidad de sus piedades, y heroycos proce-

cedè-

cedères, adornando èl Jardin de la Gracia, quien ſe concibiò Aſtro, y ſe brotò por ſi miſmo reſplandor, para colocarſe en la Gloria: allì mora, allì florece, allì deſcanſa èl Excmo. Señor Doct. Mro. Don Fr. DIEGO MORCILLO RUBIO DE AUñON: Obiſpo de Nicaragua, y de la Paz, Arzobiſpo de la Plata, y de Lima, dos vezes Virrey de eſtos Reynos del Perù. Eſte es el que oy ſe Traſlada àl Sepulcro, que le erige ſu Ilmo. Exclarecido Sobrino, èl Señor Doct. Don PEDRO MORCILLO RUBIO DE AUñON, Obiſpo del Cuzco: allì coloca à ſu Tio, en el ſitio proprio de la Gracia, con ella viva para ſiempre en la Gloria, en ella deſcanſe. *Requieſcat in pace.* Amen.

(✠)